

Teología y mundo actual

FACULTAD DE TEOLOGÍA
GRANADA

UNIVERSIDAD LOYOLA
ANDALUCÍA

Encíclica sobre la fraternidad:
guía para la lectura
ILDEFONSO CAMACHO SJ

“Y la salud naciendo de la herida”.
Elegir la vida: camino y signo de
crecimiento espiritual
ROSA RUIZ ARAGONESES

En el aniversario de Johann Baptist Metz.
Reflexiones ante su pensamiento
para la teología de hoy
ÁNGEL LUIS LORENZO FRANCISCO

El Hatha yoga. Desde los orígenes
hasta la actualidad
PAULA GARCÍA ESPINOSA



Proyección

Teología y Mundo Actual

Revista Trimestral de investigación, reflexión y diálogo cristiano
con la cultura y el mundo actual



FACULTAD DE TEOLOGÍA
GRANADA

UNIVERSIDAD LOYOLA
ANDALUCÍA

Año LXVIII
nº 280
enero-marzo 2021

DIRECTOR

Francisco José García Lozano
Facultad de Teología de Granada
proyeccion@uloyola.es

SECRETARIA

Ignacio Rojas Gálvez
Facultad de Teología de Granada
irojas@uloyola.es

CONSEJO DE REDACCIÓN

J. Serafín Béjar: Facultad de Teología de Granada
Eduardo García Peregrín: Universidad de Granada
Eduardo López Azpitarte: Facultad de Teología de Granada
Ildelfonso Camacho Laraña: Facultad de Teología de Granada
Encarnación Ruiz Callejón: Universidad de Granada
José Luis Sicre Díaz: Instituto Bíblico Pontificio de Roma

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

Ildelfonso Camacho Laraña

TRADUCCIÓN

Antonio Maldonado Correa

INTERCAMBIOS

Luna Terrer Álvarez
lterrer@uloyola.es

ADMINISTRACIÓN

cpalomeque@uloyola.es

DIRECCIÓN POSTAL

FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA

Apartado 2002. E-18080 Granada

Tel.: +34 958 185 252 (Centralita) / Fax: 958 16 25 59
cpalomeque@uloyola.es

PRECIOS

España: suscripción anual, 20 €; número suelto, 5,50 €.
Extranjero: suscripción anual (correo superficie), 36,82\$; (correo aéreo), 52\$; número suelto, 18,39\$. No se admiten talones.

No se admiten talones.

La Revista **PROYECCIÓN. TEOLOGÍA Y MUNDO ACTUAL** figura en el Directorio Latindex y, desde mayo de 2009, en el Catálogo Latindex, Dialnet, Dulcinea y Ulrich's.

CREACIÓN

© Facultad de Teología de Granada

IMPRESIÓN

Imprenta Luque, S.L. (CÓRDOBA)

Depósito legal: GR. 256/1958

ISSN 0478-6378

Granada

NO SE PUEDE REPRODUCIR ESTE DOCUMENTO
SIN LA AUTORIZACIÓN DE SUS PROPIETARIOS

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta revista por cualquier procedimiento electrónico y mecánico, sin permiso de la editorial.

(Con licencia eclesiástica)



Sumario

Encíclica sobre la fraternidad: guía para la lectura	9-29
<i>ILDEFONSO CAMACHO SJ</i>	
“Y la salud naciendo de la herida”. Elegir la vida: camino y signo de crecimiento espiritual	31-43
<i>ROSA RUIZ ARAGONESES</i>	
En el aniversario de Johann Baptist Metz. Reflexiones ante su pensamiento para la teología de hoy	45-57
<i>ÁNGEL LUIS LORENZO FRANCISCO</i>	
El Hatha yoga. Desde los orígenes hasta la actualidad	59-89
<i>PAULA GARCÍA ESPINOSA</i>	
BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO	91-119
LIBROS RECIBIDOS	119

ILDEFONSO CAMACHO SJ

(Sevilla, España 1943). Doctor en Teología, Licenciado en Filosofía y en Ciencias Económicas. Profesor Emérito de Moral y Doctrina Social de la Iglesia en la Facultad de Teología (Universidad Loyola Andalucía)

ROSA RUIZ ARAGONESES

(Segovia, España). Licenciada en Filosofía y Letras (Psicología) y en Teología Dogmática, por la UComillas (Madrid). Misionera Claretiana. Es profesora de Licenciatura en el Instituto Teológico de Vida Religiosa ITVR (Madrid) y en la Escuela Regina Apostolorum (ERA). Actualmente prepara el Doctorado en Teología sobre San Ireneo de Lyon.

ÁNGEL LUIS LORENZO FRANCISCO

(Cáceres, España 1977). Subdirector y profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Santa María de Guadalupe”. Centro afiliado a la Universidad Pontificia de Salamanca. Cáceres, España.

PAULA GARCÍA ESPINOSA

(Almería, España 1994). Máster en Estudios de Asia Oriental -China- (Universidad de Granada), TFM: “La senda del yoga: hatha, jñana, bhakti, karma y rajá”. Graduada en Estudios Ingleses (Universidad de Almería). Actualmente, es profesora de lengua y literatura inglesa en España. Su investigación gira en torno a las culturas de la región de Asia-Pacífico, siendo sus principales intereses el estudio de la filosofía hinduista y budista y su influencia en los países del Sudeste Asiático.

ENCÍCLICA SOBRE LA FRATERNIDAD:

GUÍA PARA LA LECTURA

Ildefonso Camacho, SJ

Sumario: Estamos ante una encíclica social, pero entendiendo esta expresión de un modo algo distinto: porque no estamos ante un documento meramente doctrinal, sino ante una continua invitación a que el lector se sienta interpelado por la realidad e invitado a implicarse en ella como buen samaritano. Por eso un eje para entender esta encíclica es la parábola del buen samaritano. Ser “buen samaritano” es la clave de la fraternidad, tan necesaria en un mundo herido por el individualismo, que parece haber renunciado al proceso de progresiva integración que se iniciara a mediados del siglo XX. Pero todo esto se apoya en una determinada concepción de la persona humana (una antropología), que es la aportación fundamental del texto. Y esta antropología se traduce en una ética y en una teología, todo ello con consecuencias para la política y para la economía. Francisco la presenta además como una síntesis de sus principales preocupaciones.

Summary: We are before a social encyclical, but we must understand this expression in a somewhat different way: because we are not facing a merely teaching document, but the reader is set before a continuous invitation so that he may feel himself questioned by the reality, and invited to implicate himself on it, as a good Samaritan. For this reason, an axis to understand this encyclical is the parable of the good Samaritan. To be “a good Samaritan” is the key to the fraternity that is so much needed in a world wounded by individualism, which seems to have renounced to the process of progressive integration, which was initiated at the middle of the Twentieth Century. But all of this is based on a determined understanding of the human person (an anthropology), which is the fundamental contribution of the text. And this anthropology is translated into an ethics and a theology, all of it with consequences for the politics and for the economy. Francisco, besides, offers it as a synthesis of his main preoccupations.

Palabras clave: Fraternidad, amistad social, individualismo, buen samaritano, liberalismo, populismo

Key words: Fraternity, social friendship, individualism, good samaritan, liberalism, populism.

Fecha de recepción: 15 de diciembre de 2020

Fecha de aceptación y versión final: 28 de febrero de 2021

En los años que enseñé Doctrina Social de la Iglesia (casi 40) siempre me empeñé en que mis alumnos leyeran directamente los documentos y no se contentaran con resúmenes o comentarios. Por eso cuando pensé en elaborar estas páginas las concebí como una guía para la lectura o como una invitación para adentrarse en el texto. Porque comprender adecuadamente este tipo de documentos no siempre es fácil si no se

dispone de ciertas orientaciones preliminares y pistas o claves para la lectura. Es lo que me propongo ofrecer aquí.

1. Una primera visión de conjunto

Y no está mal comenzar por el título escogido, que en una encíclica se concentra en las primeras palabras, las cuales son cuidadosamente seleccionadas. En este caso el papa Francisco ha recurrido a Francisco de Asís, lo que confirma que este santo sigue inspirándolo muy de cerca. Ya lo hizo de modo significativo en su primera encíclica social, *Laudato si'*, uniendo lo que fueron los dos centros de atención del santo de Asís: la cercanía a los pobres y el cuidado de la naturaleza. Y ahora opta por iniciar su nueva encíclica citando literalmente, incluso con las palabras en italiano, a san Francisco en sus *Admoniciones*, obra en que recoge una serie de consejos dirigidos a todos sus hermanos exhortándolos a una vida “con sabor a Evangelio” [1]¹. De entre esos consejos el papa destaca uno: el de amar al otro “tanto a su hermano cuando está lejos de él como cuando está junto a él”². Y esas palabras de san Francisco dan paso a formular el tema de la encíclica: “una fraternidad abierta, que permite reconocer, valorar y amar a cada persona más allá de la cercanía física, más allá del lugar del universo donde haya nacido o donde habite” [1]. Este sentido universal de la fraternidad, sin fronteras, quiere ser el tema de este nuevo documento pontificio: “Carta encíclica *Fratelli tutti* del papa Francisco sobre la fraternidad y la amistad social” es el título oficial. De este ha desaparecido la clásica enumeración de los destinatarios, porque va dirigida a la humanidad toda, como el mismo papa indica expresamente [56].

Que la fraternidad es algo querido al papa Francisco lo muestra el hecho de que fue ya el tema de su primer mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, el de 2014: “la fraternidad, fundamento y camino para la paz”. Y los puntos que se desarrollan en aquel mensaje anuncian ya lo que nos vamos a encontrar ahora en *Fratelli tutti*: La fraternidad, premisa para vencer la pobreza / El redescubrimiento de la fraternidad en la economía / La fraternidad extingue la guerra / La corrupción y el crimen organizado se oponen a la fraternidad / La fraternidad ayuda a proteger y a cultivar la naturaleza.

Para hacernos una idea del contenido de esta nueva encíclica no estará de más echar un vistazo al índice. Además de la introducción, la encíclica consta de ocho capítulos, cuyos títulos reproducimos, pero añadiendo alguna aclaración ya que el solo enunciado escogido no siempre da una idea muy precisa del contenido de cada capítulo. Veamos:

¹ Los números entre corchetes [] se referirán siempre a la numeración de la encíclica.

² Las *Admoniciones* son una colección de 28 avisos y exhortaciones, que dirigió San Francisco a sus frailes, aclarando aspectos de la vida que les proponía. Si la expresión “*Fratelli tutti*” está tomada de la *Admonición* 6,1, este otro pasaje citado literalmente procede de la *Admonición* 25, que se entiende mejor si se lee junto con la *Admonición* 24, ya que ambas tratan sobre “el amor verdadero”. Dicen así: “24: Dichoso el siervo que ama tanto a su hermano cuando está enfermo y no puede corresponderle como cuando está sano y puede corresponderle. 25: Dichoso el siervo que tanto ama y respeta a su hermano cuando está lejos de él como cuando está con él, y no dice detrás de él nada que no pueda decir con caridad delante de él”. Cf. SAN FRANCISCO DE ASÍS, *Escritos. Biografías. Documentos de la época*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1978, 84.

- *Introducción* [1-8]. Resume el tema: la fraternidad universal. No es un tratado sobre el amor, sino sobre la dimensión universal de este.
- *Capítulo 1: Las sombras de un mundo cerrado* [9-55]. Hay tendencias en el mundo actual que desfavorecen el desarrollo de la fraternidad universal. Pueden resumirse como un desandar el camino de una progresiva integración, por el que el mundo parecía decidido a avanzar desde mediados del siglo XX (después de la segunda guerra mundial).
- *Capítulo 2: Un extraño en el camino* [56-86]. Se busca luz para salir de estas sombras en la parábola del buen samaritano. Se ofrece una especie de meditación sobre este texto evangélico como base para ese superar las fronteras de lo conocido.
- *Capítulo 3: Pensar y gestar un mundo abierto* [87-127]. El ser humano es esencialmente social, necesita del otro. Esta reflexión antropológica es la base para la fraternidad universal. El cambio se refleja en el título mismo: del mundo *cerrado* descrito en el capítulo 1º al mundo *abierto* de que se habla ahora.
- *Capítulo 4: Un corazón abierto al mundo entero* [128-153]. En un mundo globalizado como el nuestro la fraternidad universal se enfrenta a grandes retos: el primero es el de las migraciones y, en general, el de las relaciones entre los pueblos.
- *Capítulo 5: La mejor política* [154-197]. Se explica cuál sería la mejor política para vivir la fraternidad universal, y se toma distancia respecto a dos orientaciones hoy muy extendidas, el populismo y el liberalismo, que son un obstáculo para esa mejor política. esta mejor política implica a los gobernantes, pero también a todos los miembros de la sociedad.
- *Capítulo 6: Diálogo y amistad social* [198-224]. El tema central es el diálogo en un mundo fraterno. El diálogo ha de moverse entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta. El diálogo es el camino para la búsqueda de la verdad, una verdad no relativa, pero buscada en un mundo culturalmente plural.
- *Capítulo 7: Caminos de reencuentro* [225-270]. En un mundo herido hay que buscar caminos de reencuentro, que pasan por el perdón y la reconciliación, dos caminos no exentos de dificultades. Dos situaciones extremas a evitar: la guerra y la pena de muerte
- *Capítulo 8: Las religiones al servicio de la fraternidad en el mundo* [271-287]. El aporte de las religiones en este campo es esencial porque sin apertura a Dios no habrá razones sólidas para la fraternidad. Ello implica también reforzar la identidad cristiana.

En algún modo esta estructura recuerda al método de ver/juzgar/actuar. El capítulo primero es un análisis de la situación de nuestro mundo. Los capítulos 2 y 3 ofrecen criterios éticos, basados respectivamente en la tradición cristiana (el evangelio

del buen samaritano) y en la antropología filosófica. Los restantes capítulos proponen líneas de actuación, que implican a diferentes colectivos (políticos, ciudadanos en general, religiones) y sugieren vías para avanzar (diálogo, perdón, reconciliación).

2. Algunas observaciones introductorias

Quisiera adelantar ahora algunas características del texto, que pueden ayudar a entender este nuevo escrito del papa Francisco. En ellas queda de relieve esa originalidad suya, que puede llegar a desorientar a algún lector acostumbrado a otro estilo en los documentos pontificios.

2.1. ¿Una encíclica social?

Así ha sido presentada: como la segunda encíclica social de Francisco después de *Laudato si'*, su carta sobre el cuidado de la casa común. Y así lo reconoce el mismo papa, que emplea el término “encíclica social” para calificarla [6]. Pero cuando se va leyendo, uno percibe un estilo diferente que contrasta con el de otras encíclicas sociales.

En efecto, el género “encíclica social”, que constituye el contenido primordial de la tradición de la Doctrina Social de la Iglesia, tiene ya una dilatada historia: sus orígenes suelen colocarse en el último tercio del siglo XIX y, más concretamente, en la encíclica *Rerum novarum* de León XIII (1891). Y son documentos esencialmente doctrinales, que desarrollan conceptos y principios morales en un tono magisterial. Esta dimensión no falta en *Fratelli tutti*. Pero quizás destaca más en ella el estilo coloquial que en muchos momentos adquiere un tono exhortatorio, de conversación directa entre el papa y sus lectores (incluso con el recurso gramatical a la segunda persona). Cabría decir que cuando Francisco actúa como *maestro* no puede desprenderse de su condición más propia que es la de *pastor*, como si le costase formular una doctrina si no es en tono pastoral. Ello requiere del lector no solo aprender e ilustrarse, sino revisarse e implicarse. Esto se percibió ya con fuerza en el primer documento de Francisco, la carta *Evangelii gaudium*, y también en *Laudato si'*³.

Ahora bien, no puede negarse que esta encíclica no es una homilía o un texto concebido solo para exhortar. En sus páginas hay una doctrina muy pensada y con formulaciones precisas, como tendremos ocasión de ver. Por eso es legítimo considerarla una encíclica social, aunque con un estilo nuevo, que obliga a leerla con otro talante y con unas disposiciones distintas.

³ El carácter pastoral marca todo el pontificado y el estilo de Francisco, y viene a concretarse en la necesidad de unir fe y vida. Este aspecto es muy destacado por S. MADRIGAL, *De pirámides y poliedros. Señas de identidad del pontificado de Francisco*, Sal Terrae, Santander 2020, 29-54, 277-297. La lectura de este libro, que estaba concluido antes de la publicación de *Fratelli tutti*, ayudará a situar la encíclica en todo el pontificado y ver su coherencia con él.

2.2. Una encíclica que sintetiza muchas preocupaciones de Francisco

Hay un pasaje en la Introducción que resulta esclarecedor:

Las cuestiones relacionadas con la fraternidad y la amistad social han estado siempre entre mis preocupaciones. Durante los últimos años me he referido a ellas reiteradas veces y en diversos lugares. Quise recoger en esta encíclica muchas de esas intervenciones situándolas en un contexto más amplio de reflexión [5].

Francisco parece dar a este texto el valor como de una síntesis de sus principales preocupaciones. Quiere volver sobre temas que ha abordado con frecuencia de forma más dispersa para contextualizarlos y ofrecer de ellos una visión más orgánica que muestre la relación entre todos ellos. Y esto se manifiesta en las citas que recoge el texto. Ya sabemos que las citas revelan, no solo las fuentes inmediatas de todo escrito, sino además la inspiración más profunda del autor.

- De las 286 citas diferentes, más de la mitad proceden de textos del propio Francisco: exactamente 161. De estas, 22 son de *Laudato si'* y 19 de *Evangelii gaudium*. Las citas de diferentes discursos se elevan a 61. Y 11 proceden de los mensajes para la Jornada Mundial de la Paz (del 1 de enero).
- Solo hay 3 citas del Concilio Vaticano II, mientras que de papas recientes (Pío XI, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI) pueden contarse hasta 49 citas. De Benedicto XVI son un total de 22, pero de ellas la mayoría (hasta 19) proceden de su encíclica social, *Caritas in veritate*. 17 son de Juan Pablo II y 6 de Pablo VI (casi todas, 5 en total, de la encíclica sobre el desarrollo, *Populorum progressio*).
- De otros episcopados u obispos hay 13 citas. Sabemos que Francisco bebe mucho de otros documentos episcopales como expresión de su atención al magisterio de los obispos locales, más adaptado a las circunstancias particulares de cada iglesia.
- Otras citas de interés. En 12 ocasiones se cita a los Santos Padres, en 7 ocasiones a Santo Tomás y en 3 a San Francisco. A autores contemporáneos se citan 13 veces; a los autores clásicos solo 3 veces.

Estos números deben tomarse solo como una aproximación, pero dan alguna luz sobre el pensamiento de Francisco y sus fuentes de inspiración.

2.3. Una doble inspiración: San Francisco, el Gran Imán Ahmad Al-Tayyeb (Abu Dabi)

El papel excepcional del santo de Asís es una clave para entender a Francisco, que explica la elección de este nombre para identificarse como pontífice. Esa doble coordenada que enmarcó la vida de san Francisco en la Edad Media –los pobres y la

naturaleza— es igualmente relevante en la vida de Francisco ya en el siglo XXI. Probablemente la sintonía entre ambos se manifiesta también en el talante de uno y otro y en su forma de situarse ante la vida.

Pero el papa menciona otro hecho como inspirador de esta encíclica: su encuentro en Abu Dabi con el Gran Imán Ahmad Al-Tayyeb en febrero de 2019. El encuentro no estuvo falto de polémica por la decisión del papa de visitar un país donde los derechos humanos son tan poco tenidos en cuenta. Pero Francisco subraya que su iniciativa estaba lejos de un acto diplomático. Se trataba “de una reflexión hecha en diálogo y de un compromiso conjunto” [5]. Eso es lo que se quiso recoger en la declaración conjunta que se firmó. Francisco señala que la encíclica que ahora publica está en continuidad con aquella declaración y desarrolla temas que quedaban allí recogidos⁴. En todo caso, se adelanta ya con esta referencia el papel que el papa asigna a la colaboración entre las distintas religiones (a lo que dedicará el capítulo 8º), rompiendo así la dinámica de enfrentamiento, hasta llegar a veces a la violencia, que ha caracterizado a las relaciones entre las tradiciones religiosas⁵.

3. Claves de lectura

A continuación, propongo pistas para leer la encíclica. No es un resumen de los capítulos, porque no vamos a seguir el orden de estos. He preferido destacar algunas claves que aparecen a lo largo del texto y que nos descubren los puntos fuertes del pensamiento de Francisco, unos puntos que van más allá de contenido de esta encíclica porque, como ya hemos visto, el papa considera este documento como un volver más sistemáticamente sobre los temas que más le preocupan.

El identificar estas claves no se libra del peligro de caer en cierto subjetivismo: no son las ideas centrales de *Fratelli tutti*, sino las más llamativas para el lector, en este caso para el que esto escribe. Consciente de este riesgo ofrezco estas claves, en la esperanza de que el lector de la encíclica confirme que efectivamente ayudan, al menos, a leer el texto.

Primera clave – El punto de partida: un mundo herido por el individualismo, la historia volviendo atrás

Como ya quedó indicado, el papa parte de un análisis de la realidad. Está recogido en el capítulo primero, que lleva un título poco optimista: “Las sombras de un mundo cerrado”. Pero no esperemos en estas primeras páginas una enumera-

⁴ Sobre las circunstancias del viaje y sobre la declaración firmada puede verse: F. AIZPURÚA DONÁZAR, “El islam y el catolicismo por los caminos de la paz. Notas al Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común (Abu Dabi, 4 de febrero de 2019)”: *Lumen* 69 (2020) 75-94.

⁵ Este deseo de colaboración entre las tradiciones religiosas apareció también en *Laudato si'*, encíclica en la que el papa reconoce que le sirvió de inspiración Bartolomé, el patriarca de la Iglesia Ortodoxa de Constantinopla [5], por su llamada de atención sobre las raíces éticas y espirituales de los problemas ambientales. Cf. *Laudato si'*, 7-9.

ción de hechos aislados (“sombras”). Hay un hilo conductor: el mundo está herido porque se está produciendo una vuelta atrás en el devenir histórico. Si desde mitad del siglo XX nos embarcamos en procesos que nos llevaban a una creciente unidad e integración, ahora parece que esa dinámica se ha invertido y caminamos en el sentido contrario, hacia una progresiva desintegración. Asistimos a un cierto “deconstruccionismo” [13].

Y este hecho no deja de ser paradójico: en un mundo cada vez más interconectado por efecto de la globalización, los síntomas de procesos inversos, de desintegración, son muy llamativos. La globalización avanza, es cierto, pero en lo económico y financiero, imponiendo al mismo tiempo un *modelo cultural único*, donde domina la masa y el *individualismo* [12]. Este individualismo será un referente central en la crítica que hace el papa de nuestro mundo, y su contrapunto va a ser la *fraternidad*, el objeto de toda la encíclica y la propuesta alternativa que en ella se hace.

Este individualismo es una forma de situarse ante la vida que ignora la historia e invita a partir siempre de cero [12], que nos aísla en un consumismo confortable y cómodo [44], que nos instala en sociedades donde se reivindican los derechos, pero primariamente los derechos individuales, no los sociales [111]. Es más, estamos ante un talante que no solo se vive a nivel de individuos, sino también de colectividades. De ahí el resurgir de los nacionalismos cerrados [11], que buscan el desarrollo propio al margen de los demás [141]. Este nacionalismo encierra también a los países sobre sí mismos, unos frente a otros, tan volcados en los intereses propios que apenas cabe la apertura al otro, al distinto [152].

Este individualismo como exaltación de lo particular se pone en relación con el *liberalismo* y con el *populismo*, otras dos tendencias de nuestro mundo que atraen la atención del papa. A primera vista parece más obvia su relación con el primero que con el segundo. Veremos la importancia que tiene en la encíclica el concepto de pueblo, pero ya podemos adelantar que el populismo desvirtúa la realidad más auténtica del pueblo y hace de este el objeto de una instrumentalización interesada por parte de líderes quienes pretenden liderarlos [155].

Este individualismo indiferente y despiadado [209] se vincula con un hecho que Francisco denuncia repetidamente: que este mundo está dominado por los *poderosos*, los cuales todo lo organizan en función de sus intereses. Y no cabe duda que este proceso de desintegración les favorece, como ha demostrado la salida de la crisis de 2008-2009 [170]. Los poderosos se encargan de homogeneizar al mundo creando una nueva cultura [52], se sienten legitimados para definir la verdad en un mundo que tiende al pluralismo y al relativismo [25, 209] y para interpretar los valores morales según sus conveniencias [206].

En resumen, la desintegración creciente de las sociedades y de la humanidad en conjunto, como una reversión de la historia reciente, es un hecho constatable que encuentra su explicación en una mentalidad individualista que se va imponiendo de la mano de los intereses de los más poderosos de nuestro mundo. La fraternidad como alternativa supone desplegar un horizonte de esperanza, que es la convicción con que la encíclica cierra su análisis de las “sombras de un mundo cerrado” como es el nuestro [54-55].

Segunda clave – La parábola del buen samaritano, eje de una encíclica social

Ya se señalaba al comienzo que *Fratelli tutti* es una encíclica social *sui generis*. Rompe con el modelo clásico de las encíclicas sociales, y de los documentos sociales de la Iglesia en general. Lo original en el papa Francisco es que sus textos, aunque sean sociales, van más allá del análisis ético-social y llegan a interpelar a las personas. Hay un mensaje de fondo en todos ellos que cabría formular así: *el mundo no cambia si no cambian las personas*. Por tanto, no es suficiente con hacer el análisis de las realidades o de las estructuras sociales, ni siquiera basta con denunciar las injusticias que encierran. Para que todo eso cambie es preciso que cambien las personas.

Este estilo del magisterio de Francisco queda muy bien reflejado en el lugar que ocupa en esta encíclica la parábola evangélica del buen samaritano. Y no solo porque se le dedica un capítulo entero (el segundo), sino por la forma como se desarrolla.

Francisco está convencido que la parábola es capaz de interpelar a cualquier persona, independientemente de cuáles sean sus convicciones particulares [56]⁶. Y es que la parábola plantea un tema de siempre, “el desafío de las relaciones entre nosotros” [57]. Lo que Francisco ofrece en este capítulo no es solo una explicación de ese problema, sino más bien una especie de meditación deteniéndose en la contemplación de los personajes: el abandonado en el camino [63, 76], los salteadores [72], los que pasan de largo [73-74], el samaritano [78-79]. En el estilo estas páginas recuerdan el modo de la *oración contemplativa* que san Ignacio propone en los Ejercicios⁷, siempre buscando su efecto sobre el ejercitante. Para eso recurre en el texto a la segunda persona del singular (“¿Con quién te identificas?” [64]) o a la primera persona del plural (“Miremos finalmente al hombre herido” [76]).

En la contemplación son frecuentes las alusiones a la realidad actual, a ese mundo herido –como el hombre de la parábola– que se describió en el capítulo primero:

Esta parábola es un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele. Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano. Toda otra opción termina o bien al lado de los salteadores o bien al lado de los que pasan de largo, sin compadecerse del dolor del hombre herido en el camino [67].

⁶ Es significativo que Amartya Sen, el economista indio que fue Premio Nobel de Economía en 1998, echa mano de la figura del buen samaritano para ilustrar su teoría de la justicia. Está criticando lo que él llama el “confinamiento posicional”, que nos impide ver la realidad en su totalidad porque nos refugiamos en lo que él denomina el “vecindario cercano”, y ninguna teoría de la justicia puede ignorar el mundo entero y ceñirse al propio país. Es entonces cuando Sen recurre a la parábola del buen samaritano porque ve en ella una imagen que expresa bien el rechazo de esa idea del “vecindario aislado”. Cf. A. SEN, *La idea de justicia*, Taurus, Madrid 2011, 201.

⁷ San Ignacio suele proponer tres puntos (tres pasos): ver las personas, oír lo que dicen, ver lo que hacen; y siempre añade “y después reflexionar para sacar algún provecho”. El esquema se repite: véase por ejemplo la contemplación de la encarnación (*Ejercicios*, nn. 101-109) o la contemplación del nacimiento de Jesús (*Ejercicios*, nn. 110-129).

En un mundo herido no podemos permanecer como espectadores, ni siquiera como meros críticos: es preciso implicarse, “ser como el buen samaritano”. Esta observación tiene importancia para entender el mensaje de *Fratelli tutti*. Aclara su alcance este otro pasaje unas páginas después:

No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan, sería infantil. Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas [77].

El papa no ignora la responsabilidad de los poderes públicos para hacer sanar este mundo herido, pero no quiere que busquemos ahí el refugio, porque eso llevaría a desactivar todo compromiso personal. Esto es muy propio de Francisco, aunque en ello se sitúa en la lógica de otros documentos pontificios⁸: invoquemos, sí, la acción del Estado, pero sin olvidar la responsabilidad de las personas, que ha de traducirse en un compromiso efectivo nacido de un cierto talante, una sensibilidad, unos valores que se articulan en torno a la fraternidad. Tenemos aquí una nueva versión del principio de subsidiariedad, que se fija no solo en la mejor forma de articular los diferentes niveles de articulación institucional de la sociedad, sino que incorpora además la acción de las personas. Diríamos que estamos ante una versión personalista del principio de subsidiariedad.

Este enfoque, que desemboca siempre en la implicación de las personas, está igualmente presente en todos los grandes documentos de Francisco: todos terminan con un capítulo que aborda expresamente esta cuestión, presentada como una reflexión sobre la espiritualidad. En efecto, el último capítulo de *Evangelii gaudium* (2013) se llama “Evangelizadores con espíritu”: se busca en él dónde apoyar ese impulso misionero que solicita la exhortación apostólica, documento que sirvió como conclusión al sínodo sobre la nueva evangelización, celebrado en 2012, todavía en el pontificado de Benedicto XVI. También el último capítulo de *Laudato si'* (2015) se ocupa de “Educación y espiritualidad ecológica”, y en él se desarrolla lo que se denomina la “conversión ecológica”. Igualmente, *Amoris laetitia* (2016) concluye con un capítulo sobre “Espiritualidad matrimonial y familiar”.

⁸ El análisis del desarrollo histórico de la Doctrina Social de la Iglesia es aquí iluminador. La tendencia a proponer formas de organización de la sociedad que fueran alternativas a las clásicas del capitalismo liberal y el socialismo marxista. Recuérdese la propuesta corporativista de Pío XI en la encíclica *Quadragesimo anno* de 1931, que desaparecerá pronto para dejar paso a un enfoque distinto, que pone el acento en los valores dominantes en la sociedad, los cuales sirven como legitimación de esos modelos de sociedad. Esta nueva orientación da lugar a destacar temas tan relevantes en los documentos más recientes como el auténtico desarrollo (Pablo VI, *Populorum progressio*, 1967), la solidaridad (Juan Pablo II, *Sollicitudo rei socialis*, 1987), la auténtica libertad humana (Juan Pablo II, *Centesimus annus*, 1991), o la gratuidad y la sociabilidad (Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, 2009). Puede resumirse esta evolución afirmando que la aportación de la Iglesia en este campo hay que entenderla hoy ante todo desde la antropología: la Iglesia aporta, no modelos de organización de la sociedad, sino una determinada concepción de la persona humana que incide sobre la organización de la sociedad.

Tercera clave – Una visión de la persona humana (una antropología)

Podemos comenzar diciendo que esa fraternidad a que nos invita la parábola del buen samaritano, no es solo una exhortación “piadosa” sino una actitud del todo coherente con una auténtica antropología. Aquí pasamos de la meditación contemplativa a la elaboración filosófica, de lo cristiano a lo meramente humano.

Eje de esta visión de la persona humana es su condición esencialmente *social*, de modo que no se entiende sin la relación al otro [87]⁹. *Fratelli tutti* lo subraya continuamente. Ahora bien, no es este un aspecto nuevo en la Doctrina Social de la Iglesia. En realidad, estamos ante lo que es la aportación fundamental del pensamiento cristiano en el debate de las ideologías al que venimos asistiendo desde los inicios de la modernidad. Si este carácter constitucionalmente *social* del ser humano hunde sus raíces en la más antigua tradición judeocristiana, pero es indudable que se ha explicitado y reafirmado en el debate moderno con el liberalismo y posteriormente con el socialismo marxista.

Esta antropología, cristiana en muchas de sus expresiones, pero con aspiraciones a ser universal, se completa con la afirmación del amor como plenitud del ser humano. Este amor se desarrolla ante todo en la intimidad y en la cercanía, pero tiende a ampliar su horizonte a nuevos círculos hasta llegar a abrirse a todos y hacerse universal. Es la forma de superar esos “intimismos egoístas con apariencia de relaciones intensas” y extenderse a “formas más nobles de amistad (que) residen en corazones que se dejan completar” [89]. Porque “el amor nos pone finalmente en tensión hacia la comunión universal; (...) reclama una creciente apertura, mayor capacidad de acoger a otros en una aventura nunca acabada” [95].

Detrás de esta reflexión late el debate con el *liberalismo* que tan relacionado está con el *individualismo* que caracteriza a nuestras sociedades y nos refugia tanto en el confort de lo particular, sea estrictamente individual o referido al grupo. Esto no obsta para reconocer las aportaciones que el liberalismo ha acarreado a la humanidad en cuanto al reconocimiento de la persona y de su autonomía y libertad. La encíclica observa, sin embargo, cómo aquel grito de “libertad, igualdad y fraternidad” ha ido perdiendo la fraternidad en detrimento de una libertad y una igualdad que quedan entonces privadas de calor y de profundidad humanas. Francisco lo formula con agudeza:

La fraternidad no es sólo resultado de condiciones de respeto a las libertades individuales, ni siquiera de cierta equidad administrada. Si bien son condiciones de posibilidad no bastan para que ella surja como resultado necesario. La fraternidad tiene algo positivo que ofrecer a la libertad y a la igualdad [103].

Sin fraternidad la libertad deriva en “una condición de soledad, de pura autonomía para pertenecer a alguien o a algo, o sólo para poseer y disfrutar” [103]. Y la igualdad no puede reducirse a un abstracto “todos los seres humanos son iguales”: tiene que ser, más bien, “el resultado del cultivo consciente y pedagógico de la fraternidad” [104].

⁹ Este rasgo de la antropología de Francisco ha sido muy subrayado por J. F. GÓMEZ HINOJOSA, *De la teología de la liberación a la teología del papa Francisco. ¿Ruptura o continuidad?*, PPC, Madrid 2018, 113-130.

La fraternidad viene a ser como el *antídoto* del individualismo. Hay una clara contraposición entre ambos. Desde el individualismo la relación con el otro tiende a concebirse en términos de *socios*, donde cada uno se define por su función, no por su carácter personal, como ocurría con el sacerdote y el levita de la parábola [101].

El individualismo “no nos hace más libres, más iguales, más hermanos”. Porque “la mera suma de los intereses individuales no es capaz de generar un mundo mejor para toda la humanidad” Cuando se radicaliza, el individualismo “nos hace creer que todo consiste en dar rienda suelta a las propias ambiciones, como si acumulando ambiciones y seguridades individuales pudiéramos construir el bien común” [105].

La antropología que desarrolla *Fratelli tutti* debe completarse con su concreción en la idea de *pueblo*, concepto que se ha revelado decisivo en el pensamiento del papa Francisco. Su elección como papa ha revalorizado la *teología del pueblo* y sus presupuestos sociológicos, que se vino desarrollando en Argentina en cierta tensión con la teología de la liberación¹⁰. Si esta última recurría a las categorías socioeconómicas de clase y se valía de las ciencias sociales, la teología del pueblo se apoyaba en análisis preferentemente culturales, más incluyentes que los propios de las grandes luchas sociales y los mecanismos de opresión que enfrentan a las clases entre sí¹¹.

Sin entrar a fondo en ese debate no hay duda de que Francisco recurre con frecuencia a la categoría de *pueblo*, y de una forma muy explícita en la reciente *Fratelli tutti*. El pasaje principal tiene un tono polémico: cuando, critica la instrumentalización del concepto mismo y de la realidad del pueblo a manos de ciertas corrientes populistas actuales [157-160]. Pero hay otras referencias al pueblo en las páginas de la encíclica.

Hablar de pueblo es afirmar que la sociedad es algo más que una suma de individuos [157]. El pueblo es necesario para que la persona sea plenamente persona [182]. Pueblo no es una *categoría lógica*, que pueda entenderse desde un análisis rigurosamente científico; es, más bien, una *k*, que remite a una identidad común [158], donde son decisivas unas relaciones de pertenencia [53]. Hablar de *pueblo* en este sentido no significa despreciar la organización social ni las instituciones de la sociedad [163], pero nos movemos en otro nivel, el de la “cultura del pueblo”, como algo que “ha penetrado en el pueblo, en sus convicciones más entrañables y en su estilo de vida”; porque la cultura “es más que una idea o una abstracción. Incluye las ganas, el entusiasmo y finalmente una forma de vivir que caracteriza a ese conjunto humano” [216]. Es más, el pueblo así entendido no tiende a cerrarse sobre sí mismo, sino que la identidad compartida refuerza la capacidad de abrirse a los otros pueblos [143].

De nuevo aquí se ofrece la ocasión de tomar distancia respecto al individualismo liberal, para el que la sociedad es “una mera suma de intereses que coexisten”, donde se respetan las libertades, pero se carece de “la raíz de una narrativa común” [163]. Y ello se hace retomando un tema clásico del pensamiento cristiano, el ser humano como

¹⁰ Una reflexión temprana sobre la teología de la liberación, hecha desde una profunda simpatía, pero ampliando esta perspectiva para incluir a la cultura popular, puede verse en: J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis popular. Aportes críticos para una teología de la liberación*, Sígueme, Salamanca 1976, 13-97.

¹¹ R. LUCIANI, *El Papa Francisco y la teología del pueblo*, Madrid, PPC, 2016; J. RUBIO DOMÍNGUEZ, “La categoría ‘pueblo’ en la eclesiología del papa Francisco”: *Pax et Emerita* 16 (2020) 19-60, especialmente 31-42, donde presenta el marco de la teología latinoamericana.

ser social, pero completándolo con algo más original de Francisco, la inserción de la persona en un pueblo.

Cuarta clave – De la antropología a la ética y a la teología

Tampoco en este punto es del todo original lo que encontramos en la encíclica. Pero va a ser significativa la insistencia en su importancia. La fraternidad lleva a Francisco a afirmar la igualdad de todos los seres humanos. Esta igualdad es consecuencia de la dignidad humana, que no deriva de circunstancias particulares de unos u otros, porque encuentra su fundamento solo y exclusivamente “en el valor de su ser” [107]. Y la consecuencia de esta dignidad, o su plasmación en términos de exigencias concretas, son los derechos humanos. Sin estos, la dignidad queda reducida a una mera declaración vacía de contenidos.

Frente al individualismo liberal, Francisco pone en guardia sobre la tendencia a reducir los derechos humanos a los derechos individuales, olvidándose de los derechos sociales y de los derechos de los pueblos [111]. Porque en eso consiste la “plena ciudadanía”, en la igualdad de derechos y deberes [131], una tarea que desborda las fronteras de los Estados y debe adoptar dimensiones globales [189].

Los derechos humanos los sintetiza Francisco recurriendo con frecuencia al desarrollo integral [107, 118, 129, 130] o al desarrollo humano integral [21, 112, 133, 169, 235, 257, 276]. Esta formulación, que hunde sus raíces en la encíclica sobre el desarrollo (*Populorum progressio*) y quedó consagrada por Benedicto XVI en su encíclica *Caritas in veritate* (2009), la hace suya Francisco con vigor¹².

Pero la insistencia de Francisco no es tanto teórica cuanto práctica. Esta igualdad de todos los seres humanos y de todos los pueblos es sistemáticamente violada. Siendo el principio tan evidente, de modo que nadie podría negarlo, ¿cómo se explica que se den tantas situaciones en que se ignora?

Una aplicación en la que se detiene *Fratelli tutti* es la de destino universal de los bienes de la tierra [118-127]. Es lo que garantizaría que “cada persona viva con dignidad y tenga oportunidades adecuadas a su desarrollo integral” [118]. Después de detenerse en citas de los Santos Padres y de documentos pontificios recientes, concluye en términos de una gran precisión doctrinal:

El derecho a la propiedad privada sólo puede ser considerado como un derecho natural secundario y derivado del principio del destino universal de los bienes creados, y esto tiene consecuencias muy concretas que deben reflejarse en el funcionamiento de la sociedad. Pero sucede con frecuencia que los derechos secundarios se superponen a los prioritarios y originarios, dejándolos sin relevancia práctica [120]¹³.

¹² Para una visión de conjunto del tema puede verse: I. CAMACHO, “El desarrollo humano integral, categoría central en el pensamiento social cristiano”: *Corintios XIII* n. 168 (octubre-diciembre 2018) 9-41.

¹³ La evolución que se da en los documentos oficiales de la Doctrina Social sobre la propiedad es muy relevante. Se va desde posturas más cercanas al liberalismo, con el fin de contrarrestar la negación de la propiedad privada por parte del marxismo, hacia posturas más inspiradas por la tradición más

Resulta novedosa la aplicación que hace de este principio a los *derechos de los pueblos*. Los bienes de la tierra deben llegar a todos los pueblos de la tierra, lo que exige entender de otra manera las relaciones internacionales, cosa que implica “otra lógica” y nos abre al “desafío de soñar y pensar en otra humanidad” [127]. No falta tampoco la referencia a los tres derechos básicos que el papa ha reivindicado tantas veces (las tres t): tierra, techo, trabajo¹⁴.

En estas consideraciones antropológicas es fácil percibir el eco de Benedicto XVI. La aportación más valiosa y original de este papa a la Doctrina Social de la Iglesia, en su última encíclica *Caritas in veritate*, radica sin duda en la fundamentación teológica de dicho cuerpo doctrinal, aspecto que no había sido nunca abordado con esa profundidad en documentos anteriores. En efecto, para Benedicto XVI todo lo que se pueda decir sobre la organización de la sociedad y las cuestiones sociales está inspirado, evidentemente, por la visión cristiana del ser humano, pero esta depende, en último término, de nuestra comprensión de Dios, de la teología en su sentido más preciso¹⁵. Esta aportación no es sino el reflejo de la riqueza del pensamiento de quien, antes de todo, el gran teólogo Joseph Ratzinger. Y, sin embargo, este aspecto teológico está menos desarrollado en *Fratelli tutti*, que omite toda referencia a su predecesor a pesar de la frecuencia con que cita para otros puntos a *Caritas in veritate* (un total de 19 veces).

Quinta clave – La relación entre política y economía

Esta concepción cristiana del hombre no llega hasta el nivel de determinar formas concretas de organización de la sociedad, pero sí aporta elementos para criticar unos sistemas e inspirar otros. Al fin y al cabo, todo modelo de sociedad tiene detrás una antropología y esta posee indudables consecuencias éticas. En este sentido el capítulo 5º (“La mejor política”) es representativo de lo que la Doctrina Social de la Iglesia puede aportar para la organización de la sociedad. Y la referencia central a la política implica, además, una forma de entender sus relaciones con la economía. Esta relación se puede

antigua de la Iglesia y sintetizadas agudamente por Santo Tomás. Puede verse: I. CAMACHO, “Propiedad”, en J. SOLS LUCIA (ed.), *Pensamiento social cristiano abierto al siglo XXI. A partir de la encíclica Caritas in veritate*, Sal Terrae, Santander 2014, 223-257.

¹⁴ El tema de “las tres t” se ha hecho central en las intervenciones que ha tenido el papa con ocasión de tres encuentros mundiales de los movimientos populares celebrados en Roma (octubre 2014), en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia (julio 2015) y nuevamente en Roma (noviembre 2016). Para Francisco, que ha promovido de forma muy decidida estos encuentros, es necesario que estos colectivos pobres (“que aglutinan a desocupados, trabajadores precarios e informales y a tantos otros que no entran fácilmente en los cauces ya establecidos” [169]) tomen la iniciativa y se conviertan en protagonistas del cambio para construir desde abajo la alternativa humana a esta globalización excluyente que nos arrebató hasta los derechos sagrados al techo, al trabajo y a la tierra. Puede verse: G. CARRIQUIRY LECOURE – G. LA BELLA (eds.), *La irrupción de los movimientos populares. “Rerum novarum” de nuestro tiempo*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2019. En este libro, prologado por el propio papa Francisco, se ofrece, entre otros trabajos, una cronología de todos los encuentros celebrados entre 2014 y 2018, preparada por M. CZERNY (págs 65-87); y una “Introducción: Los encuentros del Papa Francisco con los movimientos populares y sus alocuciones a la luz del patrimonio de la Doctrina Social de la Iglesia y del desarrollo de sus enseñanzas para nuestro tiempo”, redactada por el Card. PETER K. A. TURKSON (págs. 35-63).

¹⁵ Lo he desarrollado en: I. CAMACHO, “Primera encíclica social de Benedicto XVI: claves de comprensión”: *Revista de Fomento Social* 64 (2009) 629-654, especialmente 642-651.

expresar afirmando que la política ha de estar por encima de la economía en el sentido de que es aquella la que tiene que establecer el marco en que la actividad económica se desarrolle. Francisco lo formula en términos negativos reproduciendo lo ya dicho en su encíclica sobre el cuidado de la casa común:

Me permito volver a insistir que ‘la política no debe someterse a la economía y esta no debe someterse a los dictámenes y al paradigma eficientista de la tecnocracia’. Aunque haya que rechazar el mal uso del poder, la corrupción, la falta de respeto a las leyes y la ineficiencia, ‘no se puede justificar una economía sin política, que sería incapaz de propiciar otra lógica que rijan los diversos aspectos de la crisis actual’ [177]¹⁶.

La mala valoración que existe hoy de la política en nuestras sociedades hace que esta subordinación de la economía a la política sea mal aceptada en muchos ambientes. Por eso parece conveniente precisar bien su alcance y su fundamentación. La relación entre política y economía apareció expresada con claridad en el documento que hizo público el Consejo Pontificio Justicia y Paz con ocasión de la crisis económico-financiera de 2008-2009:

En dicho proceso, es necesario recuperar la primacía de lo espiritual y de la ética y, con ello, la primacía de la política – responsable del bien común – sobre la economía y las finanzas. Es necesario reconducir estas últimas dentro de los límites de su real vocación y de su función, incluida su función social, considerando sus evidentes responsabilidades hacia la sociedad, para dar vida a mercados e instituciones financieras que estén efectivamente al servicio de la persona, es decir, que sean capaces de responder a las exigencias del bien común y de la fraternidad universal, superando toda forma de craso economicismo y de mercantilismo performativo¹⁷.

Más en concreto, lo que hay aquí es un rechazo de que sean las leyes del mercado las que tengan siempre la última palabra. Se entiende entonces la función de la política: no eliminar el mercado y asumir las funciones principales de este (como hicieron las economías colectivistas), pero sí ponerlo bajo un orden que garantice el servicio a la persona humana y a su desarrollo. De nuevo aquí nos encontramos a *Fratelli tutti* en confrontación con el liberalismo. Porque “el mercado solo no resuelve todo, aunque otra vez nos quieran hacer creer este dogma de fe neoliberal” [168]. Pero no es posible aceptar ciertas “visiones liberales que (...) imaginan un mundo que responde a un determinado orden que por sí solo podría asegurar el futuro y la solución de todos los problemas” [167].

¹⁶ Se cita *Laudato si'* 189 y 196, dos textos tomados de un apartado que titulaba “Política y economía en diálogo para la plenitud humana”.

¹⁷ CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Por una reforma del sistema financiero y monetario internacional en la perspectiva de una autoridad pública con competencia universal* (24 de octubre de 2011), n. 4.

Cuando Francisco habla de la política no ignora cuanto de oscuro y rechazable hay en su praxis actual:

Para muchos la política hoy es una mala palabra, y no se puede ignorar que detrás de este hecho están a menudo los errores, la corrupción, la ineficiencia de algunos políticos. A esto se añaden las estrategias que buscan debilitarla, reemplazarla por la economía o dominarla con alguna ideología. Pero, ¿puede funcionar el mundo sin política? ¿Puede haber un camino eficaz hacia la fraternidad universal y la paz social sin una buena política? [176].

Esta convicción de Francisco justifica que se detenga tanto en ella, y que se hable, no de la política a secas, sino de “la *mejor* política”. Y para explicar lo que esa “mejor política” ha de ser utiliza dos referentes: el primero, más tradicional; el segundo, más novedoso.

El más tradicional es el *bien común*. Hasta en 32 ocasiones se emplea en la encíclica este término tan propio de la Doctrina Social de la Iglesia y de la ética en general. La política define su función desde una perspectiva ética como *servicio del bien común* [154]. No está de más recordar la definición clásica: “el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección”¹⁸.

Pero Francisco se encarga de subrayar que el bien común no es tarea en exclusiva de la política y de los poderes públicos, sino de la sociedad toda. Son más las referencias a lo que contribuyen todos los ciudadanos y las organizaciones civiles al bien común que las que mencionan solo al Estado. Estamos lejos de esa tentación tan propia de sociedades con una fuerte presencia del Estado social: según ella los ciudadanos dejaríamos totalmente en manos de este los intereses generales de la sociedad, confiados en que dispone de recursos más que suficientes para ello, mientras que nos moveríamos solo en el ámbito de los intereses particulares de individuos y grupos. Esta contraposición excluyente entre lo público y lo privado es, sin duda, una de las causas que explican la crisis en que el Estado social se encuentra hoy, y precisamente en aquellos países en que más se había desarrollado.

La atención que presta Francisco al *pueblo* tiene que ver con esta visión suya de la sociedad, lejos del individualismo que tanto critica. Esa categoría de pueblo “suele ser rechazada por las visiones liberales individualistas” [163], ignorando cómo se puede llegar al hermano “a través de los diversos recursos que las instituciones de una sociedad organizada, libre y creativa son capaces de generar” [165].

Pero el segundo referente de la política en *Fratelli tutti* es más original de Francisco, aunque se encuentre en él el eco de Benedicto XVI: es el *amor* o la *cari-*
dad; concretamente la caridad social y política, o el amor social y político, términos todos que emplea Francisco indistintamente en el apartado donde se ocupa de esta cuestión [176-192].

¹⁸ CONCILIO VATICANO II, Constitución pastoral *Gaudium et spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual, 26.

Esta orientación exige superar una visión intimista del amor y de la caridad, como algo que solo se puede vivir con la persona cercana [181], o también una proyección social de la caridad reducida a sentimentalismo subjetivo [184]. Lo esencial de la caridad es reconocer a cada ser humano como hermano [180] y esta dinámica anima iniciativas con otros, capaces de “generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos” [180]. Este paso de la relación cercana e interpersonal a la caridad social se expresa bellamente en estas líneas:

Es caridad acompañar a una persona que sufre, y también es caridad todo lo que se realiza, aun sin tener contacto directo con esa persona, para modificar las condiciones sociales que provocan su sufrimiento. Si alguien ayuda a un anciano a cruzar un río, y eso es exquisita caridad, el político le construye un puente, y eso también es caridad. Si alguien ayuda a otro con comida, el político le crea una fuente de trabajo, y ejercita un modo altísimo de la caridad que ennoblece su acción política [186].

Puede decirse que esta *caridad social* equivale a la *amistad social*, que el papa une a la fraternidad como tema de la encíclica. De hecho, el término *amistad social* (que aparece 12 veces en toda la encíclica) casi siempre se encuentra unido al de *fraternidad*, y son presentados como dos polos inseparables [142]. Quizás el pasaje que más nos sirve para aquilatar un poco más su significado es el que se encuentra cuando está explicando lo que es el amor en el capítulo 3º:

El amor implica entonces algo más que una serie de acciones benéficas. Las acciones brotan de una unión que inclina más y más hacia el otro considerándolo valioso, digno, grato y bello, más allá de las apariencias físicas o morales. El amor al otro por ser quien es, nos mueve a buscar lo mejor para su vida. Sólo en el cultivo de esta forma de relacionarnos haremos posibles la amistad social que no excluye a nadie y la fraternidad abierta a todos [94].

Dos rasgos de esta amistad social se insinúan: un amor que no se limita a las acciones benéficas, un amor que no excluye de nadie. Son dos aspectos esenciales en el mensaje de la encíclica.

Lo que queda en evidencia una vez más es que este enfoque del amor está en las antípodas del individualismo. Por si quedaran dudas al respecto, el papa vuelve a recurrir al concepto de pueblo:

Cada uno es plenamente persona cuando pertenece a un pueblo, y al mismo tiempo no hay verdadero pueblo sin respeto al rostro de cada persona. Pueblo y persona son términos correlativos. Sin embargo, hoy se pretende reducir las personas a individuos, fácilmente dominables por poderes que miran a intereses espurios. La buena política busca caminos de construcción de comunidades en los distintos niveles de

la vida social, en orden a reequilibrar y reorientar la globalización para evitar sus efectos disgregantes [182].

La *mejor política* no pretende concentrar el poder, sino construir comunidades a todos los niveles como forma de enriquecer y fortalecer a la sociedad frente a la amenaza disgregadora de la globalización.

En este marco de la caridad política encaja con naturalidad el amor preferencial por los últimos buscando su integración, algo muy ajeno a una política vivida como “un pragmatismo sin alma” [187].

En resumen, la *mejor política* tiene que estar animada por el *amor* como actitud cardinal, como motor para promover el *bien común*. Son los dos referentes primordiales de la política. Desde ellos se entienden otros dos rasgos de la política que Francisco destaca: la *perspectiva de largo plazo* y la *apertura a todos*.

Pensar en el *largo plazo* es algo que cuesta mucho al político, condicionado siempre por los resultados electorales [178], cuando no obsesionado en la búsqueda de “solo recetas inmediatistas de marketing que encuentran en la destrucción del otro el recurso más eficaz” [15]. En este sentido, el político tiene que “reconocer que no siempre se trata de lograr grandes éxitos, que a veces no son posibles” [195], y tiene que empeñarse, más bien, en “desatar procesos cuyos frutos serán recogidos por otros, con la esperanza puesta en las fuerzas secretas del bien que se siembra” [196]. “Desatar procesos” nos recuerda de inmediato uno de los cuatro grandes principios que tienen que orientar toda la vida social: que el tiempo es superior al espacio, y que ello ha de traducirse en la tarea de “iniciar procesos más que de poseer espacios”¹⁹.

¿Pensará el lector que es demasiado utópica e idealista esta idea de la política? Ciertamente así entendida “la política es más noble que la apariencia, que el *marketing*, que distintas formas de *maquillaje* mediático” porque busca, no sembrar división y escepticismo, sino “apelar a un proyecto común” [197] en que todos los ciudadanos encuentren su propio lugar.

Porque, y este es un segundo rasgo de la *mejor política* inspirada por la caridad, la política es *apertura a todos*. Y es un rasgo más necesario hoy, cuando proliferan los fanatismos cerrados y la fragmentación social. La primera tarea del político es crear espacios para que “resuenen las distintas voces” [191], para difundir una cultura de la tolerancia, de la convivencia y de la paz [192].

¹⁹ FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (2013), n. 223. Estos cuatro principios (el tiempo es superior al espacio, la unidad prevalece sobre el conflicto, la realidad es más importante que la idea, el todo es superior a la parte) fueron sistematizados y explicados en dicho documento, el primero de cierta relevancia del papa Francisco (*ibid.*, 222-237). A ellos se ha referido posteriormente en muchas ocasiones, pero ya lo hizo desde fechas tempranas de su actividad, mucho antes de ser papa. Sobre la relación en este punto con Romano Guardini puede verse: M. BORGHESI, *Jorge Mario Bergoglio. Una biografía intelectual. Dialéctica y mística*, Encuentro, Madrid 2018, 146-162; J. C. SCANNONE, “Cuatro principios para la construcción de un pueblo según el Papa Francisco”: *Stromata* 71 (2015) 13-27. Los cuatro principios pueden verse ya con la misma formulación en la conferencia pronunciada en 2010 por el entonces cardenal arzobispo de Buenos Aires, J. M. BERGOGLIO, *Hacia un bicentenario en justicia y solidaridad 2010-2016. Nosotros como ciudadanos, nosotros como pueblo*, cf. <https://pastoralsocialbue.org.ar/documento/nosotros-como-ciudadanos-nosotros-como-pueblo/>

Sexta clave - Fraternidad en acción

La fraternidad es el tema de *Fratelli tutti*. Una primera observación: el sustantivo *fraternidad* aparece por lo general acompañada por el adjetivo *universal* [9, 110, 142, 173, 176, 276, 286]. En efecto, se trata de “una fraternidad abierta, que permite reconocer, valorar y amar a cada persona más allá de la cercanía física, más allá del lugar del universo donde haya nacido o donde habite” [1]. Recordemos que la encíclica “no pretende(n) resumir la doctrina sobre el amor fraterno, sino detenerse en su dimensión universal, en su apertura a todos” [6]. Es la fraternidad que hace vida el buen samaritano cuando se acerca al otro, al desconocido. Es la actitud que da calor humano a la vida, más allá del individualismo, que da el sentido último a la libertad y a la igualdad [103-104], las dos grandes conquistas de la modernidad.

La fraternidad tiene una base objetiva: “percibir cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia” [106]. Pero esta convicción que, al menos teóricamente, es patrimonio adquirido por el pensamiento moderno e incuestionable para él, no adquiere toda su consistencia sin el recurso a Dios, a un Dios que es efectivamente padre: “Los creyentes pensamos que, sin una apertura al Padre de todos, no habrá razones sólidas y estables para el llamado a la fraternidad” [272].

Sentada esta convicción, Francisco no se entretiene en su encíclica en muchas más reflexiones doctrinales sobre la fraternidad. Busca, más bien, que “frente a diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar a otros, seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras” [6].

En otras palabras, Francisco se refiere a la fraternidad haciendo de ella más bien una *motor para la acción*. Y son muchas las iniciativas que están inspiradas por este reconocer en el otro al hermano, de igual dignidad y con los mismos derechos. Cabe pasar revista a algunas de ellas.

Una primera y muy repetida es el *contar con los últimos*. La opción preferencial por los pobres (o por los últimos [187]) no es una actitud sin precedentes en la Doctrina Social, pero Francisco la invoca con frecuencia. Los pobres para él son víctimas, los que siempre pierden, los explotados y los descartados [22]. En una sociedad donde se desprecia a los pobres y a su cultura [73], Francisco destaca, no solo por su preocupación por los pobres, sino además por su confianza en ellos y en la capacidad que tienen para vivir la solidaridad [116] y la fraternidad. Por eso el esfuerzo por integrarlos debe comenzar por contar con ellos, y no hacerlos solo beneficiarios de políticas asistenciales o de ayudas dinerarias: más que dinero, hay que darles *trabajo* para que ellos puedan desarrollarse integralmente [162]. Y esto “implica superar esa idea de las políticas sociales concebidas como una política *hacia* los pobres, pero nunca *con* los pobres, nunca *de* los pobres y mucho menos inserta en un proyecto que reunifique a los pueblos” [169]. Esta iniciativa y creatividad de los pobres es lo que Francisco ha invocado siempre que se ha reunido con los movimientos populares.

La fraternidad en acción se traduce además en tres términos a los que dedica Francisco comentarios bastante extensos e inspirados. Son: *diálogo*, *reencuentro*, *perdón*. Al diálogo le dedica todo el capítulo 6; al reencuentro y al perdón, el capítulo 7.

El capítulo 6 lleva por título “Diálogo y amistad social”. En realidad, el término “amistad social” no vuelve a ser empleado a lo largo del capítulo. El diálogo se relaciona

más bien con la fraternidad, y ello exige no caer en los dos extremos: refugiarse en mundos privados o enfrentarse con violencia destructiva; en otras palabras, la indiferencia egoísta y la protesta violenta [199].

El capítulo se abre con la enumeración de verbos que condensan bien todo lo que implica el diálogo: “acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo *dialogar*” [198]. En concreto, el diálogo es el mejor camino para *construir el bien común* [202, 205, 221] y para *acercarse a la verdad* [211-214].

La construcción del *bien común* es tarea de todos. De nuevo aquí nos encontramos con la crítica a un individualismo, incapaz de buscar valores más altos que vayan más allá de las necesidades circunstanciales [209], o que en su afán consumista convierta a los demás en meros obstáculos para la propia tranquilidad placentera [222].

Mucho más espacio se dedica a la relación entre *diálogo* y búsqueda de la *verdad*. Dentro de la mejor tradición católica, Francisco se opone a todo relativismo [206]. Pero la búsqueda de la verdad hay que entenderla en una sociedad pluralista, aunque no reduciéndola a meros consensos, sino buscándole un fundamento estable (que, para el creyente, no puede estar sino en la naturaleza humana) [211, 214]. Pero no es una verdad –y es perceptible que Francisco está pensando en la verdad moral o en los principios morales estables– que haya que entender en sentido fixista o con carácter impositivo, “puesto que los principios morales elementales y universalmente válidos pueden dar lugar a diversas normativas prácticas. Por eso deja siempre un lugar para el diálogo” [214].

Esta concepción no cerrada de la verdad la ilustra Francisco con dos imágenes queridas para él: el *poliedro*, con sus muchas caras y matices, donde el todo es superior a las partes [215]; el *proceso*, en el marco de una verdadera cultura del encuentro [217].

En resumen, el diálogo supone respeto al punto de vista del otro y convicción de que tiene algo que aportar [203]; supone igualmente colocarse en el lugar del otro [221]; supone, por fin, saber ceder algo por el bien común, admitiendo que nadie podrá tener toda la verdad ni satisfacer la totalidad de sus deseos [221].

El paso del diálogo al *reencuentro* y al *perdón* (del capítulo 6º al 7º) implica reconocer que vivimos en un mundo dividido, herido por múltiples conflictos. Ignorarlos sería un angelismo demasiado ingenuo. El papa invoca otro de sus cuatro principios ya mencionados: que la unidad es superior al conflicto [245]. Pero la unidad hay que construirla, o reconstruirla. Porque el conflicto forma parte de la realidad, y esa realidad no se puede negar, ni pretender volver a un momento anterior al conflicto mismo.

Por eso el reencuentro obliga a remontarse a la verdad histórica [226]. Y el camino hacia la paz consiste en trabajar por el bien común, un trabajo donde se conjugan la *artesanía* y la *arquitectura*: las “transformaciones artesanales (...), donde cada ser humano puede ser un fermento eficaz con su estilo de vida cotidiana”, junto a la “arquitectura de la paz” donde se implican las grandes instituciones [231]. Porque es un proceso en que se tienen que involucrar todos, para que la paz no se construya desde arriba, como una paz impuesta, al margen de los sentimientos que anidan en el corazón de los pueblos [232].

El reencuentro llama al perdón y a la reconciliación, dos términos que muchos rechazan porque pueden entenderse como olvido del pasado o como renuncia a una lucha por los propios derechos. También aquí Francisco matiza para proponer un con-

cepto sanador del perdón, invocando para ello la tradición cristiana, que tanto ha insistido en él [237-240]. Los matices son relevantes para evitar falsas formas de perdón. El perdón no puede ser “social” porque las heridas no se pueden cerrar por decreto [246]. El perdón no supone ignorar la memoria, olvidar lo que el paso del tiempo no puede borrar [249]. El papa recuerda la Shoah o los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki [247-248]. En positivo el perdón pone en marcha nuevas dinámicas:

Los que perdonan de verdad no olvidan, pero renuncian a ser poseídos por esa misma fuerza destructiva que los ha perjudicado. Rompen el círculo vicioso, frenan el avance de las fuerzas de la destrucción. (...) Porque la venganza nunca sacia verdaderamente la insatisfacción de las víctimas.

Tampoco estamos hablando de impunidad. Pero la justicia sólo se busca adecuadamente por amor a la justicia misma, por respeto a las víctimas, para prevenir nuevos crímenes y en orden a preservar el bien común, no como una supuesta descarga de la propia ira. El perdón es precisamente lo que permite buscar la justicia sin caer en el círculo vicioso de la venganza ni en la injusticia del olvido [251-252].

Las páginas que ofrece la encíclica sobre la fraternidad en acción son de un profundo contenido humano. Están pensadas no solo para situaciones límite de conflictos sino para todo aquel que quiere ahondar en lo que significa vivir fraternalmente con los que le rodean, los cercanos, pero también y sobre todo los lejanos. Es este estilo especial que tienen los documentos sociales del papa Francisco. Para completar esta parte el papa se pronuncia críticamente contra dos situaciones a las que consideran que son falsas respuestas a problemas reales, porque no los resuelven, sino que más bien agregan nuevos factores de destrucción. Son la guerra [257-262] y la pena de muerte [263-269].

4. Conclusión: seis claves que se condensan en una

En muchas ocasiones a lo largo de estas páginas nos hemos encontrado con el *individualismo*. Viene a ser como el contrapunto de todas las propuestas de *Fratelli tutti*. Posiblemente en esa contraposición *fraternidad vs. individualismo* está la clave última de toda la encíclica.

El *individualismo* consiste en centrarse en lo propio, en lo cercano, y centrarse tanto, que lo que está más allá, o simplemente desaparece del horizonte o se convierte en obstáculo para el sujeto²⁰. La *fraternidad* consiste en reconocer eso que está más allá y en valorarlo, en convertirlo en algo digno de atención y de dedicación. Colocar la fraternidad como clave de bóveda de toda propuesta de futuro es sin duda arriesgado, pero tiene fuerza para convertirse en un sueño, en un horizonte que movilice recursos a

²⁰ Sería interesante relacionar el análisis y la crítica que hace *Fratelli tutti* del individualismo con la crítica que realizara *Laudato si'* del antropocentrismo desviado, un punto tan central para comprender el mensaje de esta encíclica sobre el cuidado la casa común y el análisis que ella hace de la crisis social y ecológica.

todos los niveles. La fraternidad es, ante todo, una *actitud* y un *talante*, para ser vivido personalmente. Pero es además un *principio* que puede inspirar acciones institucionales, privadas y públicas. La Doctrina Social de la Iglesia bascula siempre entre las estructuras de la sociedad y los valores que sustentan y legitiman esas estructuras. Esta tendencia es muy propia de los documentos sociales más recientes de la Iglesia. En esto Francisco innova menos. Pero provoca más directamente a la Iglesia y a la humanidad entera, con una invitación a todos que repite la conclusión de la parábola del buen samaritano: “Anda y haz tú lo mismo” (Lc 10,37).

“Y LA SALUD NACIENDO DE LA HERIDA”
ELEGIR LA VIDA: CAMINO Y SIGNO DE CRECIMIENTO
ESPIRITUAL¹

Rosa Ruiz Aragonese

Sumario: En medio de esta pandemia mundial, ante algunos síntomas de “enfermedad” en la Iglesia y, concretamente, en la Vida Consagrada, proponemos recuperar la salvación como salud o sanación integral. Para ello, nos dejamos conducir por la mujer hemorroísa y la propuesta salvífica de san Ireneo de Lyon: personas heridas que no se rinden y siguen buscando; creados a imagen y semejanza, llamados a un continuo crecimiento como signo de la acogida del Espíritu Santo en nuestra vida. La salvación nace de la herida, de la propia debilidad asumida y entregada para ser plenificada y sanada.

Summary: In the midst of this global pandemic, faced with some symptoms of “illness” in the Church and, specifically, in Consecrated Life, we propose to recover salvation as health or integral healing. To do this, we let ourselves be led by the bleeding woman and the salvific proposal of Saint Irenaeus of Lyon: we are wounded people who do not give up and continue searching; created in the image and likeness, called to continuous growth as a sign of the acceptance of the Holy Spirit in our lives. Salvation is born from the wound, from one’s own weakness embraced and given to be fulfilled and healed.

Palabras clave: salvación, salud, Ireneo, crecimiento, Espíritu

Key words: salvation, health, Irenaeus, growth, Spirit.

Fecha de recepción: 13 de noviembre de 2020

Fecha de aceptación y versión final: 31 de enero de 2021

*Y así dijo el Señor: “¡Vuelva la Vida,
y que el Amor redima la condena”.
La gracia está en el fondo de la pena,
y la salud naciendo de la herida.*

Una de las certezas que la comunidad cristiana ha transmitido desde los inicios es el poder sanador y salvador de Jesús: “sus heridas nos han curado”, dice 1Pe 2,24, retomando la tradición del Siervo en Is 53,5.

¹ *Prolusio. Lección inaugural del curso 2020-2021*, Instituto Teológico de Vida Religiosa (ITVR), Madrid, (pronunciada el 24 de septiembre, 2020).

No creo que nadie niegue que esta opción cristológica por la vida y por sanar lo herido forma parte intrínseca de la vocación y misión cristiana, porque es parte de Cristo: hace suyas las dolencias humanas y carga con ellas para sanarlas, no para negarlas, minimizarlas o culpabilizar por ellas. En definitiva, las asume para dar vida (cf. Mt 8,17; Jn 10,10; Mc 2,17; Lc 4,18-19. 5,17; Hch 10,38)².

La situación mundial actual nos habla de enfermedad. Todos los gobiernos del mundo, con sus respectivos equipos científicos, buscan hacer frente a un mismo virus. Algo impensable hace solo un año.

Por otro lado, la Vida Consagrada (VC³) vive sus propias heridas -como hacemos todos-. Una de ellas nace de las consecuencias voraces de la pandemia en carne propia, puesto que somos población de riesgo por la media de edad y por la forma de vida comunitaria que en muchos casos implica vivir haciendo cosas juntas o al menos a la vez.

Hay otras dolencias, creo que más importantes, que son heridas y males eclesiales previos que nos aquejan: “individualismo, espiritualismo, encerramiento en pequeños mundos, dependencia, instalación, repetición de esquemas ya prefijados, dogmatismo, nostalgia, pesimismo, refugio en las normas” (GE 134). Podríamos añadir una sintomatología propia: falta de vitalidad apostólica, repliegue de posiciones, menor visibilidad, mayor fragilidad, dificultades intergeneracionales e interculturales, problemas para gestionar la autoridad y la obediencia de manera evangélica y acorde con los tiempos, abusos de poder y de conciencia⁴, carencias afectivas y fraternas no siempre bien cubiertas, y lo que Francisco ha llamado “la hemorragia que debilita la VC y la vida misma de la Iglesia”⁵: es decir, los muchos abandonos⁶.

Podría enmarcar esta breve exposición en la VC *postCovid* y en las llamadas que podemos estar recibiendo como signo de los tiempos. De hecho, no son pocos los escritos, columnas y opiniones que circulan sobre este tema. Pero no quisiera centrarme ahí: ni en la herida mundial de la pandemia, ni en la herida vital de la VC, reflejo de una herida eclesial mayor, sin duda. Quisiera reflexionar sobre la vida y sobre la salud. Dicho de otro modo, sobre la salvación. No olvidemos que etimológicamente es la misma raíz la que expresa salud y salvación⁷. ¿Por qué no recuperar la salvación como salud y una salud integral, orgánica, siguiendo la tradición bíblica?

² Cf. E. ESTÉVEZ, *Mediadoras de sanación. Encuentros entre Jesús y las mujeres: una nueva mirada*, San Pablo-Comillas, Madrid 2008, 163-169.

³ A partir de ahora nos referiremos a la Vida Consagrada como VC.

⁴ Cf. A. LABAJOS, “No os llamo siervos; sois mis amigos” (Jn 15,15). Abusos de poder y de conciencia en la Vida Consagrada”: *Pliego Vida Nueva* 3191 (12-18 septiembre 2020).

⁵ FRANCISCO, *Discurso a los participantes en la Plenaria de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida apostólica*, Ciudad del Vaticano (28-1-2017).

⁶ Asunto que preocupa tanto a la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica que ha provocado un reciente documento con orientaciones llamado *El don de la fidelidad. La alegría de la perseverancia*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2020. En su número 2 recoge la expresión de Francisco, “hemorragia”.

⁷ Cf. G. W. H. LAMPE, *A Patristic Greek Lexicon*, Clarendon Press, Oxford 1961, 1751; H. G. LIDDELL AND R. SCOTT, *A Greek-English lexicon*, Clarendon Press, Oxford 1996, 1369.

1. Una salvación que nos sana enteramente

1.1. Palabras saludables para expresar la salvación

La salvación se expresa con diversos términos en el AT, todos ellos tomados del ámbito profano, aplicando su uso cotidiano a la experiencia que el pueblo tiene de Dios. No sólo se habla de sanar; utilizan otras expresiones como librar, liberar de algo o de alguien, preservar, rescatar⁸,... Y una última acepción que me parece especialmente sugerente:

- YS' (*Jasa*) = etimológicamente, significa “ser espacioso, amplio, dar anchura”⁹. Es la misma raíz de Jesús, Isaías, Hosanna... Esa sensación de respiro hondo del salmista: “En el aprieto me diste anchura/salud/salvación” (Sal 4,2; cf. Sal 18,20).

En el NT, *Sotería* (Σωτηρία) es el término más usado. Su uso profano implicaba una acción dinámica de protección, generalmente de parte del rey o de una persona con especial poder. De ahí que su significado se relacione con recibir la ayuda de alguien que te reporta seguridad, protección, salud.

En resumen, querría resaltar tres aspectos bíblicos comunes a la salvación:

- Aunque algunos de los términos se centran en una acción realizada, los más importantes y significativos implican siempre relación personal. Por tanto, de un modo u otro, siempre afecta a la persona completa, no a un área o una única dimensión.
- Mientras que la justificación o redención se centra en una acción pasada que se intenta remediar (el pecado, una deuda pendiente...), la salvación se centra en el futuro (promesa, vocación...), en ofrecer un horizonte para la persona por dañada, enferma, afrentada o debilitada que esté¹⁰.
- En los evangelios, una vez que se toma el término del ámbito profano, sólo se aplica a Dios como sujeto, nunca a las personas. Aunque quien recibe tal acción tiene que colaborar o poner de su parte, nunca refleja puro mérito humano, sino don de Dios que, al recibirse, pone a la persona en una situación nueva. Te capacita para recomenzar.

⁸ Aunque abre un tema diverso del que aquí nos ocupa, otro término precioso es *Goel* (= defensor, redentor). Proviene del derecho familiar y era la acción legal por la que el pariente más próximo venga alguna afrenta grave, recobra bienes arrebatados... En definitiva, es el pariente más próximo que se hace cargo de nosotros cuando necesitamos justicia, ayuda. Yahveh es nuestro *goel*, nuestro pariente más próximo.

⁹ Cf. D. ALEXANDRE, *Dame a conocer tu nombre (Gn 32, 30): imágenes bíblicas para hablar de Dios*, Sal Terrae, Santander 1999, 71.

¹⁰ En este sentido se utiliza más *Lyo* (desatar, tanto para las sandalias como situaciones vitales), *Lytron* (el rescate a pagar para recobrar un prisionero de guerra o levantar la hipoteca de un esclavo).

1.2. *La salvación que sana*

Es ésta una clave muy propia de los Padres de la Iglesia, cuando la reflexión teológica tenía todo el vigor de los inicios, toda la libertad de quienes piensan sin los límites del dogma y de los primeros concilios, toda la imprecisión de la intuición y del amor que brota en cualquier relación honda. ¿Y qué es el seguimiento de Cristo, más que el regalo de una relación personal que nos lleva, por amor, a cambiar incluso de vida?

Hay una teología primera, especialmente en el siglo II, de la mano de Justino, Ireneo, Tertuliano... sobrecogidos por la desproporción del don de Dios: su amor incondicional para con nosotros es tal, que el mismo Hijo de Dios toma nuestra misma carne. Ahora bien, no es un optimismo ingenuo; saben que el pecado -la herida- también forma parte de lo humano y de cada uno de nosotros, pero eligen poner el foco en la salud, en la salvación. De entre ellos quisiera resaltar a San Ireneo de Lyon, a quien se dedicó el año 2020 en la diócesis que le acogió como obispo.

La redención -respuesta de Dios a una humanidad pecadora- no queda desdibujada. Pero expresa sin dudar que no es el punto de partida primero. Sólo es un segundo momento. Es la concreción histórica de la salvación para esta humanidad a la que Dios tanto ama y que, de hecho, es pecadora. Ahora bien, si no lo fuera, la esperaría y la curaría igualmente. Porque esa es la vocación más honda del ser humano: creados a imagen y semejanza de Dios para llegar un día, libre y amorosamente, perfeccionados (no perfectos), crecidos, plenos hasta el mismo Dios.

Con este marco, ¿cuál es nuestra propuesta? Retomar este mismo camino para mirar hoy a la VC (y la vida de cualquiera de nosotros) y sentirnos enviados a elegir la salvación que se nos ofrece:

- Con la hemorroísa: elegir la vida reconociendo la hemorragia
- Con Ireneo: elegir la Vida que nos va consagrando

Por último, desde estas dos claves, propondremos la llamada a crecer desde la salud como camino espiritual.

2. **Con la hemorroísa: elegir la vida reconociendo la hemorragia**

2.1. *Una mujer enferma*

Esta mujer llevaba enferma muchos años (pongamos cada cual la "enfermedad" que queramos, todo aquello que nos arrebató la salud, la felicidad, el equilibrio, la armonía, el bienestar...) Llevaba años buscando curarse de mil formas (no estaba resignada) y todas habían fracasado, no habían dado resultado.

Iba perdiendo sangre (es decir, vida) pero además le era inaccesible algo que cualquier mujer del siglo I en la cultura mediterránea necesitaba garantizar: procrear, dar vida¹¹. Es una situación terrible. A veces, quizá no caemos en cuenta de lo vinculado

¹¹ Cf. E. ESTÉVEZ, *Mediadoras de sanación*, 149-150. Con mayor profundidad, en su tesis doctoral: *El poder*

que está irse debilitando con dejar de dar vida o de ser cauce para que nazca vida nueva. Dicho de otro modo: cuando enfermamos (perdemos salud global, bienestar, armonía), no sólo padecemos el propio deterioro vital sino la posibilidad de ser vida para otros.

Esta mujer es un buen ejemplo de salud integral: hay un dolor corporal o fisiológico, otro psicológico por limitante, otro social y religioso porque lo que se espera de ella (“un vientre que ha de ser fecundado”) y le es imposible realizar. Esta mujer vive con la carga añadida de una voz que le dice: no eres nada, estás mal hecha, eres un error.

También en esto podemos vernos reflejados en la Iglesia y la VC actual. Ojalá que atender nuestra particular *hemorragia* o debilitamiento no responda principalmente a una preocupación por nuestra propia muerte o esterilidad (*si el grano de trigo no cae en tierra y muere...*) sino a estar siendo infieles a nuestra principal vocación: dar vida, dar la vida siguiendo a Jesús.

2.2. Un encuentro sanante

Esta mujer anónima, cuando estaba a punto de perderlo todo, decidió acercarse a Jesús, a la desesperada: “*Solamente con tocar el borde de su manto, seré sanada*”, se dijo. Y allá fue: intentó escurrirse entre la multitud que rodeaba a Jesús, sobrepasando incluso a sus más cercanos... hasta lograr tocar su manto por detrás... Su deseo y su decisión atentaba contra lo políticamente correcto, contra la norma social y religiosa.

Además, es un relato muy contracultural en tiempos *Covid*. Si hubiera sido hoy, podemos imaginarla con mascarilla; la gente no estaría tan agolpada porque Jesús ya se habría encargado de decirles que sean prudentes y se cuiden unos a otros. Y, seguramente, ella habría hecho lo posible por acercarse así, discretamente, por detrás, minimizando el riesgo de contagio, pero asegurándose de rozar siquiera las borlas del manto. ¡Y cómo sería aquel encuentro para que el mismo Jesús sintiera que algo muy íntimo suyo había sido tocado, que había dejado salir de sí una fuerza especial!

En medio del barullo y la confusión, aquella mujer sintió también, en lo más íntimo, que la fuente de su mal, esa raíz interior de todos nuestros males que en algún momento de la vida todos tendríamos que poder nombrar, perdía fuerza y se serenaba en su misma entraña. El relato dice que sintió que estaba curada/salvada en su cuerpo.

Como hemos dicho, la capacidad sanadora de Jesús está fuera de toda duda como elemento histórico de su caminar terreno. Quizá sea el rasgo más indiscutible de Jesús para los exegetas, junto a la capacidad para expulsar demonios. Pero este relato aporta algo distinto: la mujer toma la iniciativa viendo a Jesús, se hace cargo de su propio mal, lanza un posible diagnóstico y su correspondiente terapia (*si consigo tocar siquiera su manto, seré sanada/salvada*). Según el texto griego, nuestra mujer tiene claro qué parte depende de ella: el primer verbo se conjuga en condicional activo y el segundo, la consecuencia, en pasiva. Ella es consciente que hay un primer paso que sólo ella puede dar, libre y decididamente; y con la misma convicción sabe que será sanada porque esa fuerza sólo proviene de Dios, de Jesús. Y así se da el “encuentro”.

de una mujer creyente. Cuerpo, identidad y discipulado en Mc 5, 24b-34. Un estudio desde las ciencias sociales, Verbo Divino, Navarra 2003, especialmente 282-429.

Me pregunto si nuestro modo de vivir permite encuentros de este calibre. Me pregunto si en los últimos meses, marcados por la experiencia del confinamiento en diversas formas, hemos experimentado algún “contacto” personal sanante. Pudo ser un encuentro físico o quizá más creativo aprovechando el teléfono, videoconferencias, miradas expresivas, gestos de balcón a balcón... En cualquier caso, esta mujer y Jesús nos recuerdan que no hay circunstancia externa que impida generar encuentros profundos y que sólo cuando nos tocan en lo más hondo, se convierten en cauces de vida y sanación. Lo mismo podríamos decir respecto a la VC, *nuestra querida hemorroísa* de hoy: débil, impura para muchos de sus contemporáneos, irrelevante para otros, pero en lucha por no morir, por agarrarse a la vida y parar la hemorragia. Ojalá también podamos decir que es una VC en lucha por no dejar de ser vida para el mundo. Para *este* mundo, no hay otro. Y que sabe que el encuentro real y hondo con el Otro y con los otros es el camino que se nos propone.

Esa mujer era una buscadora de vida, una luchadora... Alguien que creyó en el encuentro personal por encima de normas sociales y de formalismos. Y quedó sana. Marcos nos cuenta que Jesús la llamó: “hija”. Es decir, pasó de ser *una mujer* (Mc 5,25) a ser *hija* (Mc 5,34), discípula. La salud/salvación no sólo tiene consecuencias personales e interiores; también nos sitúa de un modo nuevo, nos regala nuevas pertenencias, nuevos estatus y nuevas relaciones. Ella quedó incorporada a una nueva familia, la de Jesús.

No sabemos cómo siguió viviendo después... Pero intuyo que cuando te sientes sana/salvada y te sabes agraciada y lleno de vida, intentas compartir esa fuerza recibida con otros. Sin más. Sin méritos ni grandes hazañas. Con una alegría serena, a veces gozosamente, otras con dificultades, pero sigues caminando y dando vida. O al menos, estás en disposición de ser fecunda, algo que para esta mujer -no lo olvidemos- era imposible debido a su propia debilidad interior.

2.3. Desde nuestras particulares hemorragias

Me parece que podemos encontrar ciertos aspectos comunes entre la hemorroísa y la VC, que nos ayuden a seguir caminando y ¡viviendo!:

- *No se rinde ante la “hemorragia vital” ni tira la toalla.* No se deja morir dando gracias por tanto bien hecho a lo largo de su vida, aunque sea cierto. Sigue buscando modos de sanar, de salvarse. Y para eso, previamente, hay que tener el valor y la lucidez de reconocer el propio mal e identificar la hemorragia.
- *Es buscadora, no buscona (o buscón¹²).* Todos distinguimos intuitivamente la diferencia. Hay gente que tiene una actitud de búsqueda en la vida y, por tanto, duda, retrocede, avanza, cambia... Otra gente va por la vida buscando el mejor lugar, la mejor posición, la relación que le de prestigio,

¹² Lo tomo en masculino para no crear confusión. Si vamos al Diccionario de sinónimos, *buscón* es “quien hurta rateramente o estafa” pero en femenino significa primeramente “prostituta”. Un ejemplo más de cómo hay un *filtro de género* en tantos ámbitos de nuestra vida. Aquí el significado que queremos enfatizar es el de alguien que busca su propio interés a cualquier precio, aun con engaños o estafa.

el discurso buenista... y por eso, también, duda, retrocede, cambia, pero no avanza. Y menos aún hacia Dios.

- *Libre, no libertina.* Otra diferencia sutil. Esta mujer sabía que no era políticamente correcto tocar a un hombre en público y menos aún a un Maestro reconocido, rodeado de sus “fans”. Es libre para soportar las miradas, las críticas y las barreras sociales o culturales. Pero no le mueve un interés egoísta, imprudente, mentiroso... De hecho, cuando Jesús pregunta quién me ha tocado, da la cara. No se esconde. No confunde la libertad de pedir ser tratada como una persona adulta con el libertinaje superficial de aprovechar dobles vidas o rendijas sociales para su propio aprovechamiento.
- Intuye que la fuente de felicidad y serenidad mayor *no viene de ella sino de Otro* que se la regala. Quizá de ese deseo hondo viene la fuerza para colarse donde haga falta. El fin es entrar en relación con Jesús. Ese contacto, esa relación personal tan íntima que hasta rodeados de una multitud sentiríamos, nos sana. Nos salva. Y sobre esta dinámica relacional Ireneo puede iluminarnos.

3. Con Ireneo: elegir la vida acogiendo la acción de Dios

3.1. Una mirada ireneana al proyecto salvador de Dios

San Ireneo, obispo de Lyon, Padre de la Iglesia del siglo II. Su origen se sitúa en Esmirna, donde pudo ser discípulo de Policarpo, en la escuela de Juan, el evangelista. Recuerdo estos datos para situarlo en un contexto cultural más cercano a la mentalidad asiática-hebrea que a la romana-griega. Aunque eso no impidió que al ser enviado a Roma y después a Lyon, en las Galias, se preocupara de formarse en la filosofía, la retórica y el pensamiento analítico propio de esa cultura. Sin embargo, su modo natural de razonar y comprender es global, más orgánico u holístico, como decimos ahora. Tiene claras algunas claves y sobre ellas construye su teología. Para muchos, es el primer *teólogo* propiamente dicho.

Hoy sólo quisiera centrarme en lo que nos ocupa: el crecimiento como dinamismo humano por creación y, por tanto, como signo de madurez espiritual y humana. Es la única respuesta que Dios nos pide. Lo demás le pertenece a Él. Es don y tarea.

¿Cómo entiende Ireneo el crecimiento o progreso humano y en qué medida tiene esto algo que ver con la salud, con la salvación?¹³

3.2. Sin crecimiento, no hay salvación

La salvación es don de Dios y sólo de Él proviene. Cierto. Ahora bien, la salvación cristiana no es automática ni solipsista; requiere la respuesta libre del salvado, del

¹³ Lo tratamos con más amplitud en “Cuando crecer salva. Sentido salvífico del crecimiento de la humanidad de Jesús: una perspectiva ireneana”: *Scripta Theologica*, vol 52 (2020) 433-361.

ser humano y ésta pasar por crecer. Por dos razones principales: por un lado, porque solo Dios es Dios y por otro, porque Él ha querido que nada se haga sin nuestra libertad. Veamos esto brevemente.

El ser humano no es Dios. Parece simple y, sin embargo, olvidarlo o no aceptarlo está en la raíz del pecado original, de nuestro pecado humano:

Dios hace y el ser humano es hecho ... el hombre que se encuentra en Dios siempre irá creciendo hacia él. Pues ni Dios deja nunca de beneficiar y enriquecer al ser humano, ni éste deja de recibir de Dios sus beneficios y riquezas (*Adversus Haereses* IV 11,2)¹⁴

Crecer hacia Dios es la vocación más honda del ser humano en el pensamiento de Ireneo. Y creo que recuperarlo nos aportaría una espiritualidad muy sana y muy sanadora. Sana porque nos devuelve una imagen de nosotros mismos amable y realista, vacuna para nuestros afanes ególatras o nuestras autoestimas quebradas. Sanadora porque implica que la salud es horizonte creacional para toda persona, sin excepción y que ninguno de nuestros errores, despistes, maldades... nuestro pecado, en definitiva, pueden eliminar tal promesa: la comunión con nuestro Creador¹⁵.

Si esto es así y fuimos creados para la comunión plena con Él, llegar a ser verdaderamente lo que Dios quiso desde el inicio es la única tarea del ser humano y ésta solo puede llevarse a cabo con la paciencia libre y progresiva del que está llamado a ir creciendo.

De aquí la conocida imagen ireneana. Dios Padre nos crea modelándonos, dejando la huella de *sus dedos* en nosotros, en nuestro barro. Y lo hace con sus dos Manos: “esto es, el Hijo y el Espíritu” (AH IV Pr 4). No rehúye la materia, al contrario: es el Artesano o el Alfarero que bendice la obra de sus manos y ésta queda preñada de imagen y semejanza. Es la obra completa la que Dios acaricia y modela, esa mezcla de barro modelado y aliento vital (cf. Gn 2). Así, nunca separa Ireneo como sede de la huella divina en el ser humano, el alma, la mente o el espíritu. Es lo que él llama la “*plasis*”¹⁶.

Y este asemejamiento, en toda la teología patristica, pero de modo especial en Ireneo, es obra del Espíritu Santo, “Señor y dador de vida”, que nos nutre, embellece, acrecienta, perfecciona (cf. AH IV 38,3). Ireneo nunca habla de crecimiento espiritual como perfeccionamiento moralista para unos elegidos. Se trata, más bien, de crecer activamente en un dejarse hacer continuo, de manera integral, de manera que cada vez seamos más aquello que estamos llamados a ser. Primeramente, nosotros mismos, obra de Dios. Y cuanto más humanos, paradójicamente, más semejantes al Hijo, nuestra imagen, embellecidos por su Espíritu.

Precisamos de esta *creación continua* de Dios, de estar siempre “en sus manos” (AH V 1,3). Así, cuando Dios crea, también constituye a sus criaturas como “portado-

¹⁴ Citaremos esta obra, en sus cinco volúmenes como AH.

¹⁵ Cf. AH I 9,2; III 11,9; IV 14,2; IV 20,4; V 6,1... El listado de citas sería enorme, señal de lo asentada que se encuentra tal convicción en la teología ireneana.

¹⁶ Podríamos traducir “*plasis*” como “persona”, teniendo en cuenta que el término en sí sería un anacronismo para Ireneo. Pero sí expresa el conjunto integrado que somos cada uno de nosotros.

ras de su gloria” (AH IV 38,3). De ahí, la conocida frase ireneana: “la gloria de Dios es el ser humano viviente” (AH IV 20,7). El Dios de Jesús no es un Dios relojero que traza un engranaje más o menos perfecto y espera a que quebramos -a que enfermemos o pequemos- para vernos obligados a volver a sus manos reparadoras. El Dios de Jesús no abandona jamás la obra de sus Manos, el Hijo y el Espíritu. Y si caemos, enfermamos o nos quebramos, sus Manos siguen sosteniéndonos y reparándonos, esperando que libremente queramos tocar siquiera la orla de su manto.

3.3. *Dios nos salva/sana, Dios nos acrecienta*

De acuerdo: Dios nos salva. Pero, ¿cómo lo hace?: “El Espíritu de Dios con toda tranquilidad (*está comentando la experiencia de Elías y la brisa -ruah- en 1Re 19,11-12*) da vida y crecimiento al ser humano” (AH IV 20,10).

¿Qué espera Dios del ser humano para recorrer este camino? Me atrevo a responder centrándonos en un único texto de Ireneo de los muchos que podríamos citar: *Adversus Haereses* IV 39,2). Lo transcribo entresacando después 7 claves:

¿Cómo podrías hacerte dios, si primero no te haces un ser humano? ¿Cómo pretendes ser perfecto, si fuiste creado en el tiempo? ¿Cómo sueñas en ser inmortal, si en tu naturaleza mortal no has obedecido a tu Hacedor? Es, pues, necesario que primero observes tu orden humano, para que en seguida participes de la gloria de Dios. Porque tú no hiciste a Dios, sino que él te hizo. Y si eres obra de Dios, contempla la mano de tu Hacedor, que, y de igual manera obrará oportunamente en cuanto a ti respecta. Pon en sus manos un corazón blando y moldeable, y conserva la imagen según la cual el Artista te plasmó; guarda en ti la humedad, no vaya a ser que, si te endureces, pierdas la huella de sus dedos. Conservando tu forma subirás a lo perfecto. Pues el arte de Dios esconde el lodo que hay en ti. Su mano plasmó tu ser, te reviste por dentro y por fuera con plata y oro puro (Ex 25,11), y tanto te adornará, que el Rey deseará tu belleza (Sal 45[44],12). Mas si, endureciéndote, rechazas su arte y te muestras ingrato a aquel que te hizo un ser humano, al hacerte ingrato a Dios pierdes al mismo tiempo el arte con que te hizo y la vida que te dio: hacer es propio de la bondad de Dios, ser hecho es propio de la naturaleza humana. Y por este motivo, si le entregas lo que es tuyo, es decir tu fe y obediencia a él, entonces recibirás de él su arte, que te convertirá en obra perfecta de Dios (AH IV 39,2)

- A. **¿Cómo podrías hacerte dios, si primero no te haces un ser humano? ¿Cómo pretendes ser perfecto, si fuiste creado en el tiempo? ¿Cómo sueñas en ser inmortal, si en tu naturaleza mortal no has obedecido a tu Hacedor? Es, pues, necesario que primero observes tu orden humano, para que en seguida participes de la gloria de Dios. Porque tú no hiciste a Dios, sino que él te hizo.**

Lo primero para crecer y perfeccionarnos hasta llegar a Dios es saber que somos humanos y querer serlo. ¡Cuánta falta nos hacer que la gente y nosotros mismos nos reconozcamos como cristianos y consagrados por nuestra calidad humana, por nuestra humanidad! Por otro lado, ¡cuánto bien nos haría que la VC no fomentara el deseo de inmortalidad! Es decir, la promesa e invitación de Dios es a vivir con Él para siempre, no a ser recordados como inmortales, a que nuestras instituciones cumplan muchos siglos y cuantos más, mejor. Como si fuera garantía de evangelio perdurar. ¿Lo es? Participar de la gloria de Dios es crecer en humanidad. Esos gestos cotidianos que quizá podríamos valorar más entre nosotros. Y, por supuesto, desterrar de nuestro entorno todo lo que suene a falta de humanidad, por mucho que se revista de generosidad, sacrificio, abnegación o religiosidad.

B. Y si eres obra de Dios, contempla la mano de tu Hacedor, que, y de igual manera **obrará oportunamente** en cuanto a ti respecta.

Tu Artesano, tu Artífice hace las cosas a su tiempo. Fiémonos de Él. Cambiemos, quizá, nuestra relación con el tiempo. Si le dejamos, obrará en cada uno en el momento oportuno. Si le dejamos. Si establecemos nosotros los tiempos y deben ser iguales para todos en todo, difícilmente dejaremos actuar a Dios. Que no fuerza. Se queda a un lado sosteniéndonos, esperando paciente a que le dejemos marcar el ritmo. ¿Quién puede pensar que los ritmos de Dios serán los mismos para una persona que para otra? Más aún: ¿quién podría pensar que Dios da los mismos tiempos a los 24 años, a los 55 o a los 87? Bien, pues si Dios no lo haría, ¿cómo es posible que lo hagamos nosotros en nuestros horarios cotidianos? Para el descanso, para la recreación, para la oración, para el trabajo...

C. **Pon en sus manos un corazón blando y moldeable, y conserva la imagen** según la cual el Artista te plasmó; **guarda en ti la humedad**, no vaya a ser que, **si te endureces, pierdas las huella de sus dedos**.

¿Cuál es la parte que nos toca a nosotros, además de este dejarnos hacer y no ponernos en el lugar de Dios? Poner en sus manos nuestra vida -el corazón en la mentalidad bíblica es el centro de la persona tanto a nivel afectivo como de decisiones y de identidad-. Pero no de cualquier modo: conservar el corazón blando y moldeable, sin perder la humedad (en Ireneo esta humedad es el Espíritu Santo, ya sea en forma de lluvia que fecunda los campos, de agua para la sed, de humedad para moldear o seguir recreando, etc). Me parece una imagen excepcionalmente bella y clara. Si de verdad creemos que Dios nos crea modelándonos y dejando su huella en nosotros, sólo nos pide que nos mantengamos dúctiles y frescos. No hay otra manera. Nuestra salvación/sanación se juega aquí también. Y no sé si en la VC somos conscientes de lo que nos jugamos al optar por ser una preciosa figura moldeada por Dios -de eso nadie duda-, pero tan acabada y segura en sí misma que ha dejado de ser blanda y húmeda. Repasemos cada cual lo seco y rígido de nuestra vida personal y de nuestras comunidades, criterios, decisiones, modo de relacionarnos con los de dentro y los de fuera, con la formación que establecemos para los más jóvenes... Es rígido lo que no puede modificarse, lo que es intocable, lo que transmite más sequedad que frescura, lo que se siente tan seguro de sí que no necesita recrearse o

remodelarse continuamente. Y así no hay crecimiento. No hay relación con el Artesano. No hay mucha vida.

D. Conservando tu forma subirás a lo perfecto.

Conservando tu forma, subirás a lo perfecto. Tu forma es el Hijo. Él es el molde o mejor aún, el modelo en el que fuimos creados. De tal manera que cuando el Padre nos mira, ve a Cristo. Ahora bien, esta forma tiene un nombre particular y personal en cada uno de nosotros. Porque cada uno está llamado a hacer ese camino de subida a lo perfecto, a lo pleno, a lo acabado, a la comunión con Dios. No a ser moralmente perfecto y menos aun espiritualmente perfectos. Ni es posible, ni lo pide Dios. Otra cosa es hablar de perfección como Ireneo: ser perfecto es ser plenos, acabados, es decir, haber hecho el camino de crecimiento que a cada cual nos toca hacer para llegar a Dios.

E. Pues el arte de Dios esconde el lodo que hay en ti. Su mano plasmó tu ser, **te reviste por dentro y por fuera con plata y oro puro** (Ex 25,11), y tanto te adornará, que el Rey deseará tu belleza (Sal 45[44],12).

Y que no nos preocupe el lodo que cada cual ponemos a esa imagen, porque ese lodo forma parte del arte de Dios que somos. Somos una obra de arte revestida por dentro y por fuera con oro y plata. Cada uno de nosotros. Recuerdo en el noviciado cuando por primera vez escuché eso de *“Los vasos sagrados se deben confeccionar con metales nobles. Si se fabrican con metales oxidables o bien menos nobles que el oro, se deberán ordinariamente dorar del todo por dentro”* (OGMR 328). No lo entendí mucho, la verdad. Y muchos años después, Ireneo me ha ayudado a hacerlo. Dios, con sus propias manos, nos dora por fuera y por dentro. Somos más valiosos que un cáliz. Enfermos, bloqueados, dañados o no, estamos recubiertos de un material *noble*, ceñido por las mismas manos de Dios. Eso es ser ungidos por Dios, consagrados por sus Manos. Todos, desde la creación; después, por el bautismo. Y la VC, por vocación, *“vamos siendo consagrados”* (1Ts 5), si nos dejamos...

F. Mas si, endureciéndote, rechazas su arte y te muestras ingrato a aquel que te hizo un ser humano, al hacerte ingrato a Dios **pierdes al mismo tiempo el arte con que te hizo y la vida que te dio:** hacer es propio de la bondad de Dios, ser hecho es propio de la naturaleza humana.

Lo único que nos pide Dios es que no nos endurezcamos ni seamos ingratos. Es decir, que no olvidemos quién nos hizo y para qué. Y lo agradezcamos. Alguien agradecido rara vez es soberbio o se impone a los demás o exige minucias para estar de buen humor. En nuestro caso, vivir con gratitud, dice Ireneo, ya nos salvaría de muchas de nuestras durezas. Son cosas tan simples que no podemos disimularlas en documentos capitulares o en programaciones comunitarias: o nos sentimos cómodos en casa y surgen conversaciones espontáneas en la comida o no; o saludamos con buenos días y un gesto fácil sin ceños fruncidos continuamente o no; o vivimos dejando vivir a los demás sin juicios ni miradas de sospecha por el pasillo o no... Y así... El endurecimiento de la VC hará que perdamos el arte y la vida dada por Dios. Y la VC sólo existe en los consagrados y consagradas concretos. Lo demás son solo papeles...

G. Y por este motivo, si le entregas lo que es tuyo, es decir **tu fe y obediencia a él**, entonces recibirás de él su arte, que te convertirá en obra perfecta de Dios

En resumen: elegir la vida es elegir vivir dejando hacer a Dios, a su Espíritu recreador. A nosotros solo se nos pide esa apertura de la fe, que es libre o no es. Y la obediencia del amor. Entonces, recibiremos su Arte, su vida... y creceremos porque iremos asemejándonos cada vez más a Dios, es decir, entrando en una comunión cada vez más estrecha con Él. Eso es la perfección. Y no otras cosas que nada tienen que ver ni con lo humano ni con lo divino. Fe y obediencia que es tanto como decir, amor y libertad. Dos criterios sencillos: ¿estoy creciendo en la vida espiritual? ¿Soy más libre que cuando comencé?, ¿amo más? Y si tenemos dudas porque, a veces, con el paso del tiempo, nos vamos mimetizando tanto con un lenguaje y un razonamiento religioso que nos impide vernos con claridad, entonces preguntemos a alguien cercano, a un vecino (si tenemos relación con alguno), a un familiar, a un amigo.... Y dejémoslos decir si nos perciben como personas libres que aman y se dejan amar.

4. Llamados a crecer desde la salud (o la salvación) hasta la vida definitiva

Terminemos como empezábamos:

*Y así dijo el Señor: “¡Vuelva la Vida, y que el Amor redima la condena!”
La gracia está en el fondo de la pena, y la salud naciendo de la herida.*

Sabernos enfermos o heridos, tanto personal como congregacional o eclesialmente, no nos hace peores ni nos aleja de Dios. Al contrario, puede ser el primer paso para alcanzar la sanación, la salvación. Seremos como la hemorroísa, que bien sabía cuál era su mal y no culpaba de la hemorragia a la sangre misma sino a sus entrañas que necesitaban curación.

También podemos quedarnos aletargados lamiendo la propia debilidad. No es lo que hizo la mujer hemorroísa, que no tiró la toalla, siguió buscando y eligiendo el borde de quien merecía la pena tocar, a pesar de todo. Tampoco es propio del ser humano que se sabe criatura, «arte en las manos de Dios», como decía Ireneo. Quien vive abierto al Espíritu, dejando que este vaya apropiándose cada vez más de nuestra vida, crece en comunión con Dios, en semejanza con el Hijo, nuestra imagen. La señal de que crecemos en el Espíritu será que cada vez somos más humanos -más sanos-, más moldeables por Dios, menos secos y rígidos. Humanos entretejidos de Espíritu Santo, *ungidos, consagrados*. Como Jesús de Nazaret. En definitiva, elegir la vida es elegir vivir en el Espíritu: “No perdamos la vida perdiendo al Espíritu que nos posee” (AH V 9,4).

¿Y en qué podremos notar que su Espíritu nos va acrecentando-consagrando hasta llegar *crecidos/maduros/sanos* a la comunión con Dios?, ¿acaso es puro sentimiento subjetivo o íntima relación personal con Dios?:

...No sacó de Egipto (a los isrelitas) a fin de que le ofreciesen sacrificios, sino para que, olvidando la idolatría de los egipcios, pudieran escuchar la

voz de Dios que les traería salud/salvación y gloria (...) También David dice algo semejante: ‘¿Cuál es el hombre que ama la vida y desea vivir días felices? Reprime tu lengua del mal, y tus labios para que no digan palabras engañosas. Apártate del mal y haz el bien, busca la paz y ve tras ella’ (Sal 34) (AH IV 17,3)

Podríamos parafrasear: no nos consagró Dios para ofrecerle sacrificios o la vida en holocausto. Al final eso suele darnos más soberbia y engreimiento espiritual que crecimiento y humanidad. Nos llamó para que escuchemos su voz; una voz viva que en cada momento de la historia y a cada persona llamada le habla de un modo.

Al final, estas señales o síntomas de salud/salvación, no son tan distintas de la definición clásica de Freud para definir a una persona sana. Él decía que es sano (integralmente) quien puede amar y trabajar. Quien sabe trabajar, asume su vida, aprende a gestionarse, sabe que las cosas no vienen solas, tiene que hacerlo en equipo antes o después, necesita descansar y guarda un equilibrio entre ambas cosas...Y quien sabe amar, genera vínculos personales mutuos, cuida de sí y del otro, dialoga empáticamente (es decir, puede ponerse en la piel del otro sin juzgar y a la vez saber cuál es su propia postura sin imponerla), conoce sus luces y sus sombras y de ambas aprende.

El amor redime siempre la condena. La salud nace de la herida. No miremos para otro lado. Merece la pena que vuelva la vida donde se haya debilitado. No solo por nosotros, que ya sería una razón suficiente, puesto que Dios nos quiere bienaventurados, sanos, felices, plenos. Sino porque, quizá, es la única manera de ser fieles a la vocación recibida de Dios y a nuestro propio ser creado y modelado por las manos de Dios.

En definitiva, la gratuidad de quien ama, elige obedecer siendo cada vez más él mismo. Y misteriosamente, así no haremos estéril su voluntad sobre el mundo, sobre la Iglesia, sobre la Vida Consagrada.

***EN EL ANIVERSARIO DE JOHANN BAPTIST METZ
REFLEXIONES ANTE SU PENSAMIENTO
PARA LA TEOLOGÍA DE HOY***

Ángel Luis Lorenzo Francisco

Sumario: Contribuyendo al reconocimiento que tiene la gran labor teológica de J. B. Metz, este escrito, pretende iluminar con su pensamiento, nuestra situación actual de sufrimiento y pérdida de confianza (tras esta pandemia mundial). Lo primero es recordar, tras un año de su fallecimiento, quién fue Metz y por qué llama la atención su obra. Historia, sufrimiento y esperanza son las palabras que se convierten en el eje del artículo. ¿Qué respuestas teológicas hay en medio de tanto sufrimiento y desconsuelo? Sugiero afrontar las dificultades con realismo encarnado en nuestra historia presente, y actuar desde la dinámica, que sale al encuentro de Dios en medio de la debilidad humana. Recordar, reparar, reconstruir, y hacerlo juntos sin olvidar nunca a los que sufren.

Summary: Contributing to the recognition that the great theological work of J. B. Metz, this article aims to shed light on our current situation of suffering and loss of confidence after this global pandemic. The first thing is to remember after a year of his death who Metz was and why his work attracts attention. History, suffering and hope are the words that become the axis of this article. What theological answers are there in the midst of so much suffering and grief? I suggest facing difficulties with realism embodied in our present history and acting from the dynamics that go out to meet God in the midst of human weakness. Remember, repair, rebuild and do it together without ever forgetting those who suffer.

Palabras clave: historia, sufrimiento, esperanza, justicia.

Key words: history; suffering, hope, justice.

Fecha de recepción: 25 de septiembre de 2020

Fecha de aceptación y versión final: 31 de enero de 2021

“Pedir Dios a Dios significa, por tanto, arriesgarse a mantener el recuerdo peligroso del mensaje y el camino de Jesús, lanzarse a la aventura del seguimiento, aprender a escuchar y a obedecer en la oración la palabra de Dios en cuanto palabra de actividad. Así, pues, la oración como súplica, como una forma de pedirle a Dios, significa entregarse o habituarse a esta mística del apasionamiento por Dios en cuanto experiencia de sentirse afectado por el sufrimiento de otros. No se trata de una mística de ojos cerrados, vueltos hacia otra parte, sino de una mística de ojos abiertos...”¹

¹ J. B. METZ, *Memoria passionis. Una evocación provocadora en una sociedad pluralista*, Sal Terrae, Santander 2007.

1. Cuestiones propedéuticas

El siglo XX es el siglo de grandes pensadores que fundieron teología y filosofía desde una perspectiva crítica, sin transigir con modas ni ideologías: Karl Rahner² (Maestro de Metz), Karl Barth, Jürgen Moltmann, Wolfhart Pannenberg, Hans Urs von Balthasar, Teilhard de Chardin, Joseph Ratzinger, Romano Guardini...etc. El 2 de diciembre de 2019 moría Johann Baptist Metz, uno de los teólogos católicos más importantes del siglo XX. A las puertas de su primer aniversario, se hace necesario repensar su pensamiento teológico en clave presente.

Un presente que no acepta la indiferencia, ante un mundo entero paralizado y con miedo, sufriendo por la Covid 19. El coronavirus también se convierte en una cuestión religiosa y espiritual en medio del dolor, la desigualdad y la inquietud. Más allá de ver esta pandemia como un castigo de Dios, es una oportunidad para ver lo eterno a la luz de la verdad, y desde nuestra libertad.³

Por lo tanto, este no es el tiempo del olvido (memoria de las víctimas), demandando como decía el Papa Francisco: “la civilización de la esperanza y no la globalización de la indiferencia”. Situaciones actuales, que guardan parecido con su época. Su teología política⁴ afrontó realidades difíciles. También nuestra teología hoy, tiene el deber de actuar responsablemente en medio de todas las esferas esenciales, que se han puesto en jaque.⁵

Tiene ante sí, el reto de volverse un discurso mucho más atento a los signos de los tiempos, a las condiciones de su propio contexto para proveer análisis que ayuden a comprender situaciones difíciles como las que estamos atravesando, y para orientar las conciencias ante la gran incertidumbre que vivimos.

Ahora, más que nunca, toca dar razón de nuestra esperanza (tercera línea de fuerza) en los nuevos tiempos eclesiales que vivimos, donde nos toca, no sólo ver las

² J. B. METZ, “Aprender y enseñar la fe. Agradecimiento a Karl Rahner”: *Selecciones de teología* 171 (2004) 212-13: “K. Rahner ha renovado el rostro de nuestra teología. El trazo fundamental de su teología no es crítica, sino salvación... En su teología es más abogado, que juez, defensor más que acusador...”. Homilía pronunciada por J. B. Metz en el 50 aniversario sacerdotal de Karl Rahner. También Lehmann se convirtió en discípulo de Rahner.

³ J. I. GONZÁLEZ FAUS, “¿Memoria-Virus? Primeras lecciones de la pandemia”: *Razón y Fe* 1445 (2020) 293: “El silencio de Dios es el precio de nuestra libertad. Y si queremos que ese precio de nuestra libertad no resulte demasiado alto, el camino es cumplir la voluntad de Dios. Cuando ese silencio nos duele quizás es eso una advertencia de que no estamos cumpliendo la voluntad de Dios”.

⁴ Han sido varios pensadores los que han llevado a cabo esta teología política. Dorothee Sölle es una de ellas. Cf. D. SÖLLE, *Dios en la basura*, Verbo Divino, Estella 1993, 104: “Sufrimiento de encuentro con Dios”. J. B. METZ, *Dios y tiempo. Nueva teología política*, Trotta, Madrid 2002, 33: “Lo que la teología política reclama es ser un elemento esencial en la formación de la conciencia teológica crítica en general, lo cual, sin duda, se define por una nueva relación entre teoría y praxis, de forma que, en consecuencia, toda teología por sí misma, tiene que ser práctica, es decir, orientadora de la acción”.

⁵ L. OVIEDO TORRÓ, “El futuro de la teología, teología del futuro: diagnóstico y pronóstico”: *Carthaginensia* 35 (2019) 386: “La tarea teológica parte de datos: por una parte, de los revelados y por otra, de los que se dan en el ambiente social, cultural, eclesial. La reflexión ofrece análisis a la luz de dichos datos y ofrece orientaciones”. J. M. CAAMAÑO LÓPEZ, “La teología en tiempos de inclemencia”: *Razón y Fe* 1438 (2019) 195. “El papa Francisco nos invita también a no limitarnos a una teología de escritorio, sino a estar en estado permanente de misión, a salir a las fronteras de la vida, a reformar lo que haya que reformar en la comunión eclesial para hacer más visible la buena noticia de Jesús”.

realidades pobres, sino también reconocerla como injustas. Es tiempo de cuidado y humanidad.

Metz no era un simple apologista de la fe cristiana, sino un pensador, con libertad crítica⁶, que se esfuerza en vivir con los ojos puestos en el otro⁷. La perspectiva y expectativa del Papa Francisco, también se orientan en esa dirección, dejando de ser una iglesia “auto referencial” y saliendo a los “territorios existenciales”⁸. De todos dependen, los profundos cambios necesarios en el presente.

Aunque, bien es cierto que quizás, la muerte de Metz pasó casi desapercibida. Solo aparecieron algunas notas de prensa o en webs, mencionado brevemente su trayectoria y sus obras (por lo que respecta a publicaciones en España⁹). Es inevitable sentir tristeza cuando se repara en que Metz mantuvo un fecundo diálogo con la modernidad, sin caer en sincretismos, claudicaciones o conciliaciones imposibles. En su primer aniversario de muerte, le debemos mucho. Junto a su teología política, profética y en diálogo, también su aportación a las órdenes religiosas¹⁰.

2. ¿Quién fue J. B. Metz?

Johann Baptist Metz nació en 1928 en Auerbach, un municipio situado en el distrito de Amberg-Sulzbach, en Baviera. Durante treinta años, enseñó teología fundamental en la Universidad de Münster. Cofundador de la revista *Concilium*¹¹, fue ordenado presbítero en 1954. Metz cursó estudios filosóficos y teológicos en la Universidad de Innsbruck. Se doctoró en filosofía con una tesis sobre Heidegger bajo la dirección del neotomista Emerich Coreth, estrecho colaborador de Karl Rahner¹².

⁶ J. B. METZ, 46: “Porque... el mensaje neo-testamentario de la salvación, perdón y reconciliación, tiene como elemento intrínseco la referencia de la vida pública, que Jesús mantuvo también ante su muerte; y, en cualquier caso, las promesas centrales de su mensaje no pueden privatizarse de forma radical, sino que obligan al cristiano permanentemente a una libertad crítica frente a su entorno social”.

⁷ E. LEVINAS, *Ética e infinito*, Sígueme, Madrid 2015, 39: “En la Ética, entendida como responsabilidad, es donde se anuda el nudo mismo de lo subjetivo. Soy, porque soy para otros”.

⁸ Instrucción *La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia a cargo de la congregación para el clero*, 20.07.2020. Cf. Capítulo IV, N° 26.

⁹ Un año antes de su fallecimiento, la revista *Proyección* presentaba a sus lectores un artículo, sobre el ideal eclesiológico de hacer de la Iglesia, una verdadera Iglesia de pueblo. Cf. J.P. ESPINOSA ARCE, “La eclesialidad de la fe en su dimensión práctica. Indagaciones en la Teología política de Johann Baptist Metz”: *Proyección* 268 (2018) 57-73.

¹⁰ Resulta llamativo ver, como junto a la religión oficial, se produjo un florecimiento de la vida monástica. El “*Giro constantinopolitano*”. La diferencia se hallaba más bien en que, mientras la cristiandad en el mundo trataba de realizar en el imperio cristiano el reino mesiánico de Cristo, la cristiandad monástica mantenía la reserva apocalíptica contra los poderes de este mundo. Cf. J. B. METZ, *Las órdenes religiosas: su misión en el futuro próximo como testimonio vivo del seguimiento de Cristo*, Herder, Barcelona 1988.

¹¹ En la misma revista, podemos encontrar diversos artículos suyos en los números: 240, 249, 250.

¹² O. RUIZ, MATÍAS; G. ROSOLINO, Y C. SCHICKENDANTZ, *Razón anamnética, sufrimiento ajeno y teodicea: Claves de lectura, logros y límites de la obra de Johan Baptist Metz*. Teol. Vida (online). 2008, vol.49, n.4 (consultado: 2009-10-15), 575-603. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492008000300002

El propio Rahner dirigió su tesis doctoral en teología, que se ocupó del pensamiento de Santo Tomás de Aquino. Recibió influencias de varios autores como Panenberg, Pascal, Bonhoeffer¹³, Benjamin y Machovec (filósofo marxista). A su vez, su teología ha llegado a teólogos de nuestro tiempo como Xavier Pikaza¹⁴, influyendo en su manera de entender el cristianismo. Un teólogo, en palabras de Francesco Strazzari de profunda humanidad, de permeabilidad de pensamiento, y preocupación por la mirada al mundo. Como diría Rovira Beloso: un teólogo versátil¹⁵.

Para entender a Metz no debemos perder de vista las dos grandes experiencias que marcaron su vida y su teología posterior. Una, cuando tenía 16 años, al ser movilizado por el III Reich y ver morir a muchos de sus amigos de la misma edad en un ataque de las tropas enemigas, cuando él se ocupaba de trabajos de retaguardia; la segunda, cuando tomó conciencia del horror de Auschwitz, del Holocausto judío en general.

Entre 1968-73 fue consultor del “Secretariado para los no creyentes”. En 1994 la Universidad de Viena le concedió el doctorado Honoris Causa. En su pensamiento confluyen diferentes etapas: En primer lugar, aceptación general de los impulsos modernos, en segundo lugar, elaborará una nueva teología política y por último, una hermenéutica de la tradición de fe orientada a la acción frente a la historia moderna de la libertad. En definitiva, desde una teología trascendental a una teología política.

Todo hace que sea un hombre de una gran vocación intelectual, dignificando a la teología, a la luz de valores evangélicos de justicia, fraternidad y esperanza. La hace más bella¹⁶, infundiendo aliento de vida en medio del sufrimiento y, no conformándose con ser alguien meramente funcional, sino como un profeta del s. XX, en clave crítica:

Hace falta del todo un cristianismo despierto y socialmente crítico, que se entienda a sí mismo como comunidad de memoria y narración comprometida en el único e indiviso seguimiento de Jesús y que, en cuanto tal, no se sirva solo de una fantasía socio-crítica copiada, sino que sea “ingeniosa” a este respecto: desde la resistencia productiva contra el creciente hastío de la condición de sujeto, la pérdida de memoria, contra la degradación del lenguaje¹⁷.

¹³ J. B. METZ, *Teología del mundo*, Sígueme, Salamanca 1970, 141: Se emitía en esta obra a las palabras que Dietrich Bonhoeffer escribió desde la cárcel en 1944 para el día del bautizo de su sobrino: “No nos toca a nosotros predecir el día –aunque el día vendrá– en que los hombres serán nuevamente llamados a pronunciar la Palabra de Dios de tal modo que el mundo quede transformado y renovado por ella. Será un lenguaje nuevo, quizá totalmente arreligioso, pero liberador y redentor como el lenguaje de Cristo; los hombres se espantaron de Él, pero a la vez serán vencidos por su poder. Será el lenguaje de una nueva justicia y de una verdad nueva, el lenguaje que anunciará la paz del Señor con los hombres y la proximidad de su reino”.

¹⁴ Recuperado de: https://www.religiondigital.org/el_blog_de_x-_pikaza/Metz-Teologia-politica-memoria-victimas_7_2182651730.html. El título que lleva la reseña emotiva es: *J. B. Metz (1928-2019). Teología política, memoria de las víctimas*.

¹⁵ J. M. ROVIRA BELOSO, “Metz, “¿Un teólogo `todo terreno`?”: *Revista El Ciervo* 566 (1998) 17.

¹⁶ “Teología bella” fue una frase pronunciada por el Papa Francisco, para destacar como una teología debe tener un esplendor que atraiga y no ciegue y obnubile, siempre con sabor. Cf. Discurso del Papa Francisco con ocasión del 50º aniversario de la *Comisión Teológica Internacional* (29-11-2019).

¹⁷ J. B. METZ, *Memoria Passionis. Una Evocación Provocadora en una Sociedad Pluralista*, Sal Terrae, Santander 2007, 97.

3. ¿Por qué me llama la atención la obra de J. B. Metz?

Metz no inventó fórmulas ni consuelos¹⁸. Prefirió afrontar los grandes problemas de la existencia, formulando diferentes preguntas¹⁹: ¿Cómo se explica el dolor del mundo?, ¿Qué clase de relación mantiene Dios con la naturaleza y la historia?, ¿Es legítimo adoptar un individualismo que aparta al hombre de su dimensión comunitaria?, ¿Cuáles son los rasgos que definen el concepto de persona?, ¿Es lícito olvidar a las víctimas de las injusticias históricas, afirmando que el tiempo fluye hacia el porvenir sin catástrofe de Auschwitz?

Respuestas que a veces no se encuentran, consecuencia de un carácter problemático de la realidad de Dios y en medio del posible fracaso de la teología natural.²⁰ Creyentes que se encuentran entre la creencia y la increencia, entre el sí y el no.²¹ Metz no respondió con dogmas, sino con palabras rebosantes de vida y sentido que se rebelaron contra el nihilismo y contra los ídolos surgidos de ideologías totalitarias.

Su meta principal fue poner rostro a las víctimas, salvarlas del olvido y recordarnos que Dios es solidario con el sufrimiento humano, estableciendo una alianza con él. Todo lo llevo a cabo, a través de tres palabras, que forman parte de su amplio pensamiento, y que expongo con brevedad en el presente artículo.

4. Líneas de fuerza

4.1. Historia

Metz formó parte de esa generación después de Auschwitz, que pretendían integrar y comprender esa realidad en la teología. No desde el punto de vista instrumental, como dándole una especie de sentido cristiano; sino para situar la catástrofe en un lugar histórico determinado, para que no se convirtiera en un mito dejándonos inmune a toda responsabilidad. ¿Cómo se percibe la realidad y qué se

¹⁸ J. B. METZ, “Cómo hablar de Dios frente a la historia del sufrimiento del mundo”: *Selecciones de Teología* 210 (1992) 311-320. “La plegaria habla el lenguaje del sufrimiento, de la crisis, de la protesta, del riesgo, del grito desgarrador. En ese lenguaje no prima la respuesta que consuela del sufrimiento, sino la apasionada apelación, que parte del sufrimiento y se dirige a Dios”.

¹⁹ O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Invitación al cristianismo. Experiencia y verdad*, Sígueme, Salamanca 2018, 33: “Dios ¿No es una propuesta razonable que no resta libertad, sino que la acrecienta y emplaza? Por otro lado, si el hombre no se plantea esas preguntas fundamentales por el origen, por el último fin de todo, por el sentido de la vida, por el mal en el mundo, por la injusticia sufrida por las víctimas de toda nuestra historia- que no puede ser la última palabra- por la desgracia y la culpa, ese hombre sin inquietud y sin preguntas, ¿Podrá acoger a Dios como respuesta?”.

²⁰ Un Dios cuya existencia pudiese ser demostrada mientras el mundo va de mal en peor y los sufrimientos de los hombres claman al cielo, no sería la salvación del oscuro enigma de nuestra vida en opinión de W. Pannenberg.

²¹ J. B. METZ –WEISEL, *Esperar a pesar de todo*, Trotta, Madrid 1996, 99: “Auschwitz jamás se puede comprender con Dios; Auschwitz no se puede comprender sin Dios” En la misma línea B. Pascal, *Pensamiento*, Austral, Madrid 1967, fragmento 130: “Incomprensible que exista Dios y que no exista.” Cf. M. FRAIJÓ, *Avatares de la creencia en Dios*, Trotta, Madrid 2016. El mal puede aparecer como gran objeción hacia Dios y también como posibilidad de su existencia. Encontramos en este libro, como guía a pensadores relacionados con nuestro artículo: Rahner, Ratzinger y Metz.

descubre a cerca de la misma mirándola desde el pobre, desde las periferias, desde los márgenes?

Tratar de hacer una reflexión teológica sobre la fe cristiana como teología de la historia, de la sociedad y del “ser sujeto”²². El evangelio, es este sentido se inserta en el pueblo de Dios y en las necesidades. Aunque existe el riesgo de la trascendentalización de este sujeto²³, y que no se entre en el campo de la historia a modo competitivo y de lucha.

Por lo tanto, el Dios vivo, se da a conocer en el aquí abajo de la vida humana. Dios elige ser el interlocutor del ser humano, en medio de la historia, como lo ha manifestado la raíz hebrea del Antiguo Testamento²⁴. Incluso, nuestro autor, quiso repensar la cristología vinculada a la historia de la fe de Israel²⁵. Jesús nunca se quedó al margen de la historia.

Forma de pensar, en una herencia histórica ligada a la conciencia de temporalidad, que se opone a toda mitologización, y que implica una estructura cultural narrativa, que no caiga en la amnesia:

La historia (en cuanto historia de la rememoración del sufrimiento) alcanza siempre para la razón la figura de una ‘tradición amenazante’ cuya ulterior transmisión no tiene lugar por vía puramente argumentativa, sino inicialmente narrativa, en ‘historias peligrosas’. Estas quebrantan el hechizo de una total reconstrucción de la historia por la razón abstracta”²⁶.

“Una cultura que no quiere caer en la amnesia, una cultura que no quiere perder del todo la memoria que ha marcado su vida, ha de poseer siempre, entonces, una especie de cultura narrativa”²⁷.

²² AA. VV, *La fe, Dios y Jesucristo. Una propuesta teológica*, PPC, Madrid 2011. Quizás la crisis del cristianismo, no sólo sea de contenidos de fe, sino también una crisis de los sujetos y las instituciones, que no responden a los contenidos de esa fe. La pregunta por el sujeto debe seguir estando presente y preguntarnos cómo debe ser este sujeto para vivir la dimensión pública de nuestra fe. Cf. R. NIÑO DE ZEPEDA, “El sujeto en la teología política de Juan Bautista Metz”: *Revista de Ciencias Religiosas* 22 (2011) 11-20.

²³ J. B. METZ, *La fe en la historia y en la sociedad; esbozo de una teología política*, Cristiandad, Madrid 1979, 171-173: “Con la trascendentalización del sujeto cristiano, ¿no queda mutilada la lucha histórica-apocalíptica del cristianismo y su identidad?, ¿no se relaja prematuramente la tensión en esta lucha? El autor desarrolla el cuento de la liebre y el erizo, en la praxis del correr. El erizo garantiza la identidad y la victoria sin la experiencia de la carrera, es decir, sin experiencia del riesgo y el posible fracaso. La liebre, la entiende como la entrada en el campo de la historia, que sólo se puede atravesar en carrera, en competición, en vuelo. Cf. H. C. GABAUDAN, “Los cuentos de los hermanos Grimm tal como nunca fueron contados”: *Revista de Folklore* 456 (2020) 4-7.

²⁴ A. DUMAS, *Una teología de la realidad: Dietrich Bonhoeffer*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1971, 147: “Sin su raíz hebrea el cristianismo se transforma en los tiempos antiguos en gnosis, en los tiempos modernos en idealismo. Dios ya no está en medio del mundo. Vuelve a ascender al cielo mítico, después al metafísico”.

²⁵ J.B. METZ, “Hacia una cristología después de Auschwitz”: *Selecciones de Teología* 158 (2001) 4: “Una cristología sensible a la cuestión de la teodicea... su mirada no se dirigió primero al sufrimiento de la criatura, sino a su culpa... esto entumece la sensibilidad por el sufrimiento ajeno.”

²⁶ J. B. METZ, “Breve apología del relato”: *Concilium* 85 (1985) 237.

²⁷ J. B. METZ- WEISEL, *Esperar a pesar de todo*, Trotta, Madrid 1996, 49.

También la teología en nuestros días, debe cuidar su lenguaje narrativo, frente a ciertas carencias de lenguaje eclesial. Persistir en potenciar las prácticas comunicativas de la iglesia. Cuidando, como decía Bloch, de que los teólogos no seamos más racionalistas que el hombre secular y acabemos por decir nada.

En palabras del Papa Francisco:

Las cenizas de los escombros no pudieron extinguir la esperanza y la búsqueda del otro, que ardía en el corazón de los padres fundadores del proyecto europeo... citando a Elie Wiesel, superviviente de los campos de exterminio nazis, es imprescindible hacer transfusión de memoria... Una Europa capaz de dar a luz un nuevo humanismo... Capacidad de generar, no limitándose a ser un mero espectador ni un mero observador²⁸.

Por lo tanto, la fe cristiana puede ser descrita por Metz como una praxis dentro de la historia y de la sociedad, que se concibe como esperanza solidaria en el Dios de Jesús en cuanto Dios de vivos y de muertos, que llama a todos. Nuestro autor se esfuerza en retomar la historia con la herramienta crítica para encontrar errores esenciales, volviendo al pasado, con una teología política liberadora. Pasar de una interpretación catastrófica de la historia a una lectura profética²⁹.

4.2. Sufrimiento

¿Dónde está Dios? También en nuestros días, como en los comienzos de la teología, nos seguimos cuestionando el lugar de Dios, en medio del dolor. El problema de Dios, como problema de la teodicea. ¿Cómo hablar de Dios frente a una historia de sufrimiento en el mundo? La respuesta para Metz, al igual para nosotros no resulta fácil y reclama un lenguaje que no olvide. Aunque lo que interpela a Dios, más que la muerte, es el dolor y el sufrimiento de los pueblos.

El sufrimiento, también ha estado presente en la teología contemporánea bajo la voz de Metz o Moltmann³⁰. Nuestro autor, criticó la postura agustiniana de Ratzinger³¹, que mostraba que el sufrimiento del mundo nace realmente de la culpa del hombre. Dicho así, dada las proporciones de sufrimiento del mundo, la culpa tendría que ser enorme, en palabras de Metz.

²⁸ PAPA FRANCISCO. *Discurso del Santo Padre Francisco. Entrega del Premio Carlomagno*. Recuperado de: http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/may/documents/papa-francesco_20160506_premio-carlo-magno.html

²⁹ Cf. H. DE LA VALETTE, "La théologie politique de Jean Baptiste Metz": *Recherches de Science Religieuse* 58 (1970) 321-350.

³⁰ Cf. M. CLARA BINGEMER, "El sufrimiento de Dios en algunas teologías contemporáneas": *Selecciones de teología* 56 (2017) 126-130.

³¹ J. B. METZ- J. RATZINGER, *La provocación del discurso sobre Dios*, Trotta, Madrid 2001, 56-57: "Todo lo que he aprendido de Jesús y no como exégeta, sino como especialista en teología dogmática, es que la mirada de Jesús al hombre no se centró principalmente en sus pecados". El origen de este libro se explica muy bien en: Diario *El País* (30 de marzo de 2002), "Para viajar por el tiempo". Recuperado de: https://elpais.com/diario/2002/03/30/babelia/1017447440_850215.html

No hay sufrimiento en el mundo, que no constituya el corazón de la memoria cristiana³², y que no nos concierna. Aquí yace la exigencia moral de la igualdad de todos los hombres expresada desde el universalismo negativo del sufrimiento³³. Incluso este sufrimiento nos educa³⁴ y podemos hacer oración de él³⁵. El mismo Metz hablaba de su maestro Rahner como un místico concreto. Una mística de Dios contra un mundo en el que el hombre vive, como si no fueran seres humanos.

En este sufrimiento, que como hemos visto se revela en la historia, se resume el amor a los demás, especialmente a los pequeños. Es ahí, hacia donde deben de ir nuestros comportamientos y acciones. Lo único que no se debe hacer es caer en vincularlo con el pecado:

En efecto, no existe relación para atribuir el sufrimiento en la historia al querer de Dios, ni ser usado por Él, ni mucho menos guarda relación alguna con la maldad o la inocencia del hombre. Ejemplos claros de esta situación los encontramos en la misma Biblia, que nos narra las preguntas de hombres sufrientes que ante los ojos de Dios y las personas no merecían sufrir. El ejemplo paradigmático en el Primer Testamento es Job ante sus desgracias y en el Segundo Testamento Jesús en la cruz³⁶.

Por lo tanto, el sufrimiento es el motor de la moral cristiana porque es aquello que necesariamente debe dar sentido al actuar de los cristianos al dirigir siempre la mirada y las acciones sobre todo al sufrimiento ajeno. En oposición al sufrimiento, se encuentra la salvación, y para poder lograr dicha salvación de todos y especialmente la de los vencidos, hay que llegar a despertar la compasión asumiendo un cambio de perspectiva:

Este cambio de perspectiva supone tres acciones concretas: la primera consiste en aprehender a mirarnos y evaluarnos con los ojos de los otros, sobre todo con los de aquellos que sufren estando amenazados; la segunda

³² J. B. METZ, *Por una cultura de la memoria*, Anthropos, Barcelona 1999, 61: “La memoria cristiana de Dios es en su núcleo una memoria de sufrimiento. Una memoria *passionis* que por nada se convierte en tranquilizador recuerdo del sufrimiento no espiado”. Para profundizar sobre el tema de la memoria véase el volumen monográfico, *El valor de la memoria*, Revista de Teología Pastoral Sal Terrae, febrero 2020.

³³ Cf. J. M. MARDONES, *El discurso religioso en la modernidad: Habermas y la religión*, Rubí, Barcelona 1998, 134.

³⁴ P. FREIRE, *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, Madrid 1975, 11: “Debemos dejarnos educar por los seres marginales de Freire que nos muestran la verdad de ese horror y esas injusticias esenciales.” De forma más completa y extensa. Cf. J. OCAMPO LÓPEZ, “Paulo Freire y la pedagogía del oprimido”, en *Revista Historia De La Educación Latinoamericana*, 2012, 10. Recuperado de https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/1486

³⁵ K. RAHNER, *Acudir a Dios en la angustia. El sentido de la oración de petición*, Herder, Barcelona 2016. Fue en su origen este libro, uno de los sermones de cuaresma que K. Rahner pronunció en 1946 en la ciudad de Múnich, devastada por la Segunda Guerra Mundial. En este texto de describe el contexto histórico del momento. Metz, 82: “Precisamente de la oración contemplativa es de donde esta libertada intenta sacar libertad frente a los mecanismos y prejuicios sociales, dotados de una fuerza y plausibilidad supuestamente irresistibles, y sobre todo de donde extrae energía para la generosidad que exige actuar en interés de los demás y en concreto de las minorías”

³⁶ J. B. METZ, *Memoria Passionis*, 67.

consiste en tener una percepción participativa y comprometida con el sufrimiento ajeno. Por último, aplicar la justicia³⁷.

En definitiva, un compromiso social, para encontrar todas las condiciones necesarias para vivir con dignidad, y que con ello brote la esperanza. El sufrimiento nos debe hacer salir de nosotros mismos, tratamos desde nuestra exterioridad pensar en el otro, cuyo rostro nos interpela y nos hace responsables de lo que suceda hoy. No podemos olvidar que víctima es cualquier persona, que sigue siendo objeto de injusticias, y que demandan una esperanza. Nunca Dios es neutral ante los conflictos humanos, ni impasible ante los sufrimientos³⁸.

4.3. Esperanza

Es algo constitutivo del ser humano y es tarea de la iglesia. El hombre con todas las incertidumbres de enfermedad y pandemia, vive caminando hacia el futuro, sabiendo que cualquier temporalidad terrenal es finita, termina³⁹. Sin esperanza, dejaría de ser hombre⁴⁰. Entonces, formulamos la siguiente pregunta: ¿de qué esperanza o salvación estamos hablando?. Nuestro autor, junto con Moltmann, marca las tareas a seguir por el teólogo y el creyente:

Una teología consciente de su responsabilidad está obligada a reflexionar críticamente sobre las implicaciones psicológicas y políticas de sus palabras... Cada vez que hable de Dios debe preguntarse si está ofreciendo al pueblo opio religioso o un auténtico fermento de libertad.... Esto no significa que la teología tenga que dejar de hablar de Dios para dedicarse a la lucha de clases o al proceso de humanización, como muchos propugnan⁴¹.

El objetivo es que la salvación toque las realidades más concretas. Aunque bien es cierto, que este punto de vista no puede ser exclusivo ni eliminar cualquier otra problemática, como la del destino eterno y la de la salvación en cuanto parti-

³⁷ J. B. METZ, *Memoria Passionis*, 167.

³⁸ (Mt 5, 3 -12; Lc 6, 20,26). O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *El hombre ante Dios, Sígueme*, Salamanca 2013, 90: "Así, en el sufrimiento y muerte de Cristo, Dios se ha puesto a nuestro nivel y a nuestro lado, humilde y humillado, acreditando así el colmo de su amor. Eso que tanto impresionó a San Agustín y a Pascal".

³⁹ El mismo Papa Francisco considera que la Iglesia no debe tener líderes de por vida. Metz ante la pregunta de qué pensaba sobre la renuncia de su ex colega y rival Ratzinger-Benedicto XVI, respondió con un escueto: "Eso lo que demuestra es la temporalidad del ministerio." Cf. J. ELZO IMAZ, *¿Quién manda en la Iglesia?*, PPC, Madrid 2016.

⁴⁰ H. MOTTU, "Esperanza y lucidez", en B. LAURET-F. REFOULÉ, *Iniciación a la práctica de la teología, IV*, Madrid 1985, 301: "El hombre no sólo tiene esperanza, sino que vive en la medida en que está abierto a la esperanza"

⁴¹ J. MOLTSMANN, "Crítica teológica de la religión política", en J. B. METZ-J. MOLTSMANN-W. ÖMÜLLER, *Ilustración y teorías teológicas*, Sígueme, Salamanca 1973,15-16.

cipación de la vida divina⁴². Nuestro discurso sobre Dios, desde mi punto de vista, debe de tener, en el nombre mismo de ese Dios de la salvación, una repercusión en la construcción de nuestra sociedad actual. En el sentido, de una responsabilidad no sólo individual, sino pública⁴³.

El problema es la justicia, por las víctimas y los muertos. La respuesta última no puede ser la utopía, puesto que Metz sabe que las utopías terminan siendo una promesa para las generaciones futuras, pero no para las pasadas. De ahí, que para no defraudar la esperanza de las víctimas hay que hablar de Dios; hay que elaborar la idea de una esperanza a lo largo del tiempo, en que un día Dios se justificará por esa historia de sufrimiento. Un Dios que es justicia universal, esperanza escatológica para vivos y muertos.

Sea como fuere, la cuestión de Dios debe convertirse en un camino de salvación⁴⁴. Y, para que se lleve a cabo, debe implicar una praxis política de ejercicio de la solidaridad afectiva con las víctimas de la historia⁴⁵. La esperanza cristiana conoce la muerte. Por eso, el ejercitarse anticipadamente para morir es la ascética de los cristianos. Pero, la vida arrancada, destruida, aniquilada en la cruz ha despertado y vuelve a latir de nuevo⁴⁶. Nuestra esperanza tiene nombre: se llama Jesucristo⁴⁷.

Johann-Baptist Metz abre las puertas, a que el cristianismo, sea portador de esperanza. Con su teología política hace una contribución trascendente encaminada a recorrer el camino de regreso hacia Dios en la persona de Jesús de Nazaret.

Todas ellas se muestran como esfuerzos por bajarse de los púlpitos, y salir a los caminos para acompañar al que necesita, y llorar con el que llora. Es decir, para encarnar a Jesús de Nazaret en el pueblo. En definitiva, un camino a la esperanza con la mística, la herramienta de la memoria, y la esperanza que la injusticia no tiene la última palabra. En palabras de Horkheimer: “¿Triunfará definitivamente los asesinos sobre sus víctimas?, ¿La muerte de esas víctimas será su final?, La teología es la esperanza... de que la injusticia no puede tener la última palabra... Es la

⁴² La esperanza en la resurrección no sólo tiene un significado para los muertos, sino también para los vivos. Eso que Moltmann llama: la comunión con los muertos-víctimas. J. MOLTSMANN, *La venida de Dios. Escatología cristiana*, Sígueme, Salamanca 2004, 151: “Se ha levantado un muro de silencio entre nosotros y los muertos, un muro a través del cual es difícil abrirse paso... Hemos de vivir y actuar en comunión con las víctimas del holocausto y teniéndolas bien presentes. Aquel que sea indiferente hacia los muertos, llegará a ser finalmente cínico con sus hijos... La comunión con Cristo se entendió siempre como una comunión de los vivos y los muertos”.

⁴³ J. MOLTSMANN, *El Dios crucificado*, Sígueme, Salamanca 2010, 382: “El hombre desarrolla siempre su humanidad en relación con la Divinidad de su Dios”.

⁴⁴ A. GESCHÉ, *El destino*, Sígueme, Salamanca 2001, 164: “Es indudablemente cierta la afirmación de que el hombre busca en Dios un cumplimiento y un cumplimiento que van más allá de esta tierra, y que se expresan en términos de trascendencia. Es una mutilación del hombre quitarle el sentido de infinito”

⁴⁵ A. CORDOVILLA, “Prólogo” en J. MOLTSMANN, *El Dios crucificado*, Sígueme, Salamanca 2009, 18.

⁴⁶ R. GUARDINI, *El Señor*, Cristiandad, Madrid 2018, 504.

⁴⁷ J.A. PAGOLA ELORZA, *Cristo resucitado es nuestra esperanza*, PPC, Madrid 2017. En el capítulo tercero desarrolla toda esta realidad. Desde Jesucristo resucitado hemos de aprender a creer en el Dios de la esperanza, en el que descubrimos el futuro último. F. RÉGIO BENTO, “Adiós al reformismo. El papa Francisco y la Doctrina Social de la Iglesia”: *Selecciones de teología* 231 (2019) 273-274: “El fundamento teológico político de la centralidad de base, en que se apoya la acción de Francisco es cristico. El lugar del pobre es el lugar de Cristo y el lugar de Cristo es el lugar de los cristianos”

expresión de un anhelo, del anhelo de que el asesino no llegue a triunfar sobre la víctima inocente⁴⁸.

En estos momentos, existe en el mundo ese anhelo de justicia. Se quiere vencer el virus con justicia social y equidad. Es obligado defender los derechos de las personas que están sufriendo, que han fallecido bajo el horror de la soledad y el desamparo de algunas instituciones. Justicia política para las víctimas del Covid 19 y, anhelo de esperanza última desde los últimos⁴⁹.

5. Conclusión

Cuando está en juego la dignidad y la fe del ser humano que sufre, el destino esperanzador del cristiano y la integridad de la cultura en la historia, todo esfuerzo que se haga (en ese ser para los demás)⁵⁰, tiene su peso a pesar de la dificultad. Los comienzos del cristianismo, tampoco fueron fáciles, como se refleja en la Epístola a Diogneto⁵¹. Texto emblemático de cómo era la presencia en aquella comunidad, donde los cristianos eran una minoría, pero una minoría con conciencia de hacer una aportación a la sociedad. Metz también hizo la suya, en clave teológico-política.

En nuestros días, hay: muerte (la “pandemia” de los muertos en el Mediterráneo), genocidios, contaminación⁵², persecución, mal⁵³, incompreensión, pérdida de esperanza (ni siquiera se habla de realidad, sino de nueva realidad)...etc.

Eso hace, que la teología no exista en abstracto, sino que de forma activa⁵⁴, responsable y consciente, abrace todas esas oscuridades, y no pueda callar⁵⁵.

⁴⁸ M. HORKHEIMER, *Anhelo de justicia, teoría crítica y religión*, Trotta, Madrid 2000, 60ss.

⁴⁹ J. GIMENEZ, *Lo último desde los últimos. Esbozo de esperanza y escatología cristiana*, Sal Terrae, Santander 2019.

⁵⁰ R. WINLING, *La teología del siglo XX*, Sígueme, Salamanca 1987, 42-43: “El ser para los demás es la clave del misterio de Cristo y el de la existencia de Dios... La teología no es sólo, mero cultivo de doctrinas, sino como un viaje hacia el descubrimiento”.

⁵¹ De la *Carta a Diogneto* (Cap. 5-6; Funk 1, 317-321).

⁵² PAPA FRANCISCO, *Carta Encíclica Laudato si*, 2015, n°49: “Pero hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”.

⁵³ J. BERGOGLIO- PAPA FRANCISCO, L. M. EPICOLA, *San Juan Pablo Magno*, Palabra, Madrid 2020, 113: “El mal es embustero, seductor y lleva siempre a la destrucción del hombre”. En torno a la reflexión entre Dios y el coronavirus, cf. J. MARTÍNEZ GORDO, *Blog Cj Cristianisme i justícia* 14 abril 2020. El autor muestra tres ensayos de explicación que merecen la pena ser tenidos en cuenta: el de J. A. Estrada; el de J. B. Metz y el de A. Torres Queiruga.

⁵⁴ D. BELL, *Las contradicciones culturales de la modernidad*, Anthropos, Barcelona 2007, 238: “Los miembros pasivos son como las almas muertas de Gogol: traen dinero, pero no se relacionan. Mucha gente sigue siendo miembro de la Iglesia para preservar esa noción abstracta de la participación y muchos recurren a ella, cuando es demasiado tarde interactuar.”

⁵⁵ J. M. RODRÍGUEZ OLAIZOLA, *En tierra de todos*, Sal Terrae, Santander 2019, 118-19: “Lo que pasa es que no basta escuchar. En ocasiones es necesario pronunciarse. Es verdad, que cuando lo haces, te pueden llover palos. Pero el miedo es mal consejero.”

J.B. Metz muestra la mirada y el rostro de los que sufren. Pasión por la justicia en un mundo de tantas injusticias. No fue una tarea fácil para él, ni sigue siéndolo en nuestros días.

Con teología de ojos abiertos⁵⁶, también hoy, debemos mostrar una mirada realista y esperanzada al entorno, de sentir, abordar y tocar las necesidades del prójimo. En el centro el amor a Dios y a los hermanos que sufren las pérdidas de sus seres queridos, prácticamente en soledad⁵⁷ y que serán golpeados duramente por otra crisis económica.

El mismo Papa Francisco nos exhorta a actuar, a ser actores en el mundo y a comprometerse en la sociedad para intentar cambiar la realidad y transformarla profundamente.⁵⁸ Empatía con las víctimas reales y que en algunos casos en este tiempo de pandemia, han sido auténticos mártires entregando su vida. Quizás ahora podamos entender mejor las palabras de Martin Buber: “cada uno de nosotros hemos sido un nosotros antes de ser un yo.”

Metz nos enseña que la fe es un don, un optimismo existencial primario, un acto de resistencia contra toda desesperanza, un grito⁵⁹ desde la profundidad de esta pandemia. Una fe con sensibilidad solidaria.

De hecho, el sufrimiento, no lo contempla desde fuera, separado del universo como el Primer Motor aristotélico, sino desde dentro, soportando en su carne toda clase de escarnios y agravios. Pascal, que lo entendió perfectamente, afirmó que Jesús estará en la Cruz hasta el final de los tiempos⁶⁰.

Dios no consintió la infamia de Auschwitz, sino que la soportó como una víctima más. Su presencia hoy Divina-humana en los crematorios y cementerios de nuestro País, no es un hecho empírico, sino la garantía de que la injusticia en nuestros días, no es lo último y definitivo.

La Cruz⁶¹ preserva el rostro de las víctimas, clamando por un mañana. No es un canto al dolor, sino una promesa de reparación y una exigencia ética que concierne indistintamente a todos los hombres, convocados a mantener viva la memoria de los inmolados por el odio, el fanatismo y la indiferencia.

⁵⁶ Cf. G. URIBARRI BILBAO, SJ, “Teología de “ojos abiertos” A raíz del primer encuentro Iberoamericano de teología”: *Razón y Fe* 1421 (2017) 265-266. Esta teología de ojos abiertos, requiere una lectura teológica: lúcida en su rigor y cristiana, que mira a las periferias cristianas.

⁵⁷ Prácticamente, en el sentido de que nadie muere solo. Duns Escoto utilizaba para comprender a la persona el término de soledad última, sin poder reducirse a otra persona, ser personal irrepetible. Tras mucho vagar fuera de sí, descubrió San Agustín, que Dios era lo más íntimo de su ser.

⁵⁸ En esta línea, Cf. J. M. DA SILVA- PAPA FRANCISCO, *Perspectivas y expectativas de un papado*, Herder, Barcelona 2015. Se muestra el primer año de su papado, en catorce áreas temáticas, abordadas por autores de diversas nacionalidades.

⁵⁹ Cf. Cuadernos CJ. J. I. GONZÁLEZ FAUS, “El silencio y el grito. El budismo y los profetas de Israel.”: *Cuaderno* 208 (2018) 19-36: “En los textos de los profetas se destacan cuatro nobles verdades, una de ellas es el compromiso por ellos y con ellos es el único culto verdadero que el hombre puede dar a Dios”.

⁶⁰ F. J. VITORIA CORMENZANA, *El Dios cristiano*, Universidad de Deusto, Bilbao 2008,76: “El hijo siendo partícipe hoy de esta pasión humana (Mt 25,31-45). Los hambrientos, los migrantes, las mujeres maltratadas, los prisioneros, son hoy el cuerpo histórico maltratado, escarnecido, crucificado del Hijo de Dios exaltado”. En la misma línea, G. GRESHAKE, *El Dios uno y Trino*, Herder, Barcelona 2001, 444-446.

⁶¹ La cruz de Cristo nos recuerda las víctimas de la historia y los clamores de la humanidad. Hacer teología es hacer también memoria de la cruz y del crucificado en ella. Cf. J. V. VERGARA HOYOS, “Lenguaje teológico: cruces y sufrimientos”: *Franciscanum* 166 (2016) 271-293.

Su pensamiento, sigue vivo, vigente, actual y necesario. Tras un año de su fallecimiento, nos deja en herencia una teología, que puede dar respuesta “horizontal” a la situación cultural en esta nueva realidad tras la pandemia. Volvamos, a poner a Dios, como luz en el sufrimiento del hombre de hoy, con una memoria hermenéutica⁶² y comprometida (la cooperación en este tiempo de Covid 19 ha sido clave).

El Dios de la compasión y la misericordia, sigue abrazando la historia pobre del hombre en la interpretación de la vida⁶³. El Reino de Dios, como proyecto, tiene que seguir siendo el centro. Este mundo sufriente y golpeado por la pandemia mundial, es templo de Dios. Dios nos habla a través de las personas, las cosas y los acontecimientos que hay en ellos. Tengamos una actitud misionera, escuchando su clamor y actuando proféticamente en un horizonte escatológico de humanización universal.

⁶² M. REYES MATE, “Filósofo. El tiempo. Tribunal de la historia”: *Razón y Fe* 1438 (2019) 136. “La memoria no sólo tiene que ver con una categoría temporal, es una categoría hermenéutica que descubre lo que hay debajo de la realidad”

⁶³ En repetidas ocasiones el Papa Francisco ha repetido la siguiente frase: “cómo me gustaría una iglesia pobre y para los pobres”, siguiendo las huellas de la recepción del Vaticano II a través de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano reunido en Medellín en 1968. Este mismo hecho, fue un proceso, ya recibido como teología política por Metz. Cf. R. LUCIANI, *El Papa Francisco y la teología del pueblo*, PPC, Madrid 2016.

EL HATHA YOGA

DESDE LOS ORÍGENES HASTA LA ACTUALIDAD

Paula García Espinosa

Sumario: Este artículo ofrece un amplio espectro de términos relacionados con la antigua disciplina del yoga, que surgió en la India y se ha expandido a lo largo y ancho del globo. Presta especial atención a la modalidad del Hatha yoga o yoga del cuerpo, poco conocida y fundamental para la práctica de los demás tipos de yoga. La información proporcionada aquí no solo está ligada al yoga en sí mismo, sino que brinda información detallada sobre la historia, la cosmología, las divinidades y su acogida y transformación en las sociedades actuales. Pretende proporcionar una guía a la hora de ahondar en la filosofía del hinduismo, en su esencia, y en cómo se ha materializado en la disciplina yóguica imperante. La práctica actual del mindfulness, entre otras, también puede ser abordada desde este estudio y posibilita, a través de él, encauzar una serie de investigaciones relacionadas con este tema.

Summary: This article provides with a wide range of terms related to the ancient discipline of yoga, which emerged in India and has been spread all over the world. It pays special attention to the modality of 'Hatha yoga' or yoga of the body, little known and fundamental for the practice of the other yoga types. The information given here is not just about yoga itself, but also about history, cosmology, divinities, and its reception and transformation in the current societies. It pretends to be a guide to those who want to deeply understand the philosophy of hinduism, its essence, and its materialization into prevailing yoga discipline. It might also help to understand the contemporary practice of 'mindfulness', among others, and to establish the base for future research on this topic.

Palabras clave: Hatha yoga, India, hinduismo, disciplina, energía, cuerpo, mente, conciencia

Key words: Hatha yoga, India, hinduism, discipline, energy, body, mind, consciousness

Fecha de recepción: 07 de noviembre de 2020

Fecha de aceptación y versión final: 30 de enero de 2021

El Hatha yoga (हठ योग) forma parte de la doctrina hinduista, más concretamente, de la *darshana* o escuela del yoga, donde no solo es una actividad corporal que nos ayuda a sentirnos mejor con nosotros mismos en el plano físico, sino que se torna en herramienta para alcanzar al Ser Absoluto en el plano espiritual.

Para poder entender las principales ideas que fundamentan esta disciplina, es necesario adentrarse en el origen contextual de las doctrinas del hinduismo, contrastando tanto los datos históricos como los datos mitológicos, con el fin de hacernos con una idea fiel y cercana a una técnica cuya difusión principal ha sido la oral.

Comenzaremos con una breve introducción a la historia de la actual República de la India, ya que es, según diversos investigadores, el lugar de origen del hinduismo. El desarrollo de esta doctrina y la diversidad cultural de la que nace esta disciplina gira en torno al río Indo, del cual le viene acuñado el nombre a la región. Se trata, pues, de una tierra bastante propicia para los asentamientos y el desarrollo de las primeras civilizaciones nativas del lugar. Como casi todos los ríos de esta nación, el Indo nace en la cordillera del Himalaya y desemboca en la provincia de Sind, por la que se le acuña el nombre de Sindhu. Este nombre, que requería de cierto conocimiento del sánscrito para su correcta pronunciación, resultaba complicado de pronunciar para los persas, que lo denominaban Hindhu. Persas y griegos se legaron varias cosas y, entre ellas, los griegos simplificaron el nombre que los persas le daban al río, convirtiéndolo en Indos, término que, posteriormente, nos llega como Indo (su nombre actual). Sin embargo, y como suele ocurrir cuando un foráneo denomina desde el exterior, los autóctonos no se conocían a sí mismos como indios, ni el país se denominaba India, sino que su nombre viene dado por la epopeya *Mahabhárata*, de la cual surge *Bharat*, el nombre real. Con la conquista colonial y posterior aceptación del inglés como lengua oficial, el término India se popularizó.

1. Contextualización histórico-geográfica

Si echamos un vistazo al subcontinente indio, encontramos una marcada división del norte y el sur, que viene dada por el río Narmada y los montes Vindhya. En el norte se encuentra la llanura del Ganges. Siendo esta parte sumamente propicia para el desarrollo de las comunidades, encontramos que, en el noroeste de la India, en las llanuras del Ganges y el Indo, surge una civilización primitiva (en torno a la Edad de Bronce), conocida como Cultura Protourbana del Indo¹ o Civilización del Indo. Esta cultura primitiva fue la que sufrió la invasión de los arios y de su mezcla se originó el pueblo predecesor del hinduismo.

Esta parte de Bharat fue ocupada por los arios de manera paulatina, para acabar conquistando todo el territorio. Este grupo de foráneos invasores estaba mejor organizado militarmente que los nativos de la zona, por lo que la ocupación resultó fácil de implementar. Los arios venían de la zona de Europa y no dudaron en implantar su lengua:

que acabaría dando lugar al védico, al sánscrito, a los prácritos (como el pali, la lengua de las escrituras del budismo *theravada*) y a las lenguas indoeuropeas de la India actual, como el hindi/urdu, el bengalí y el marathi. Los aborígenes hablaban otras lenguas, que con el tiempo acabarían dando lugar a las lenguas dravídicas del sur de la India, como el

¹ Ver J. MOSTERÍN, *India. Historia del pensamiento*, Alianza Editorial, Madrid 2007, 19.

tamil, el telegu y el kannada [...]. Los arios trajeron consigo sus nuevas ideas, que con el tiempo acabarían mezclándose con las de los drávidas, dando lugar a un medio cultural variado y rico, que suele ser conocido como el hinduismo².

Los arios eran principalmente campesinos y ganaderos, bastante más atrasados en sus técnicas que los pueblos que se encontraban en la región que invadieron. Aun así, sus tácticas militares, como hemos mencionado, eran más avanzadas que las de los habitantes originarios de *Bharat*. Su economía, al contrario que la cultura protourbana del Indo, no tenía comercio y todo estaba basado en un sistema de trueque. Las vacas jugaban un papel fundamental en el sustento de los arios, ya que eran moneda de cambio y procuraban la leche. Los caballos, por su parte, eran una pieza clave como vehículo de combate, pues, unidos a los carros, resultaban imprescindibles para la victoria en la batalla.

De carácter semi-nómada, los arios se establecían en tribus que contaban con una división de clases de corte indoeuropeo: “los campesinos y artesanos (*vaisya*), los guerreros o *kshatrias* (*ksatriya*) y los sacerdotes o brahmanes (*brahmana*)”³. Sin embargo, para dar cabida a toda la población, surgió una nueva clase social que incluía a la población local sometida, la de los siervos o sudras (*sudra*). Este sistema es el origen de las cuatro *varna* (colores) que actualmente conforman el sistema de castas de la India.

Los arios tenían deidades asociadas a la naturaleza que, casualmente, figuran en un conjunto de textos que se le atribuyen a dicho pueblo: los *Vedas*.

La palabra *vedas* (‘conocimiento’) se utiliza a veces de forma libre para referirse a un conjunto de escritos hindúes, pero estrictamente hablando hay cuatro Vedas (*catur-veda*): Rig, Sama, Atharva y Yajur. Junto con una serie de textos conocidos como *Aranyakas* (tratados del bosque), *Brahmanas* (manuales de liturgia) y, los más importantes, los *Upanishads* (meditaciones filosóficas), a los Vedas se les conoce como *shruti* (que significa ‘lo oído’) o textos revelados por la divinidad⁴.

Al principio, todo el mundo aceptaba que la religión constase de mera ritualidad, plagada de sacrificios a los dioses, pero, con el tiempo, muchos de los seguidores de estos “chamanes” indoarios comenzaron a dar su propia visión de la espiritualidad y lo que para ellos representaba. Los brahmanes, intuyendo el peligro, acogieron de buena gana esas reflexiones, convirtiéndolas en parte de la doctrina que predicaban. Esta doctrina ascética disponía lo siguiente:

Cada ario u hombre noble pasa idealmente por cuatro etapas en su vida:
1) Primero, ingresa como alumno (*brahmacharin*) en casa de un maestro brahmán, de un gurú, que le inicia en el conocimiento del Veda. 2) Supe-

² *Ibid.*, 21-22

³ *Ibid.*, 30.

⁴ B. VAN LOON Y V. LAL, *Hinduismo para todos*, Paidós, Barcelona 2006, 10.

rada esta etapa de aprendizaje, funda una familia y, como padre de familia (*ghrastha*), engendra hijos, cuida su hacienda y ofrece sacrificios a los dioses. 3) En su vejez, abandona su casa y vive como retirado (*vanaprastha*); ya no necesita sacrificar, basta con que medite sobre el sentido del sacrificio. 4) Finalmente, cuando presiente que la muerte está próxima, renuncia también a esas meditaciones y, convertido en asceta (*sannyasin*), se consagra enteramente a pensar en Brahman, el principio universal, y a aspirar a la unión con él⁵.

Siendo esta una época de gran efervescencia en el terreno espiritual, es comprensible que el resultado de las diferentes discusiones filosóficas entre ascetas, reyes feudales y brahmanes cristalizara en forma de texto religioso: las *Upanishads*. Se trata de un conjunto de escritos de índole filosófico-religiosa que plantean el funcionamiento del *samsara*, el *karma* o la *moksha*. El *samsara* es el ciclo de las reencarnaciones en el que nos vemos envueltos debido a la propia existencia. Es decir, la existencia puede ser infinita de dos maneras muy diferentes: 1) en la unión con el Absoluto y 2) viviendo en un ciclo interminable de reencarnaciones o *samsara*. Tras la muerte, esperamos nuestro turno para unirnos con Brahma, pero ello depende del tipo de *karma* acumulado durante el periodo de existencia anterior a la muerte. Si el *karma* es de tipo positivo, ascendemos en la rueda de las reencarnaciones o, en el mejor de los casos, salimos de ella definitivamente mediante la liberación o *moksha*. Si, por el contrario, el *karma* es negativo, se nos concede la oportunidad de volver a la vida en una forma acorde al *karma* acumulado, para esperar a hacerlo mejor esa vez.

Para poder entender mejor este entramado de conceptos, nos detenemos brevemente sobre algunos aspectos de este ciclo denominado *samsara*, la existencia cíclica en la rueda de las reencarnaciones⁶. La finalidad del ciclo es salir de él para alcanzar la liberación, que consta de la unión con un “ser superior” del que todos formamos parte: “El nombre más conocido del Absoluto hinduista en Occidente es el de Brahman. El Brahman (sustantivo neutro) es Ser puro, Conciencia pura, Infinitud, o según otra tríada: Ser puro, Conciencia pura y Beatitud, y todos tenemos en nosotros una parte de él o Atman”⁷.

Que llegemos a unirnos con el Todo depende de nuestro *karma*, que es, según la definición de Mosterín :

el peso de los actos, la huella que los actos dejan en nosotros y que no puede por menos de producir efectos, consecuencias, a la corta o a la larga. No somos libres, pero tampoco estamos determinados por un destino ajeno o una divinidad externa. Estamos determinados por nuestros propios actos pasados, que nos marcan irrevocablemente. Nuestros actos pasados pesan sobre nosotros y forjan nuestro destino⁸.

⁵ *O.c.*, 61.

⁶ Cf. J.L. SÁNCHEZ NOGALES, *Aproximación a la teología de las religiones*, Vol. II, BAC, Madrid 2015, 1 ss.

⁷ M. BIARDEAU, *El hinduismo*, Kairós, Barcelona 2005, 28.

⁸ *O.c.*, 65-66.

De esta manera, somos nosotros los propios responsables de nuestra fortuna y el *karma* solo actúa justamente. Únicamente si nuestros actos han sido puros y bien intencionados en vida, podemos alcanzar la *moksha*. Aun así, no resulta fácil, pues para llegar a la liberación del *Atman* (espíritu) y su inmediata unión con Brahma, los *purusha* o seres humanos individuales estamos abocados a cumplir y pasar por los *purusharthas* (cuatro fines legítimos en la vida): a) ‘placer’ (*kama*): encontrar satisfacción; b) ‘éxito’ (*artha*): obtener buena reputación; c) ‘deber’ (*dharma*): cumplir con las obligaciones; d) ‘liberación’ (*moksha*): realizarse a nivel último. Y la manera de conseguirlo es mediante los caminos o *marga* que existen con el fin de “darle sentido” a la existencia humana: a) el ‘camino del deseo’ (*tahna marga*): búsqueda de placer y éxito; b) el ‘camino de la renuncia’ (*nyasa marga*): cumplimiento del deber y búsqueda de la realización espiritual. Para el hinduismo, el camino de la renuncia viene siempre después del camino del deseo y lo trasciende.

Así, el buen practicante del hinduismo debe saber que, llegado el momento, es primordial renunciar a los placeres momentáneos que nos puede ofrecer la vida (satisfacción personal, éxito laboral, relaciones carnales...) para centrarnos en aquello que trasciende y perdura: el Absoluto. De este modo, con el camino de la renuncia estamos más cerca de poder unirnos con ese Todo vivo infinito al que pertenecemos. Ese yo infinito (*Atman*), que habita en un cuerpo finito, anhela unirse a su parte infinita (*Brahman*). Para ilustrar un concepto que encierra cierto matiz esotérico, podríamos hacer un uso metafórico de una cebolla: el interior o la capa más profunda de la cebolla sería el *Atman* (la parte infinita que habita en cada uno de nosotros) y, para llegar a ella, debemos descascarar la cebolla capa a capa (siendo la capas la representación de todas y cada una de las limitaciones del yo finito) hasta llegar a ser solo *Atman*.

Tomando esto como guía, podemos acercarnos al siguiente par de conceptos. Al igual que en nosotros coexisten el yo finito y el infinito, nuestra existencia está caracterizada por la presencia de dos mentes o, si se prefiere, dos modalidades mentales: a) la ‘mente ordinaria’ (o inferior) (*cittá*): ligada al yo superficial (conocimiento parcial de los objetos del mundo); b) la ‘mente profunda’ (o superior) (*prajña*): vinculada al yo auténtico (conocimiento trascendente del Todo).

Para alcanzar el continuo estado de la mente profunda y la unión con el Todo, el hinduismo se sirve de seis doctrinas o *darshanas*:

- a) *vedanta* (*vedá*: ‘conocimiento, sabiduría’; *anta*: ‘final, conclusión’), también llamada *advaita* (o de la ‘no-dualidad’): ‘la última parte de los Vedas’ (en sentido absoluto, como el conocimiento último al que cabe aspirar, o en sentido cronológico, por ser el último testimonio escrito referido a esas escrituras), se presenta como ‘el final de la tradición’ (escuela religiosa);
- b) *samkhya* (‘enumeración, clasificación’): doctrina racionalista inicialmente atea que con el tiempo terminó aceptando los Vedas, defiende el dualismo ‘espíritu-materia’ (*purusha-prakriti*) (escuela intelectualista);
- c) *mimamsa* (*man*: ‘mente’, ‘intelecto’): ‘investigación, interpretación’ de las escrituras védicas (escuela ritualista);

- d) *nyaya* (*ní*: ‘conducir, guiar’): ‘método, regla, inferencia’ (escuela logista);
- e) *vaishéshika* (*vishesha*: ‘particularidad’): estudio de las partes o elementos (átomos) del universo (escuela naturalista);
- f) *yoga* (‘yugo’, de *yuj*: ‘colocar un yugo, unir’, ‘conectarse, concentrarse, meditar’): el ‘desarrollo de la conciencia espiritual’ de la persona (yoga filosófico) o la ‘unión del alma con el Absoluto’ (yoga religioso).

Nosotros nos centraremos aquí en la escuela del yoga, intentando ser lo más escrupulosos posible en cuanto a su definición y recorrido se refiere. Si echamos la vista atrás, descubrimos que, ya en las prácticas ascéticas, existía un precedente del yoga tal y como lo conocemos. De hecho, es en los *Upanishads* donde aparece el término ‘*yoga*’, definido como: “el control continuado de los sentidos que, junto a la cesación de la actividad mental, lleva al estado supremo”. Ramiro Calle, experto en yoga y practicante desde hace más de tres décadas, explica que esta disciplina tan antigua siempre ha funcionado de “yugo” entre el cuerpo y la mente, así como esta herramienta cumple su función al unir a los bueyes que aran el campo¹⁰.

Pues bien, dentro de las diferentes escuelas de yoga fundacionales y todas las variantes que encontramos en la actualidad, esta contribución estudia la que quizá sea la más antigua disciplina yóguica: el Hatha yoga. A caballo entre la leyenda y la realidad, pues hay algunos textos que relatan la existencia de esta disciplina sin tener un origen mitológico, el Hatha yoga es el “yoga del cuerpo” (o yoga “de la fuerza”), al que otorgamos un tratamiento especial por encontrarse en la base de los principales desarrollos del llamado “yoga del espíritu” (el cual se halla diversificado en las cuatro escuelas del Jñana, Bhakti, Karma y Rajá yoga). La tesis de fondo de esta rama del yoga, compartida con el tantrismo, es la de que, dada la íntima interconexión de todo lo real, el cuerpo es un vehículo tan apto como cualquier otro para alcanzar la liberación espiritual (y el espíritu puede valerse de soportes físicos para su realización).

Partiendo de la base de que la palabra sánscrita *batha* significa ‘fuerza’, uno puede deducir que el Hatha yoga implica el uso del cuerpo como herramienta fundamental para la transcendencia del individuo y su meta hacia la felicidad, que radica en la Realidad (de la *prajña*). Esta felicidad, dice Feuerstein:

es nuestra naturaleza esencial, y nuestra perpetua búsqueda de ella tan solo culmina al comprender nuestra verdadera naturaleza. Este logro significa el despertar de nuestro Yo íntimo, que trasciende el cuerpo-mente, el yo individual y el horizonte del mundo reflejado en nuestra experiencia ordinaria. Todo ello y mucho más encierra la palabra yoga¹¹.

⁹ G. FLOOD, *El hinduismo*, Akal Cambridge, Madrid 2003, 126.

¹⁰ Cf. R. CALLE, *El gran libro del yoga*, Urano, Barcelona 1999.

¹¹ G. FEUERSTEIN, *Yoga. Introducción a los principios y la práctica de una antiquísima tradición*, Ed. Oniro, Madrid 2011, 10.

Los siguientes párrafos abordan el Hatha yoga desde diversos puntos. Arrancamos con el origen histórico y mitológico del Hatha yoga, donde aparecen las dos principales escuelas que practican este tipo de yoga: la *Natha Sampradaya* y la *Dashanami Sampradaya*. Además, señalamos las escrituras canónicas fundamentales, como son: el *Hatha Yoga Pradipika*, el *Amaraughasana*, el *Hatha Ratnavali*, el *Hathapradipika Siddhantamuktavali*, el *Gheranda Samhita* y el *Jogpradipaka*. El siguiente subtítulo se dedica a presentar sus principales prácticas. Por último, en el epígrafe final señalamos el estado de este estilo de yoga en la actualidad y presentamos algunos de sus principales desarrollos.

2. Origen mitológico e histórico del Hatha yoga

Si atendemos a la mitología hindú, encontramos que el Hatha yoga está íntimamente ligado a la existencia de Shiva, el primer asceta y Dios de la destrucción. Cuenta la leyenda que estaba esta divinidad en una isla desierta y se disponía a revelarles a su mujer, la diosa Pavarti, los secretos de la práctica del Hatha yoga, pensando que sus enseñanzas no estaban siendo escuchadas por nadie más. Sin embargo, un pez lo oyó todo. Con el tiempo, ese *matsya* (pez) se convirtió en un pez mágico (*siddha*) y se le empezó a conocer como Matsyendranath. Matsyendranath fue el maestro de Gorakhnath y enseñó también a un tullido, Chaurangi. Así, el Hatha yoga es un tipo de práctica característica en su transmisión, ya que el conocimiento pasa directamente del maestro al discípulo.

Si bien es cierto que el origen del Hatha yoga podría atribuírsele a esta tradición legendaria, por ser de las más antiguas de la India en la introducción de ejercicios de yoga en sus rituales, su aparición histórica constatada se da en tres textos fundamentales de la tradición hindú posterior: *Hatha Yoga Pradipika*, escrito por Swatmarama hacia el siglo XV d.C.¹²; *Shiva Samhita*, escrito anónimamente y que se estima que fue compuesto en el siglo XVI d.C.; y el texto titulado *Gheranda Samhita*, que data del siglo XVII d.C., cuyo autor fue el yogi Gheranda¹³. Como es lógico, tampoco podemos olvidar el famosísimo *Yoga Sutra* de Patañjali.

Como todos los tipos de yoga, el Hatha yoga surgió en el territorio que hoy conocemos como la India y está asociado a dos grandes tradiciones históricas: la de los yogis de Natha Sampradaya y los yogis de Dashanami Sampradaya.

2.1. Yogis Natha Sampradaya

La palabra *natha* (नाथ) es un término sánscrito usado para referirse a la tradición de los *siddhas* (aquellos que han conseguido la iluminación, literalmente “el que

¹² Ver S.A. (2018), *Hatha Yoga. For an 'all-round' balanced practice, a great place to start*. Recuperado de <https://www.ekhartiyoga.com/more-yoga/yoga-styles/hatha-yoga>: “Swatmarama compiled the *Hathapradipika*, based on a collection of eight scriptures, combining several traditions and their methods”.

¹³ Ver K. TSAOUSI (2015), *The origins of hatha yoga. Science of Yoga. A scientific enquiry into the self*. Recuperado de <http://www.scienceofyoga.co.uk/blog/origins-hatha-yoga>

lo ha logrado”), pero si atendemos a su significado original, encontramos que entre sus acepciones figura “dios, protector”. Otra manera en la que se manifiesta este término es acompañado de *Adi*; de ahí la expresión *Adi Natha*, que significa literalmente “primer Dios” o “Dios original”, lo que nos lleva a las epopeyas del *Mahabharata* y las historias que consideran a Shiva el padre del yoga y/o primer yogui. Dicho esto, encontramos que *natha* también hace referencia de manera figurada a los estados de conciencia de la mente superior, algo que se encuentra en el yoga de manera activa a través de la práctica de la meditación y los ejercicios del cuerpo.

En el caso de esta escuela *natha* que supuestamente dio lugar al Hatha yoga, podemos decir que:

Amongst the variety of the numerous ascetic traditions existing in India, the Lineage of *Nathas* is the one of most ancient and remarkable. The spiritual order itself appears to be about one thousand years old, but the principles on which it based trace their original to far remote past. *Nathas* are also known as Yogis, because the foundation of their order based on the ideas of Yoga. [Entre la gran variedad de tradiciones ascéticas que existen en la India, el linaje de los Nathas es una de las más antiguas y destacadas. La orden espiritual como tal parece tener unos mil años, pero los principios sobre los que está cimentada son bastante más antiguos. A los Nathas también se les conoce como Yoguis, ya que la fundación de su orden está basada en las ideas del Yoga]¹⁴.

La orden de los Natha fue fundada por el maestro Matsyendranatha Ji, que, al igual que su sucesor Gorakshanatha, figura entre los hombres a los que se les rinde culto por ser grandes adeptos en el budismo tibetano y se les atribuye poderes y grandes logros espirituales. Los Nathas constituyen una de las tradiciones de ascetas más antiguas y destacables de la India. Aunque su orden jerárquico data de unos mil años, los principios en los que está basada esta tradición han resultado ser anteriores. Son conocidos como yoguis a secas, pues todas sus ideas parten de la base de la *darshana* del yoga.

Bajo la tradición de los Nathas podemos encontrar diversos grupos (se habla de unos doce: “[...] who lists them among the twelve traditional sub-lineage of the Nath Sampradaya” [clasificándolos entre los doce sub- linajes tradicionales de los Nath Sampradaya]¹⁵, cuya ideología es la misma, si bien habría que hacer alguna matización: mientras que el *Natha Sampradaya* es una manera de nombrar a los yoguis practicantes del Hatha y Tantra yoga en general, también se usa para una de las sub-órdenes existentes bajo los Nathas. Así, la segunda acepción corresponde al grupo de *Sampradayas* surgidos a raíz de las anteriores órdenes de Nathas conocidas como Siddha y Avadhuta. Sin embargo, estos Nathas siguen el ejemplo del Gurú Dattatreya, considerado por muchos la reencarnación humana del dios Vishnú.

¹⁴ Ver R. KHAN (2011), *Natha Sampradaya - Hatha Yoga, Kundalini and Kriya Yoga. Himavanti*. Recuperado de <http://www.himavanti.org/en/c/himavanti-1/natha-sampradaya-hatha-yoga-kundalini-and-kriya-yoga>.

¹⁵ Ver S.A. (2011), *Natha Sampradaya - Hatha Yoga, Kundalini and Kriya Yoga. Himavanti. Yoga, Tantra healing*. Recuperado de <http://www.himavanti.org/en/c/himavanti-1/natha-sampradaya-hatha-yoga-kundalini-and-kriya-yoga>.

Este grupo comenzó a cobrar una importancia diferenciada hacia el siglo VIII o el siglo IX d.C., siendo su fundador reconocido un pescador de nombre Matsyendranatha (normalmente los Nathas tienden a añadir 'natha' a modo de sufijo en los nombres de los adeptos y/o gurús). En torno a este personaje existe una leyenda que dice lo siguiente:

Matsyendranatha was swallowed by a fish and while inside the fish overheard the teachings given by Shiva to his wife Parvati. According to legend, the reason behind Shiva imparting a teaching at the bottom of the ocean was in order to avoid being overheard by others. In the form of a fish, Matsyendranatha exerted his hearing in the manner required to overhear and absorb the teachings of Shiva God. After being rescued from the fish by another fisherman, Matsyendranatha took initiation as a *sannyasin* from Siddha Carpati. It was Matsyendranatha who became known as the founder of the specific stream of yogis known as the Nath Sampradaya [A Matsyendranatha se lo tragó un pez y, mientras que estaba en su interior, pudo escuchar las enseñanzas que Shiva le estaba revelando a su esposa Pavarti. Según cuenta la leyenda, la razón por la que Shiva estaba impartiendo sus enseñanzas en el fondo del océano era para evitar que alguien más las escuchara. Dentro del pez, Matsyendranatha agudizó su oído todo lo que le fue posible y se embebió de las enseñanzas de Shiva. Después de ser rescatado por otro pescador, Matsyendranatha se inició en el camino de los sannyasin de la mano de Siddha Carpati. Matsyendranatha se convirtió en el fundador reconocido de un tipo de corriente yóguica conocida como los Nath Sampradaya]¹⁶.

Se cuenta que este primer yogi (el primer yogi humano, por así decirlo, ya que el primer yogi en la tradición hinduista es Shiva) tuvo dos discípulos, entre los cuales estaba Gorakshanatha, que ha llegado hasta nuestros días siendo conocido como el yogi más influyente entre los Nathas, llegando a fundar su propia *Sampradaya* (linaje o tradición). Escribió el primer libro que existe acerca del Laya yoga (o Kundalini yoga, yoga tántrico) y es considerado, junto con Mastyendranatha, una de las figuras más importantes y relevantes de los Nathas. Algo que cabe destacar es que, pese al rígido sistema de castas que existe en la India, esta sub-orden de los Nathas no contempla esa diferencia y todos son iguales bajo su doctrina.

Al existir en la India, como sabemos, una apropiación de las prácticas de otros grupos espirituales, fueron varios los que copiaron las prácticas de los Nathas y es por eso que Gorakshanatha¹⁷ (lejos de ser un personaje a caballo entre la realidad y la leyenda, pues dejó constancia de su existencia con sus enseñanzas y sus escritos) es considerado el verdadero padre del Hatha yoga¹⁸.

¹⁶ *Ídem*.

¹⁷ Según Mallison, citado en Mishra (2017:101), el Hatha yoga es anterior a Gorakshanatha. Ver S. MISHRA, *Hatha yoga: Tradition and Texts. A Brief Review*, Aayushi International Interdisciplinary Research Journal, Vol. IV, 2017.

¹⁸ YOGI MATSYENDRANATH MAHARAJ (2011-2018), *Tradición de los natha-siddha*. Recuperado de: <http://>

2.2. *Yogis Dashanami Sampradaya*

Por otro lado, los Dashanami Sampradaya son una orden hinduista de ascetas del shivaísmo, que conforman una de las diez órdenes establecidas por Shankara¹⁹ hacia el siglo VIII d.C. Esas diez órdenes están aún vigentes en la actualidad y son: Aranya, Ashrama, Bharati, Giri, Parvata, Puri, Sarasvati, Sagara, Tirtha y Vana.

Aunque algunas de sus prácticas figuran entre la épica escrita en sánscrito hacia el siglo I d.C. y en la lengua pali gracias a su aparición en el canon escrito en dicha lengua (el *Tripitaka* del budismo theravada), los textos en los que se mencionan expresamente pertenecen a la era budista y relatan pasajes en los que Buda utiliza ciertos mudras y asanas para combatir las penalidades del cuerpo. Además, algunos de los textos más importantes en los que se menciona el Hatha yoga son de budismo tántrico, escritos del siglo VIII en adelante y entre los cuales destaca el *Vimalaprabha* de Pundarika.

3. Escritos fundacionales

Si bien es cierto que el texto por excelencia del Hatha yoga es el conocido como *Hatha Yoga Pradipika*, no podemos obviar el hecho de que esta escritura tiene influencias de los Vedas, haciendo acopio de las epopeyas de Shiva, para explicar el origen de los dos fundadores reconocidos de esta disciplina y después desarrollarla en profundidad. Este texto, a pesar de su importancia fundamental en la práctica del yoga, no es sino una recopilación de escritos antiguos en los que se mencionaba el Hatha yoga y se conoce al autor de esta recopilación como Svatmarama, quien reunió toda la información existente hacia el siglo XV d.C.²⁰ El texto reúne una lista de *siddhas* (personas y/o maestros que han logrado el total dominio del cuerpo y una gran iluminación en el terreno espiritual), una lista de *asanas*, además de información acerca de la autopurificación o *shatkarma*, los *pranayama*, *kumbhaka*, mudras, meditaciones, energía kundalini, chakras, *nadanusandhana*, entre otros.

El texto, a su vez, está dividido en cuatro capítulos en forma de versos o *slokas*, formando estos un total de 389. En cada capítulo se habla de diferentes requisitos, ejercicios y normas éticas que todo yogi debe seguir en su práctica. Por ejemplo, en el Capítulo 1 se habla de las asanas o posturas corporales, el ambiente más conveniente

nathas.org/es/tradition.

¹⁹ Shankara, también conocido como Shankaracharya, fue uno de los filósofos más famosos de la India. Vivió en el periodo comprendido entre el 788 y el 820 d.C. Nació en Kaladi (actual Kerala), dentro de una familia de brahmanes y era considerado por muchos como una encarnación del Dios Shiva. Durante su vida, se dedicó a la predicación de la filosofía no-dualista, recogida en el Advaita-Vedanta. Además, fue el creador de diez órdenes monásticas y también se le atribuye la reforma del Shaktismo. También es autor de varios tantras y de algunas obras poéticas. Ver S.A., *La web de las biografías. Shankara o Shankaracharya (c.a. 788-820)*. S.f. Recuperado de <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=shankara>

²⁰ Si bien es cierto que varios investigadores coinciden en que la fecha más probable para este texto es el siglo XV d.C., en el *Hatha Yoga Pradipika* de Swatmarama (1992), Iyengar señala en su prólogo que se cree que Swatmarama pudo haber vivido entre el siglo XII o el XV d.C. Cf. S. SWATMARAMA, *Hatha Yoga Pradipika*, The Aquarian Press, Herder and Herder, Londres 1992, 3.

en el que un yogi debe meditar y las normas éticas²¹ que deben regir su vida. El Capítulo 2 recoge las técnicas del *pranayama* (respiración) y la autolimpieza o purificación (*shatkarma*). El Capítulo 3 recopila los diferentes *mudras*²² y *bandhas*, que funcionan a modo de bloqueadores de los escapes de energía y ayudan a que la *kundalini* (energía psicósomática) se canalice para su unión con el *purusha*. Además, complementando estos dos modos de sellar la energía para su uso completo, junto con las asanas (que funcionan de la misma manera), se consigue que las fluctuaciones de la mente y el ego acaben y todo lo que exista sea el Yo. El último capítulo habla de la meditación y cómo a través de un estudio minucioso de la respiración, Svatmarama llegó a la conclusión de que, controlando y restringiendo la energía a través de la práctica del Hatha yoga, uno puede acabar con esos vórtices de energía inútil en los que a veces la mente nos sumerge. La meditación y la práctica del Hatha yoga deben tornarse un camino de ayuda que nos lleve hacia el crecimiento personal. De este modo, este Capítulo 4 va dirigido a eso que los hindúes conocen como *Samadhi*²³, la plena realización.

Los textos posteriores al *Hatha Yoga Pradipika* son, entre otros, los siguientes: *Amaraughasasana*, *Hatha Ratnavali*, *Hathapradipika Siddhantamuktavali*, *Gheranda Samhita* y *Jogpradipaka*.

Se cree que el *Amaraughasasana*, según Silburn, fue escrito por Goraksanatha y lo nombró así porque literalmente significa “Immortal Flow” o “Flujo inmortal”, siendo un texto que habla de la conquista del tiempo y de escapar de las garras de la muerte²⁴. Además, nos plantea una visión no dualista del universo, siendo este un texto perteneciente a la tradición de los yoguis Natha Sampradaya. En él se plantea la posibilidad de usar el Hatha yoga sin someter el cuerpo a arduos ejercicios, fomentando, sobre todo, un control absoluto de la respiración, lo que nos puede ayudar a conectar con nuestro Yo místico para encontrar nuestra consciencia universal. Es el propio cuerpo la única herramienta necesaria para conectar con la liberación añorada y es, en sí mismo, el método más efectivo de canalización de los propios poderes. Se podría decir que estos Nathas tienen como lema el *sahajasamadhi*, que significaría algo así como una manera de alcanzar la alta consciencia (*prajña*) sin esfuerzo. En esencia, se trata de trascender espontáneamente mediante el uso de mantras y una respiración consciente. Este control se consigue a través de la repetición (*ajapajapa*) de la acción de respirar conscientemente. Solo mediante esta respiración emerge la energía kundalini, como puntualiza Silburn:

²¹ “Fundamentalmente, la moralidad yógica consiste en el reconocimiento del Yo universal en todos los demás seres”. Ver G. FEUERSTEIN, *Yoga. Introducción a los principios y la práctica de una antiquísima tradición*, Colección El Viaje Interior, Ed. Oniro, Madrid 2011, 49. Partiendo de esta idea del reconocimiento del Yo universal en todos los seres, nuestras relaciones se vuelven armoniosas y se cargan del equilibrio necesario para poder alcanzar la conciencia superior. Para Patañjali, el gran referente del yoga clásico, esto es esencial y nos habla de cinco preceptos morales que todo yogi ha de seguir y que además forman parte del Óctuple Sendero del Yoga: *ahimsa*, *satya*, *asteya*, *brahmacharya* y *aparigraha*.

²² “*Mudra* significa «sello» [...]. Los mudras son técnicas para «sellar» la energía, o sea, para contenerla, controlarla, almacenarla o propulsarla. Así se purifican los conductos de energía, se tonifican los plexos y se potencia la acción y beneficios de los ejercicios de *pranayama* (control respiratorio)”. Ver R. CALLE, *El gran libro del yoga*, Ed. Urano, Barcelona 1999, 22.

²³ Ver S. SWATMARAMA, *Hatha Yoga Pradipika*, The Aquarian Press, Herder and Herder, Londres 1992, 6.

²⁴ Ver L. SILBURN, *Kundalini: The Energy of the Depths. A Comprehensive Study Based on the Scriptures of Nondualistic Kashmir Saivism*, Ed. State University of New York Press, Nueva York 1988.

Breath control is achieved through the *kumbhakamudra*, by infusing the breaths into the *susumna* channel through the unifying friction of the ascendant and descendant breaths, which no longer function within duality: this is an effortless practice; when thought becomes still, so do the senses. As for sex control, it is achieved through inner repetition (*ajapajapa*); indeed, once everything has merged into the median way, the yogin perceives an inner spontaneous sound (*anahatanada*), and if he keeps on listening to it, kundalini awakens and rushes to the superior center where she unites with Siva. In this way, he attains easily, naturally, innately (*sahaja*) the *unmani* energy which is beyond thought, and he becomes a liberated being, an *avadhuta* (“unattached”). [El control de la respiración se consigue a través de la práctica del kumbhakamudra, que trata de llevar el aire hacia el canal susumna, haciendo que tanto el aire que entra cuando inspiramos y cuando espiramos se unifiquen, creando una fricción, en la que no se distinga su dualidad. Esta práctica no requiere de esfuerzo, ya que tanto los pensamientos como los sentidos están acallados. Como ocurre con el control en la práctica sexual, esta cesación de los sentidos y la mente y la unificación de la respiración se consiguen a través de la repetición interna (ajapajapa). De hecho, una vez que todo ha alcanzado la vía media, el yogui percibe un sonido interior espontáneo conocido como anahatanada y si se mantiene a la espera, escuchándolo, la kundalini se despierta y se apresura hacia el centro superior, dónde alcanza su unión con Shiva. De esta manera, el yogui alcanza fácilmente, de manera natural, innata (sahaja) la energía unmani, que sobrepasa las barreras del pensamiento y se convierte en un ser liberado o desapegado (avadhuta)]²⁵.

De este texto cabe indicar, además, que no existe un original como tal, sino que sus orígenes se remontan a una supuesta copia en lengua Sharada realizada en el año 1525 d.C. de varios textos (entre los que figuran el *Netratatra* y el *Siddhasiddhanta-paddathi*) y enseña algunos contenidos de Hatha yoga. Lo más destacable de esta copia es que no comparte su contenido con otros textos del corpus del Hatha yoga y fue encontrada en Kuba, Xinjiang, en la actual región Uigur de la República Popular China²⁶.

Por su parte, el *Hatha Ratnavali* trata de desmentir todos los mitos que giran en torno a la concepción del yoga, a su práctica y diversos detalles relacionados con esta disciplina. Las características de este texto recaen en las 84 asanas que se relatan, la descripción de los *astakarmas* (u ocho tipos de karma), una elaborada explicación sobre diez mudras y el concepto del cosmos (*pinda-brahmana*)²⁷. El Hatha yoga es el tipo de yoga en el que se centra este texto, explicando detenidamente el tipo y elaboración de

²⁵ L. SILBURN, *Kundalini: The Energy of the Depths. A Comprehensive Study Based on the Scriptures of Nondualistic Kashmir Saivism*. Ed. State University of New York Press, Nueva York 1988, 122.

²⁶ Ver S.A. (2018), *Amauraghasana. Wisdom Library*. Recuperado de: <https://www.wisdomlib.org/definition/amaraghasana>

²⁷ S. MISHRA & S. CHANDRA DASH, *Important Features of Hatha Ratnavali: The Yogic Text of Srinivasa Yogi*, *International Journal of Advanced Research and Publications*, Vol. 2. (2018) 47.

las asanas, las limpiezas corporales, los mudras..., aunque también da visibilidad a otras clases de yoga, asimismo consideradas de relevancia por el autor. El yogui Srinivasa introduce en el *Hatha Ratnavali* el concepto de *astakarma*, incluyendo dentro de este los conceptos de *cakri* (otra de las maneras que existen para nombrar los centros de energía que hay en el cuerpo humano o chakras) y *gajakarani* (que consiste en un tipo de limpieza corporal física, en la que se eliminan toxinas y elementos, como alimentos, bebidas... que no son beneficiosos para nuestro cuerpo y, por ende, para nuestra energía). Entre estos elementos, en este texto se destaca, a diferencia del *Hatha Yoga Pradipika*, la importancia del *chakri karma*.

Otro de los textos relacionados con el Hatha yoga es el *Hathapradipika Siddhantamuktavali*. Se trata de un escrito de principios del siglo XVIII que amplía los conocimientos transmitidos por el *Hathapradipika*, citando y añadiendo prácticas mencionadas en otros textos ligados a esta disciplina.

El *Gheranda Samhita*, por su parte, es un texto que, junto con el *Hathayogapradipika* y los *Yoga Sutra*, forma la tríada de obligada lectura para todo interesado en el estudio en profundidad del yoga. Data del siglo XVIII y está dividido en siete capítulos, con un total de 351 *slokas* o estrofas. Así, este texto (como la gran mayoría de los tratados en este trabajo) se presenta en forma de diálogo entre un sabio llamado Gheranda y su discípulo Chanda Kapali. Los siete capítulos coinciden con una disciplina de siete pasos (*saptasadhana*), en la cual se expone la práctica de 32 asanas y 25 sellos (mudras). Además, existe un apartado dedicado a la purificación de manera meticulosa (*sodhana*). Según el *Gheranda Samhita*, los pasos que debe seguir el aprendiz de yogi para alcanzar un total control psicofisiológico son:

1. Purificación (*kriya*): se adquiere con la práctica regular de los seis *kriyas*, que son prácticas de purificación entre las que se incluye la limpieza nasal o la limpieza del tracto gastro-intestinal.
2. Fortalecimiento (*drdhata*): se consigue mediante asanas, que son posturas de Hatha yoga.
3. Estabilidad o firmeza (*sthirata*): se consigue mediante mudras, que son gestos realizados con las manos.
4. Calma (*dhirata*): se consigue mediante *pratyahara*, que es el control de los sentidos.
5. Ligereza (*laghima*): se consigue mediante *pranayama*, que persigue el control de la respiración.
6. Percepción correcta (*pratyaksatva*): se consigue mediante *dhyana*, un tipo concreto de meditación.
7. Soledad (*nirliptata*): se consigue mediante *samadhi*, un estado de conciencia que propicia la unidad con el Todo²⁸.

²⁸ Ver N. RUBIO (2012), *Aprendiendo Yoga: Gheranda Samhita*. Blog Sociedad Geográfica de las Indias.

Además de lo anteriormente expuesto, este texto tiene influencia tántrica y de la escuela de los Siddhas. Se dice en él que el Hatha yoga o yoga de la fuerza es el paso en el mundo físico para alcanzar el mundo espiritual o de la conciencia. Solo a través de él, podremos llegar a dominar el cuerpo y alcanzar el sendero del rajá yoga, la más suprema de las disciplinas²⁹.

Por último, uno de los textos canónicos que hablan del Hatha yoga es el *Joga-pradipika*. Aunque data del 1737 y es obra de Ramanandi Jayatarama, lo cierto es que el manuscrito que ha llegado hasta la actualidad no es más que una copia ilustrada de ese texto que data del 1830. El manuscrito original estaba escrito en varias lenguas, todas derivadas del sánscrito como son el hindi, el braj bhasa y el khari boli. El texto se remite a la explicación de 84 asanas, 24 mudras, 6 métodos de limpieza y 8 *kumbhakas*. La particularidad de escrito es que las 84 asanas descritas dicen tener beneficios terapéuticos en el yogi si se practican con la mirada puesta en el tercer ojo (*drishti*)³⁰.

4. Prácticas principales

La disciplina del Hatha yoga se caracteriza por tener tanto elementos prácticos como de comportamiento, y ambos son necesarios para llevarla a cabo correctamente. Los textos del Hatha yoga reconocen que existen ciertas cualidades que un yogi debe cumplir para llevar a cabo una práctica de esta disciplina de manera exitosa. Así, el Hatha yoga no trata solo de una serie de ejercicios del cuerpo físico, sino que comporta un sistema que engloba las prácticas meditativas, de alcance de la conciencia verdadera, con unas normas éticas que hacen que la figura del yogi se desarrolle como un ser en armonía con el universo.

En general, el Hatha yoga se caracteriza por el uso de *upayas* o “apoyos” (soportes físicos), buena parte de ellos tomados del antiguo chamanismo tántrico, los más conocidos de los cuales son los *mantras* (cantos sagrados) y los *mandalas* (círculos y diagramas sagrados), así como por sus rituales y prácticas para la visualización de deidades, que incluyen gestos y movimientos rituales o *mudras*. En esta derivación del hinduismo tántrico, hay dos tipos de *tantra*: el ‘tantra de la mano derecha’, el método más elevado, que está estrechamente vinculado a las prácticas del Hatha yoga; y el ‘tantra de la mano izquierda’, que incluye técnicas de meditación y ritualización a través del acto sexual (*maithuna*), mediante las cuales se integran las energías femeninas (*yoni*) y masculinas (*linga*) hasta obtener el éxtasis físico-espiritual.

Otras prácticas fundamentales se aplican a la dieta, la higiene del cuerpo, el control de la respiración, las posturas corporales y la meditación.

Recuperado de <https://www.lasociedadgeografica.com/blog/cultura/gheranda-samhita-yoga>

²⁹ Ver DHARMACHARI SWAMI MAITREYANANDA, *Gheranda Samhita*, Traducción de Fernando Estévez Griego. Recuperado de <https://www.yogaintegral.biz/GHERANDA.pdf>

³⁰ Ver S.A., *Joga Pradipika*. Revolvly. s.f. Recuperado de <https://www.revolvly.com/page/Joga-Prad%20C4%ABpik%20C4%81>

4.1. La dieta

La dieta del yogi resulta fundamental en la práctica del Hatha yoga. Uno de los requisitos dietéticos que debe seguir un yogi es el *mitahara* o moderación en la comida. Dice el *Hatha Yoga Pradipika*: “I_57. Con toda seguridad, el brahmacharin que observe una dieta moderada y practique el hathayoga renunciando a los frutos de sus acciones, se convertirá en un siddha en el plazo de un año”³¹.

De este modo, el yogi, según algunos textos como el *Gheranda Sambhita* y el *Hatha Yoga Pradipika*, ha de seguir una dieta adecuada, ya que es muy importante en el desarrollo del cuerpo y aporta diversos beneficios. En el *Gheranda Sambhita*, la dieta se expone no solo como algo fundamental para llevar a cabo la práctica del yoga de manera sana; además, se considera que el cuerpo es un templo que rinde culto a los dioses, por lo que todo lo que ingerimos llega a ellos. Así, vemos que la dieta no sirve solo para equilibrar y sanar el cuerpo físico, sino que tiene repercusiones en la parte más devocional de esta disciplina. El “yo interior”, que es *Atman*, se ve deshonrado si envenenamos el cuerpo a través de la dieta, y es por ello que el yogi debe ser muy estricto con todo aquello que ingiere. En el *Hatha Yoga Pradipika*, encontramos la siguiente cita: “I_58. Seguir una dieta moderada quiere decir alimentarse con comida agradable y dulce dejando siempre libre una cuarta parte del estómago y dedicando el acto de comer a Śiva”³².

En una de las traducciones actuales que existen del *Gheranda Sambhita*, podemos encontrar lo siguiente con respecto a la dieta:

5:16— Quien practique yoga sin moderación en la dieta contraerá distintas enfermedades y no alcanzará el éxito.

5:17— El yogi debe comer arroz, cebada y trigo. Puede comer legumbres (mudga, māṣa) y gramíneas. Todo debe ser limpio y puro.

5:18-19— Un yogi puede comer frutas y vegetales propios de la India (pepino, patola; fruto del árbol del pan, mānakachu; bayas, kakkola; fruto de la jobo; nueces, bunduc; llantén, higos, plátano verde, tallo de llantén y sus raíces, brinjal y frutos y raíces medicinales (*riddhi*)).

5:20— Puede comer las cinco hojas de plantas adecuadas para los yogis: vegetales verdes y frescos, vegetales oscuros, hojas de patola (*vāstūkaśāka*, *himalochikāśāka*).

5:21— Debe llenarse la mitad del estómago con alimentos puros, dulces y refrescantes. Hay que beber con placer zumos dulces, dejando vacía la otra mitad del estómago. A esto se denomina moderación en la dieta.

5:22— Medio estómago se llenará con comida, una cuarta parte con agua y la cuarta parte restante deberá dejarse vacía para la práctica del *prāṇāyāma*.

³¹ S. SVATMARAMA, *Hatha Yoga Pradipika*, The Aquarian Press, Ed. Herder and Herder, Londres 1992, 14.

³² *Ibid*

5:23— Al principio de la práctica se deben evitar los alimentos amargos, ácidos, salados, picantes y tostados. No se tomará cuajada, mantequilla, alcohol, vegetales pesados, frutos de la palma y frutos demasiado maduros del árbol del pan.

5:24— Tampoco se tomarán ciertas legumbres (kulattha y masur), la fruta pandu, calabazas y otras cucurbitáceas, tallos de vegetales, bayas, kathabel, kantabilva y palāśa.

5:25— Evitar también kadamba, jambira, bimba, lukucha, cebollas, lotos, kāmaraṅga, piyāla, asafétida (hinga), śālmani y kemuka.

5:26-27— El principiante debe evitar los viajes frecuentes, la compañía de las mujeres y el calentarse en el fuego. Tampoco es conveniente la mantequilla fresca, el ghee, la leche, el azúcar y el azúcar de dátil. Igualmente, el plátano maduro, la semilla de cacao, la granada, los dátiles, la fruta lavanī, el āmlaki y todo lo que contenga jugos ácidos.

5:28— Durante la práctica del yoga se puede comer cardamomo, jaiphal, clavo, afrodisíacos o estimulantes, pomarrosa, haritaki y dátiles de la palmera.

5:29— Si lo desea, el yogi puede comer alimentos refrescantes y agradables que mantengan los fluidos del cuerpo.

5:30— Se deben evitar los alimentos de digestión pesada, los que estén en mal estado o rancios, los demasiado calientes o demasiado fríos y los muy excitantes.

5:31— No es conveniente bañarse temprano (antes de la salida del sol), ayunar o cualquier otra cosa que agrede al cuerpo. El yogi debe comer varias veces al día y evitar no comer en absoluto o comer demasiado frecuentemente.

5:32— Siguiendo estas indicaciones, se debe iniciar la práctica del prāṇāyāma. Al principio hay que tomar diariamente un poco de leche y ghee antes de comenzar los ejercicios de prāṇāyāma; se comerá dos veces al día: una vez al mediodía y otra vez por la tarde³³.

Estos consejos o métodos del “buen hacer” de un yogi son los que nos hacen no sucumbir a los engaños del cuerpo: cuando cedemos a la gula y comemos sin tener hambre, no solo no estamos siendo sinceros con nuestro cuerpo y la cobertura de sus necesidades reales, sino que, además, estamos perdiendo la más ardua de las batallas, el control del cuerpo mediante el poder de la mente.

4.2. Técnicas de limpieza del cuerpo

El Hatha yoga nos ilustra los diferentes métodos de limpieza existentes para la purificación y limpieza interior profunda del cuerpo, conocidos como *Shatkarma*.

³³ Ver S.A., *Gheranda Samhita*, s. XVII, 26-27. Recuperado de <http://www.yoga-darshana.com/Gheranda%20Samhita.pdf>

Mientras que algunos de los métodos son bastante sencillos (como el de la limpieza de las piezas dentales con un palo especial), otros pueden resultar más complejos, ya que requieren un nivel de control sobre el cuerpo y sus fluidos bastante grande (como la limpieza del conducto seminal).

Dentro del *Shatkarma*, encontramos una lista de ejercicios comunes de limpieza, conocida como *shat-karmani* (literalmente “seis actos o acciones de limpieza”), que engloba las siguientes prácticas: *dhauti* (limpieza del tracto digestivo y otras partes del cuerpo), *vasti* (limpieza del sistema excretor), *neti* (limpieza de los orificios/fosas nasales), *trataka* (limpieza ocular), *navli* (masaje abdominal, para limpiar y liberar al cuerpo de las impurezas propias del sistema digestivo) y, por último, *kapala-bhati* (método de limpieza para eliminar las flemas). Sabemos que estos métodos higiénicos son los mismos en prácticamente todas las versiones de los textos del Hatha yoga, pero existen diversas variaciones en cuanto a los procesos de limpieza, exponiéndose en algunos de los textos que se realizan con agua y, en otros, con algunos utensilios como palos o telas.

Por ejemplo, en el *Hatha Yoga Pradipika* encontramos lo siguiente:

II_24. Dhauti: se traga lentamente una tira de tela humedecida, de cuatro pulgadas de ancho y quince palmos de largo, siguiendo las instrucciones del gurú, y se saca a continuación. [...]

II_26. Vastī: en *utkatāsana* (sentado en cuclillas, con los pies juntos y las nalgas sobre los talones) y sumergido en agua hasta el ombligo, se introduce en el recto un tubo delgado de bambú y se contrae el esfínter anal (para aspirar el agua, agitarla dentro y, finalmente, echarla fuera). [...]

II_28. La práctica correcta de vastī purifica los *dhātu* (elementos corporales: quilo, sangre, carne, grasa, hueso, médula y semen), los *indriya* y la mente (*antahkarana*); deja el cuerpo brillante y aumenta el poder digestivo, eliminando todos los desórdenes fisiológicos. [...]

II_29. Netī: se introduce un fino cordón, de un palmo de largo, por una de las ventanas nasales y se saca por la boca. [...]

II_31. Trātaka: se mira fijamente y sin parpadear un objeto pequeño, hasta que surgen lágrimas. Los maestros llaman trātaka a esta práctica. [...]

II_33. Naulī: inclinar la zona de los hombros hacia delante apoyando con firmeza las palmas de las manos en el suelo; hacer girar el vientre hacia la izquierda y hacia la derecha, como un remolino en un río. Los siddhas llaman a esto naulī³⁴.

³⁴ Cf. S. SVATMARAMA, *Hatha Yoga Pradipika*, The Aquarian Press, Ed. Herder and Herder, Londres 1992.

4.3. Técnicas para el control de la respiración

La técnica del *prānāyāma* consiste en una serie de ejercicios para controlar la respiración conscientemente, siendo capaces de dirigir las acciones de nuestros sistemas simpático y parasimpático. El término *pranayama* está compuesto por dos palabras del sánscrito: *prana* (respiración, aliento, energía vital) y *ayama* (restringir, estirar, contraer). Así, se trata de retener, restringir, expandir y contraer los músculos encargados de la respiración para tener un control total sobre ella. La práctica de las asanas o posturas yógicas siempre va acompañada de un ejercicio de respiración. Esto ayuda a que el yogi alcance un estado de equilibrio mayor con su cuerpo y, además, purifica su energía.

El *pranayama* puede practicarse de diferentes maneras como, por ejemplo, inhalando y después reteniendo la exhalación por un periodo de tiempo concreto, exhalando y evitando inhalar por un periodo de tiempo, ralentizando la inhalación y la exhalación conscientemente y cambiando la duración de la respiración o la toma de aire (puede ser una inhalación profunda pero corta) y todo esto combinado con asanas u otros ejercicios.

Se dice que la postura *siddhasana* es el asana más fácil y adecuado para llevar a cabo los ejercicios de respiración según el *Hatha Yoga Pradipika*. Algunas de las recomendaciones de este para la práctica del *pranayama* son: “II_11. Se ha de practicar *prānāyāma* cuatro veces al día: a primera hora de la mañana, a mediodía, por la tarde y a medianoche, progresando de forma gradual hasta que se puedan efectuar ochenta *kumbhaka* (en cada sesión). [...] II_18. Para tener éxito (*siddhi*), hay que inspirar y espirar con lentitud, procediendo también de forma gradual con *kumbhaka*”³⁵.

El *kumbhaka* es el período de retención del aire, la cesación voluntaria de la inspiración y la espiración.

4.4. Postura adecuada para la práctica del Hatha yoga

Antes de comenzar con la práctica del yoga, los textos del Hatha yoga puntualizan que el lugar elegido debe ser adecuado para la práctica. Dice el *Hatha Yoga Pradipika* de Svatmarama lo siguiente:

I_12. Se debe practicar Hathayoga en una pequeña y solitaria ermita (*matha*), libre de piedras, agua y fuego, en una región donde impere la justicia, la paz y la prosperidad.

I_13. La *matha* debe tener una pequeña puerta y carecer de ventanas. El piso ha de estar nivelado y sin hoyos, sin ser demasiado alto ni demasiado bajo, y ha de conservarse muy limpio (cubierto de estiércol de vaca) y libre de insectos. El exterior debe ser agradable, con una entrada (*mandapa*), una plataforma elevada y un pozo de agua. El conjunto ha de estar rodeado por un muro. Estas son las características de la ermita descritas por los siddha del Hathayoga.

³⁵ Ver S.A., *Yogadarshana-Yoga y Meditación*, s.f. Recuperado de <http://www.absolver.es/yogadarshana>

I_14. En tal lugar, el yogi, libre de toda preocupación, se dedicará únicamente a la práctica del yoga siguiendo las instrucciones de su gurú³⁶.

Tras encontrar un lugar que reúna estas características, el yogi debe entonces concentrarse en las asanas. Según Lifar: “Antes que nada, hay que tener en claro que tanto en el armado de la postura como cuando se la desarma, los movimientos han de ser suaves y gráciles como los que adoptan los felinos. Porque, aunque las asanas pueden parecer en un principio difíciles y complicadas, su práctica demuestra lo contrario. Hay que saber elegir las más adecuadas para cada uno y practicarlas día tras día hasta habituarse a ellas”³⁷.

Como vemos, las asanas deben ser practicadas de manera paulatina, para no crear ninguna lesión y obtener el máximo beneficio de su práctica. Además, siempre deben acompañarse de una respiración rítmica acorde con la postura. Esto hace que el cuerpo se “renueve” y nos evita caer enfermos. Dice Lifar:

La presión que se ejerce sobre órganos, tejidos y músculos durante la ejecución de las posturas, permite que salga la sangre vieja allí acumulada y esto, combinado con la respiración completa, hace que se renueve la sangre de las partes afectadas. De esta manera, comienza a entrar mayor cantidad de oxígeno al cuerpo, el cual pasa al torrente sanguíneo, y cuando liberamos la presión, esa sangre -rica en oxígeno, vitaminas, pretinas, aminoácidos y otros elementos fundamentales para nuestra vida- ingresa al órgano, tejido, músculo o grupo de células que fue sometido a dicha tensión. Es como una bocanada de aire fresco que renueva esa parte del cuerpo y que permite que el organismo funcione mejor, ya que queda liberado de toxinas, a la manera de una habitación que ha sido aireada. Además, las posturas tienen como objetivo purificar el cuerpo de impurezas que se acumulan por una congestión de energía en determinados centros, ocasionando malestar y enfermedad. A través de ellas, se desbloquean los centros nerviosos para que la energía o *Prana* circule libremente restableciendo nuestros tejidos y órganos³⁸.

La mayoría de estas asanas están inspiradas en la naturaleza, siendo muy similares a los movimientos de los animales. Un buen ejemplo de esto puede verse en las posturas de pie del libro “Arte y práctica del Hatha yoga”³⁹, cuando habla de la postura del “perro mirando hacia abajo” (*Adho Mukha Svanasana*).

³⁶ S. SVATMARAMA, *Hatha Yoga Pradipika*, The Aquarian Press, Ed. Herder and Herder, Londres 1992, 5-6.

³⁷ D. LIFAR, *Hatha yoga. El camino a la salud. Manual de ejercicios*, Colección Infinito, Editorial Kier, Buenos Aires 2003, 20.

³⁸ *Id.*

³⁹ Ver M. KIRK ET AL., *Hatha yoga ilustrado*, Editorial Paidotribo, Ciudad de México 2019, 30.

4.5. Meditación

El *Hatha Yoga Pradipika* le dedica hasta un tercio aproximadamente de sus versos a la meditación. En la cuarta parte del texto, encontramos una explicación detallada del *Samadhi*, ese estado de plena conciencia en el que el yogi más experimentado o iluminado (*siddha*) se funde con el Todo, con el universo en su plenitud:

IV_1. Llor a Śiva, el gurú que se presenta en forma de *nāda*, *bindu* y *kāla*; quien se consagra a él alcanzará el estado sin mancha y se librará de *māyā*. (*Nāda* es un sonido místico, similar a la reverberación de la campana, representado por el semicírculo dibujado en *Om*; *bindu* es el sonido representado en *Om* por el punto sobre *nāda*; *kāla* es una particularidad de *nāda*).

IV_2. A continuación se expone la técnica del *samādhi* que vence a la muerte, conduce a la felicidad (eterna) y a la gloriosa disolución en Brahman.

IV_3-4. Rājayoga, samādhi, unmanī, manonmanī, amaratva, laya, tattva, śūnyaśūnya, paraṃpada, amanaska, advaita, nirālamba, niranjana, jīvanmukti, sahaḥā y turiyā son sinónimos.

IV_5. *Samādhi*: así como un grano de sal se disuelve en el agua y se convierte en uno con ella, durante el estado de *samādhi* se produce una unión similar entre mente y ātma.

IV_6. Cuando no hay movimiento de *prāna* (durante *kumbhaka*) y la mente se disuelve en el sí mismo, tal estado de armonía se denomina *samādhi*. (Este estado es el *saṃprajñātasamādhi* descrito por Patañjali).

IV_7. El estado de equilibrio, unión de *jivātman* y *paramātman*, que se produce cuando cesan todos los procesos mentales, es *samādhi*. (Este estado es el *asaṃprajñātasamādhi*, en el cual no se distingue entre sujeto conocedor, objeto conocido y proceso de conocimiento)⁴⁰.

No solo encontramos que el *Hatha Yoga Pradipika* dedica un apartado a este tema, sino que textos como el *Gheranda Samhita* también lo incluyen. Todos ellos coinciden en que la práctica de la meditación, unida a las asanas, la limpieza y purificación, el seguimiento de las normas morales, la respiración consciente y el resto de prácticas del Hatha yoga, hacen que el yogi pueda alcanzar el fin máximo: la unión con Brahma, a quien ha pertenecido siempre. Sabemos que hemos alcanzado este estado cuando se nos presenta el *Nāda* (sonido divino que solo un verdadero *siddha* podría manifestar).

5. Derivaciones actuales del Hatha yoga

En la actualidad, el Hatha yoga se ha ido desvinculando de la tradición hindú y se ha hecho mundialmente conocido. Esto ha derivado en la expansión del cono-

⁴⁰ Ver S.A., *Yogadarshana-Yoga y Meditación*, s.f. Recuperado de: <http://www.abserver.es/yogadarshana>

cimiento de la India y su cultura a lo largo del siglo XX y el actual siglo XXI. Como sabemos, el yoga, a pesar de ser una disciplina muy antigua y originaria de la India, ha ido perdurando en el tiempo y expandiéndose a lo largo y ancho del mundo, habiendo llegado hasta nuestros días de formas muy diferentes.

5.1. *Mindfulness*

Algunas de las ramificaciones originadas a raíz de esta disciplina del yoga son, por ejemplo, el famoso y extendido *mindfulness*, que no consiste en otra cosa que meditar, teniendo presente que somos seres conscientes del mundo y la realidad verdadera. En pali se denomina *sati* a esta disciplina y el concepto hace referencia a ser conscientes del momento en el que estamos viviendo y en cómo reaccionamos a las diferentes circunstancias que se nos van presentando en el día a día. En el *mindfulness*, lo que busca el practicante no es sino aislarse del problema en sí y de las sensaciones que este le provoca para poder aislar el pensamiento originado en un momento concreto de la toma de la decisión y la visión que en realidad tiene del problema: “Es posible que haya cosas que no podemos cambiar, como el dolor, la enfermedad o una circunstancia difícil, pero al menos podemos darnos cuenta de cómo reaccionamos o respondemos a todo lo que nos ocurre, y desarrollar estrategias para cambiar la relación que tenemos con nuestras circunstancias”⁴¹.

Además de encontrar que una disciplina tan popular como el *mindfulness* tiene su origen en el yoga, también existen otros desarrollos de la disciplina física en cuanto tal, esto es, del Hatha yoga, como son el Ashtanga Vinyasa Yoga, el Power Yoga, el Bikram Yoga, el Yoga de Iyengar y el Sivananda Yoga.

5.2. *El padre del yoga moderno: Krishnamacharya*

Fuera de su lugar de origen, ya sea en Europa o América, el yoga no ha sido considerado un ejercicio de la mente como tal, sino que se ha prescindido del componente religioso y/o enfocado en la consciencia para pasar a centrarse en un puro ejercicio físico. Buena prueba de ello es que una de las mayores y más influyentes escuelas de yoga asentadas fuera de Asia fue la de Tirumalai Krishnamacharya (1888-1989). Este gurú es considerado el padre del yoga moderno y fue el mentor de eminencias tan reconocidas mundialmente en el panorama del yoga como el maestro Iyengar o el maestro K. Pattabhi Jois.

Krishnamacharya llevaba por bandera que las asanas debían de adaptarse a las capacidades del practicante, ya que son la base de la correcta práctica del yoga. Así, en una de sus citas dice: “Sin una práctica de asanas adecuada, no podremos hacer una práctica correcta de *pranayama*. Y sin el control apropiado del *prana*, la mente no será capaz de alcanzar la tranquilidad”⁴².

⁴¹ S.A. (2018), *¿Qué es el mindfulness o la atención consciente? Respira vida breathworks*. Recuperado de <https://www.respiravida.net/que-es-la-atencion-consciente-o-mindfulness>

⁴² *Ídem*.

5.3. Pattabhi Jois y el Ashtanga Viyansa yoga

Krishna Pattabhi Jois nació en Kowshika (India) en 1915. A la edad de 12 años, conoció al maestro Krishnamacharya, quien le aceptó como discípulo. Tras aprender yoga durante dos años con él, Pattabhi Jois se inscribió en la Universidad Sánscrita de Mathura Uttar Pradesh, donde tiempo después fue catedrático de yoga hasta su retiro en 1973. El estilo de yoga que enseñaba Pattabhi Jois era el Ashtanga Viyansa Yoga que, si bien es una variación del Ashtanga Yoga, se diferencia de éste por:

su intensidad y la aplicación de *bandhas* o cierres, de *drishtis* o concentración de la mirada en nueve lugares, y la conexión de la respiración con el movimiento; para cada movimiento hay una respiración⁴³. [...] Todas las asanas o posturas están unidas en una secuencia exacta, y [...] al entrar y salir de cada asana se produce un número preciso de transiciones sincronizadas entre la respiración y el movimiento que llevan a la integración de las citadas ocho ramas del yoga⁴⁴.

Además, una de las particularidades del Ashtanga Viyansa Yoga es que Pattabhi Jois defendía que, durante la purificación interna, uno tenía que liberarse de los seis venenos que rodean el corazón. Así, Brahma es la luz en nuestro interior y habita en nuestro corazón, pero esa luz no se ve porque está rodeada de seis venenos de los que debemos despojarnos a través de la práctica del yoga: *kama* (deseo/placer), *krodha* (ira), *moha* (ilusión), *lobha* (ambición), *matsarya* (envidia) y *mada* (pereza)⁴⁵.

5.4. Iyengar y la disciplina del yoga Iyengar

Por su parte, Bellur Krishnamachar Sundararaja Iyengar, también conocido como B.K.S. Iyengar, fundó una escuela de yoga conocida como Yoga Iyengar. Su método está inspirado por las enseñanzas de Krishnamacharya y el estudio de los *Yogasutras* de Patañjali. Así, se insta a que la práctica de las asanas sea constante y se combine con el *pranayama*. Este es su mayor hincapié. Es por ello que las asanas deben practicarse del siguiente modo:

- 1) Intensidad, tiempo de permanencia en las posturas. Su método exige una total entrega en cada aspecto de la práctica. Esta exigencia o disciplina lo es tanto a un nivel físico como de atención y consciencia. La permanencia en la postura es una de las características; lo importante

⁴³ E. LOZANO Y N. RONQUILLO, *Sri Pattabhi Jois: El Gurují del Ashtanga Yoga*, Periódico Digital Milenio, Ciudad de México 2017. Recuperado de <https://www.milenio.com/deportes/sri-pattabhi-jois-gurují-ashtanga-yoga>

⁴⁴ S.A. (2017), *Ashtanga: The Eight Limbs in the Yoga Sutras and the Bhagavad Gita*. Integral Yoga Magazine. Recuperado de <http://integralyogamagazine.org/the-eight-limbs-of-the-heart-2>

⁴⁵ *Ídem*.

no es el movimiento, sino el tiempo en la postura. Los efectos en cada postura no son inmediatos, sino que debe de haber un tiempo de gestación, de maduración en la postura, para que los efectos sean asumidos a nivel fisiológico, nivel orgánico, nervioso, mental, etc. No es una cuestión de tiempo cronometrado, es una cuestión de que el organismo absorba sus efectos.

- 2) Precisión y alineamiento (técnica). Cada acción, cada ajuste, cada movimiento, cada respiración debe de ser exacto. El alineamiento y su técnica, así como la precisión en la ejecución del *āsana* (postura), es otra de las principales características del Yoga Iyengar. La alineación en el *āsana* actúa a nivel esquelético, muscular, orgánico y energético. Si los huesos están en su sitio, los músculos, ligamentos y tendones también lo estarán. Si el cuerpo está alineado, los órganos y glándulas también lo están y harán que estos funcionen correcta y equilibradamente. Este equilibrio físico, orgánico y energético permitirá que cuerpo, mente y espíritu actúen de forma equilibrada.
- 3) Secuencia de la práctica. La secuencia de las posturas es otra de la característica del Yoga Iyengar. El orden en que se practican las diferentes asanas o posturas es muy importante para conseguir distintos efectos y un determinado impacto en el cuerpo. Las posturas de pie dan mucha energía, las invertidas son recuperadoras, las flexiones son relajantes, las extensiones son activadoras. Y en función de qué posturas y cuáles se realicen antes o después, el efecto en el organismo y mente será uno u otro.
- 4) Uso de soportes para el alineamiento. Otra característica del Yoga Iyengar es el uso de soportes, como cinturones, mantas, bloques, sillas, etc. Los soportes son una especie de maestro que ayuda y despierta la inteligencia en aquellas partes del cuerpo que están dormidas. Tanto si las personas están sanas como si tienen ciertos impedimentos, el uso de soportes permitirá que zonas dormidas de nuestro cuerpo, donde no llega la inteligencia y que prácticamente son zonas muertas, despierten y vuelva a la vida. A las personas con problemas, dolores, impedimentos, etc., los soportes les ayudarán a alinear y equilibrar el cuerpo. A las personas sanas les ayudará a mejorar su alineación y despertar la acción. Estos soportes hacen que practicantes con alguna limitación física o rigidez puedan realizar las posturas perfectamente y obtener los beneficios de ellas que de otra forma no habría sido posible⁴⁶.

Iyengar también es famoso por su obra editada bajo el título de *Light on Yoga*, publicada en 1966, y que está considerada como la “biblia” del yoga actual.

⁴⁶ Ver *Las 4 características más importantes del yoga iyengar*, Yoga elx. com. 2017. Recuperado de <https://www.yogaelx.com/blog-de-yoga/las-4-caracteristicas-mas-importantes-del-yoga-iyengar>

5.5. Otros tipos de yoga populares en la actualidad

Para terminar, también encontramos ramificaciones del yoga tan diversas como el Power Yoga, Kriya yoga, Anusara Yoga, Kundalini Yoga, Jivamukti Yoga o el White Lotus Yoga, entre muchas otras.

- Power Yoga

El Power Yoga, por ejemplo, deja de tener su origen en la India como tal, ya que, aunque los maestros que lo fundan han bebido de las enseñanzas de Pattabhi Jois, desarrollan este yoga en EEUU a partir de las enseñanzas del gurú Baron Baptiste, el fundador⁴⁷ de este tipo de yoga a mediados de los 90⁴⁸, quien basa su método en el Ashtanga Vinyasa Yoga, pero lo hace más accesible y apto para todos los niveles. Además, incorpora a las clases el uso de música para la práctica y las clases se caracterizan por el inicio con una meditación que pasa a las asanas simples, hasta llegar a posturas más complejas y, por último, terminar con el *Savasana* o relajación.

Dentro del Power Yoga, existen otras disciplinas como el Hot Power Yoga, que incorpora a la práctica la alta temperatura de la sala en la que se practique.

- Kriya Yoga

El Kriya Yoga, aunque se remonta a los escritos del *Bhagavad Gita* y los *Yoga Sutra* de Patañjali, no se vuelve popular hasta la entrada en escena de Paramahansa Yogananda, que es el gurú que lo popularizó más allá de la región de Asia-Pacífico en los años 20 del pasado siglo con la publicación de su libro *Self-Realization Fellowship*. Este autor fue discípulo de Mahavatar Babaji, que fue el que le concedió el permiso de ir a EEUU a enseñar esta “técnica científica para alcanzar la unión con Dios”⁴⁹.

El Kriya Yoga que enseñó Paramahansa Yogananda se basa en cuatro técnicas:

1. Ejercicios Energéticos: una serie de ejercicios psicofísicos desarrollados por Paramahansa Yogananda en 1916 preparan el cuerpo para la meditación. Al practicarlos con regularidad, proporcionan relajación física y mental, y desarrollan una dinámica fuerza de voluntad. Haciendo uso

⁴⁷ Aunque otras fuentes sugieren que los verdaderos fundadores de este yoga fueron Beryl Bender y Kest Bryan, también discípulos del gurú Pattabhi Jois. S.A. (2015), *Qué es el Power Yoga. Vivo en armonía*, Cl. Comunidad del Bienestar. Recuperado de <http://vivoenarmonia.cl/posts/que-es-el-power-yoga>. Ver C. SÁNCHEZ (s.f.), *El Power Yoga. Ictiva, tu gimnasio online*. Recuperado de <https://guiafitness.com/el-power-yoga.html>

⁴⁸ Ver S.A. (2015), *Qué es el Power Yoga. Vivo en armonía*, Cl. Comunidad del Bienestar. Recuperado de <http://vivoenarmonia.cl/posts/que-es-el-power-yoga>

⁴⁹ Ver S.A. (2019), *El sendero de meditación del Kriya Yoga. Self-Realization Fellowship Founded in 1920 by Paramahansa Yogananda*. Recuperado de: https://yogananda.org/es/el-sendero-de-la-meditaci%C3%B3n-del-kriya-yoga#_blank

de la respiración, la fuerza vital y la atención concentrada, esta técnica permite atraer hacia el cuerpo abundante energía de modo consciente, purificando y fortaleciendo en él sistemáticamente, una tras otra, todas sus partes. Los ‘ejercicios energéticos’, que se realizan en unos quince minutos, constituyen uno de los medios más efectivos para eliminar el estrés y la tensión nerviosa. Si se practican antes de la meditación, son de gran ayuda para entrar en la quietud, el interiorizado estado de conciencia.

2. Técnica de Concentración de Hong-So: nos ayuda a desarrollar nuestros poderes latentes de concentración. Mediante la práctica de esta técnica se aprende a retirar el pensamiento y la energía de las distracciones exteriores, para concentrarlos en cualquier objetivo o problema que precise solución. Asimismo, podemos emplear esa atención concentrada para percibir la Conciencia Divina dentro de nosotros.
3. Técnica de Meditación de *Om*: nos enseña cómo utilizar el poder de concentración en la forma más elevada, es decir, cómo emplearlo para descubrir y perfeccionar las cualidades divinas de nuestro verdadero Ser. Es un antiguo método mediante el cual se aprende a experimentar la omnipresente Presencia Divina como *Om*, la Palabra o Espíritu Sagrado que subyace en toda la creación y la sustenta. Esta técnica expande la conciencia más allá de las limitaciones del cuerpo y de la mente, permitiéndonos alcanzar la gozosa realización de nuestro potencial infinito.
4. Técnica de Kriya Yoga: el Kriya es una avanzada técnica Raja Yoga de *pranayama* (control de la energía vital) que refuerza y revitaliza las corrientes sutiles de energía vital (*prana*) en la espina dorsal y en el cerebro. Los antiguos videntes de la India (*rishis*) se dieron cuenta de que el cerebro y la espina dorsal constituyen el árbol de la vida. Por los sutiles centros cerebroespinales de vida y conciencia (*chakras*), fluye la energía que da vida a todos los nervios, órganos y tejidos del cuerpo. Los yogis descubrieron que, moviendo continuamente la corriente de vida a lo largo de la espina dorsal, hacia arriba y hacia abajo, mediante la técnica especial de Kriya Yoga, es posible acelerar enormemente la propia evolución espiritual.
La práctica correcta del Kriya Yoga conduce naturalmente a que la actividad normal del corazón, de los pulmones y del sistema nervioso sea realizada con mayor lentitud, lo que da origen a una profunda calma interior del cuerpo y de la mente, y libera la atención de la turbulencia habitual de los pensamientos, emociones y percepciones sensoriales. En la claridad de esa serenidad interior, se experimenta una paz cada vez más profunda y se va uno armonizando con la propia alma y con Dios⁵⁰.

⁵⁰ Ver *idem*.

- Anusara Yoga

El Anusara Yoga se considera una de las disciplinas más modernas del yoga, fundada en 1977 por John Friend. Es una variación del Hatha yoga en sí mismo, ya que utiliza asanas que “abren el corazón”, con técnicas del yoga tántrico⁵¹. Aunque el término *Anusara* viene del *Kularnava Tantra* y significa “fluir con gracia y/o seguir al corazón”, la manera que tiene de conseguir su propósito es a través de las técnicas meditativas y posturales del Hatha yoga.

Sin embargo, la filosofía del Anusara Yoga se basa en la doctrina tántrica, pues el universo que percibimos con todo nuestro ser es la divinidad manifestada de forma material. Esto es, tanto nuestro espíritu como nuestra mente y nuestro cuerpo son la manifestación de esa deidad de la que formamos parte y por la cual practicamos el yoga: para reconectar nuestro ser con lo Supremo. No existen limitaciones⁵² en este tipo de yoga, ya que cualquiera es parte de lo divino y de esa conciencia común.

Hay una norma conocida como “las tres A” a tener en cuenta cuando hablamos del Anusara Yoga:

La práctica de Anusara Yoga puede ser categorizada en tres partes: Actitud, Alineación y Acción.

– Actitud: El término está relacionado con “*Ichha Shakti*”, un concepto tántrico definido como el poder o energía de estar completo. Tiene que ver con el corazón y su poder como fuerza detrás de cada acción o expresión en un asana.

– Alineación: También está relacionada con un concepto tántrico, “*Jnana Shakti*”, el poder del conocimiento. Tiene que ver con la mente y, de acuerdo a John Friend, es el “conocimiento consciente de cómo varias partes nuestras se integran e interconectan”.

– Acción: Este concepto está relacionado con el tántrico “*Kriya Shakti*”, “energía” o poder de acción, y tiene que ver directamente con el cuerpo y el flujo natural de energía en él, lo que provee estabilidad y libertad⁵³.

- Kundalini Yoga

El Kundalini Yoga también es conocido como ‘yoga de la conciencia’. Se hizo

⁵¹ Ver S.A. (2019), *Anusara yoga. ¿Qué es el anusara yoga? The secrets of yoga*. Recuperado de: <https://es.thesecretsofyoga.com/Anusara/anusara-yoga-all.htm>

⁵² Realmente, sí existen limitaciones corporales y mentales a la hora de practicar, pero siendo plenamente conscientes de ellas es como reconocemos que no tenemos conciencia como tal, ya que no necesitamos ni dominar ni controlar nuestro ser a través de la práctica, sino darnos cuenta de que somos seres libres y bondadosos. Ver ídem

⁵³ Ídem.

popular a raíz de la reinterpretación de este tipo de yoga por parte de un gurú conocido como Bhajan. Sin embargo, el Kundalini Yoga ya se mencionaba en las *Upanishads* (500 a.C.). Aunque la expansión mundial del yoga Kundalini se le atribuye a él, lo cierto es que ya había gurús que habían popularizado su práctica. Aun así, fue Bhajan quien acabó con el misticismo que rodeaba a la práctica de esta disciplina, haciéndola accesible para todos. Esta disciplina también bebe de la tradición tántrica y esto ha sido estudiado por yogis de renombre como Swami Sivananda o Swami Satyananda Saraswati, que defienden este yoga como ciencia del despertar del propio poder que todos tenemos en nuestro interior:

Everybody should know something about kundalini as it represents the coming consciousness of mankind. *Kundalini* is the name of a sleeping dormant potential force in the human organism and it is situated at the root of the spinal column. In the masculine body it is in the perineum, between the urinary and excretory organs. In the female body its location is at the root of the uterus, in the cervix. This center is known as *mooladhara chakra* and it is actually a physical structure. It is a small gland which you can even take out and press. However, kundalini is a dormant energy, and even if you press it, it will not explode like a bomb. To awaken kundalini, you must prepare yourself through yogic techniques. You must practise asanas, pranayama, Kriya yoga and meditation. Then, when you are able to force your *prana* into the seat of kundalini, the energy wakes up and makes its way through *sushumna nadi*, the central nervous canal, to the brain. As kundalini ascends, it passes through each of the chakras which are interconnected with the different silent areas of the brain. With the awakening of kundalini there is an explosion in the brain as the dormant or sleeping areas start blossoming like flowers. Therefore, kundalini can be equated with the awakening of the silent areas of the brain. [Todo el mundo debería de estar al corriente de la existencia de la kundalini, ya que representa el despertar de la consciencia de la humanidad. Kundalini es el nombre acuñado para una fuerza que permanece latente y dormida en el organismo y que se sitúa en la base de la columna vertebral. En el cuerpo masculino podemos encontrarla en el perineo, entre los órganos urinarios y los excretores, mientras que en el cuerpo femenino la base está en el útero, más concretamente, en el cérvix. A ese punto se le conoce como mooladhara chakra y es, de hecho, un punto físico. Se trata de una pequeña glándula, que incluso es palpable. Sin embargo, la energía kundalini permanece dormida, por lo que, aunque la palpemos, no se liberará como si de una explosión se tratase. Para despertar la kundalini hay que prepararse a través de las técnicas yóguicas. Deben practicarse las asanas, pranayamas, el Kriya yoga y las meditaciones. Así, cuando seamos capaces de enviar nuestra prana hacia el punto donde se sitúa la kundalini, la energía se liberará y se abrirá camino a través del sushumna nadi, el canal nervioso central, hasta el cerebro. De manera que asciende, la kundalini pasa a través de cada uno de los chakras que están interconectados con las

diferentes áreas silenciosas del cerebro. Con el despertar de la kundalini, ocurre una explosión de energía en el cerebro y las áreas latentes empiezan a florecer como capullos en primavera. Por consiguiente, la kundalini es equiparable al despertar de las zonas silenciosas del cerebro]⁵⁴.

Según esta misma fuente (Satyananda), la energía *kundalini* puede despertarse de diferentes maneras, ya sea a través del propio nacimiento, fruto de la unión de unos padres con la conciencia despierta; de manera progresiva, con la práctica habitual de los mantras; o mediante un tercer método o *Tapasya*, que consiste en la purificación del cuerpo, pero no a nivel físico, sino a nivel emocional y mental. A través de una serie de ejercicios de “austeridad”, el cuerpo se libera de los malos hábitos:

Tapasya is a psychological or psycho-emotional process through which the aspirant tries to set in motion a process of metabolism that will eradicate the habits that create weakness and obstruct the awakening of willpower. 'I must do this but I can't.' Why does this difference between resolution and implementation arise in the mind of the aspirant? Why is it so great? It is due to a deficiency of will; and that weakness, that distance or barrier between resolution and execution can be removed through regular and repeated practice of *tapasya*. Then the willpower makes a decision once and the matter is finished.

This strength of will is the fruit of *tapasya*.

The psychology of austerity plays a very important part in the awakening of man's latent power. It is not well understood by modern man who has unfortunately accepted that man lives for 'the pleasure principle', as propounded by Freud and his disciples. The psychology of austerity is very sound and certainly not abnormal. When the senses are satisfied by the objective pleasures, by the comforts and luxuries, the brain and nervous system become weak and the consciousness and energy undergo a process of regression.

It is in this situation that the method of austerity is one of the most powerful and sometimes explosive methods of awakening. Here the manifestations are tremendous and the aspirant has to face his lower instincts in the beginning. He confronts a lot of temptations and the assaults of the satanic and *tamasic* forces. All the evil or negative *samskaras* or karmas of many, many incarnations rise to the surface. Sometimes fear manifests very powerfully or attachment to the world comes with a great force. In some people, sexual fantasies haunt the mind for days together, while others become lean and thin, or even sick. At this juncture, *siddhis*

⁵⁴ Ver SWAMI SATYANANDA SARASWATI (s.f.), *Kundalini Tantra*, 11-12. Recuperado de: <https://thekingdomwithin.net/wp-content/uploads/2016/02/Swami-Satyananda-Saraswati-Kundalini-Tantra.pdf>

can appear. One develops extrasensory perceptions, he can read the minds of others, he can suppress others by a thought, or his own thoughts materialize. In the beginning, black forces manifest and all these *siddhis* are negative or of a lower quality. *Tapasya* is a very, very powerful method of awakening which everybody cannot handle". [Tapasya es un proceso psicológico o psicoemocional a través del cual el practicante trata de poner en marcha un proceso metabólico que erradicará todos aquellos hábitos que crean debilidad e imposibilitan el despertar de la fuerza de voluntad. "Debo hacer esto, pero no puedo" ¿Por qué se surgen estas contradicciones en la mente del aspirante? ¿Por qué son tan grandes? Se debe a una falta de voluntad que puede paliarse con la práctica regular y repetitiva de tapasya. Entonces la voluntad se manifiesta y se acaba el problema. Esta fuerza súbita de la voluntad es fruto de tapasya. La práctica de la austeridad juega un papel muy importante en el despertar del poder latente de los hombres. Sin embargo, este principio no tiene cabida en la mentalidad de los hombres actuales que se rigen por los principios ligados al placer que propusieron Freud y sus discípulos en sus teorías. La psicología de la austeridad ofrece unos principios sólidos y para nada inusuales. Cuando los sentidos están satisfechos con el placer, el confort y el lujo, el cerebro y el sistema nervioso se vuelven débiles, apagando la consciencia y sometiendo a la energía a una regresión. Es por ello que la austeridad resulta ser uno de los métodos más poderosos para despertar a la voluntad en situaciones como esta. Al comienzo, las manifestaciones son tremendas y el aspirante tiene que enfrentarse a sus instintos más básicos surgidos en esos momentos. Se encuentra en situaciones en las que debe luchar contra las muchas tentaciones, ataques demoníacos y fuerzas tamásicas (oscuras). Todos los aspectos negativos o *samskaras* y el karma de sus anteriores reencarnaciones salen a la superficie. En ocasiones el miedo y el apego golpean al aspirante con una fuerza inusitada. Alguna gente experimenta visiones de fantasías sexuales que no desaparecen de su mente por días, mientras que otros adelgazan peligrosamente e incluso llegan a enfermarse. Es en este punto, cuando pueden manifestarse los *siddhis*. Uno puede llegar a desarrollar poderes extrasensoriales, como leer las mentes de los demás, doblegar a otros con un simple pensamiento o hacer que los propios pensamientos se materialicen. Al principio, las fuerzas oscuras se manifiestan, por lo que estos *siddhis* son negativos y no son de muy buena calidad. Tapasya es un método muy potente para alcanzar el despertar, pero no está diseñado para que todo el mundo pueda soportarlo]⁵⁵.

Otra de las opciones existentes y practicadas para despertar la energía *kundalini* es la utilización de hierbas especiales, con propiedades únicas que, como dice Satyananda, no son las drogas comúnmente conocidas sino hierbas recogidas en cierto momento

⁵⁵ *Ibid.*, 28-29.

del año y tratadas de cierta manera, que deben consumirse bajo la supervisión de un gurú o, de lo contrario, los efectos pueden ser nefastos. Establece, así, lo siguiente:

With the help of the correct herbs, purified aspirants were able to visualize divine beings, holy rivers, mountains, sacred places, holy men and so on. When the effects of the herbs were more concentrated, they could separate the self from the body and travel astrally. Of course it was often illusory, but sometimes it was a real experience as well. People were able to enter a state of *samadhi* and awaken their kundalini. In this particular field of awakening, the sexual instinct was completely eliminated. Therefore, many aspirants preferred this method and have been trying to discover the appropriate herbs for many centuries. [Con la ayuda de las hierbas adecuadas, los aspirantes purificados fueron capaces de visualizar los seres divinos, los ríos y montañas sagradas, sitios sagrados y los santos. Si los efectos de las hierbas estaban más concentrados podían, incluso, separar su consciencia de sus cuerpos y realizar un viaje astral. Por supuesto que este viaje era ilusorio la mayoría de las veces, pero en ocasiones resultó ser una experiencia real. Fueron capaces de alcanzar el samadhi y despertar a la kundalini. En este tipo de despertar, el instinto sexual queda completamente anulado. Es por ello que muchos de los aspirantes han preferido este método y se han dedicado durante siglos a probar diferentes hierbas hasta descubrir las apropiadas para esta práctica]⁵⁶.

Además de estos métodos, existen otras seis técnicas más para despertar la *kundalini*. Entre ellas, podemos encontrar: la práctica del Rajá yoga, el *pranayama*, la práctica del Kriya yoga, la iniciación tántrica, el *Shaktipat* (el gurú es el elemento clave para llevar a cabo el despertar) y, por último, la aceptación de que ese despertar puede (o no) llegar y no quedarse esperando a que ocurra. Este último, conocido como la “rendición propia”, puede ocurrir “in the twinkling of an eye”⁵⁷.

- *Jivanmukti Yoga*

El Jivanmukti Yoga, por su parte, tiene su origen en Nueva York en 1984, de la mano de David Life y Sharon Gannon. Esta escuela de yoga, como las demás, respeta los principios primigenios del yoga clásico, siendo su base el estudio de los textos tradicionales, el desarrollo de la fe, la práctica y creencia ferviente en el principio del *ahimsa* (no-violencia), la introducción del yoga del sonido o *Nada Yoga* en la práctica común y la meditación, que nos hace ser conscientes de lo que nos rodea⁵⁸.

⁵⁶ *Ibid.*, 30.

⁵⁷ *Ibid.*, 33.

⁵⁸ Ver LOKAH SAMASTA SUKHINO BHAVANTU (2019), *Jivanmukti yoga*, Buenkarma yoga. Recuperado de: http://www.buenkarma.net/es/estilos/jivanmukti/#_blank

- *White Lotus Yoga*

Por último, el White Lotus Yoga o 'yoga del loto blanco' es un tipo de yoga surgido en la década de los años 60 del pasado siglo, que parte de las premisas del Ashtanga yoga y cuyo fundador fue Ganga White. La peculiaridad de este yoga es que se combinan simultáneamente la práctica del *pranayama*, las asanas y la meditación. Existe una fundación de White Lotus Yoga sin ánimo de lucro enfocada a la enseñanza e instrucción del yoga a futuros yogis y gurús, además de ser un centro de retiro espiritual⁵⁹.

La globalización del yoga, finalmente, supone un interesante fenómeno cultural de nuestro tiempo, buena parte de cuyas versiones occidentalizadas constituyen formas más o menos blandas del Hatha yoga indio originario. Como hiciera en el pasado, la versatilidad y adaptabilidad del Hatha yoga prometen ofrecer novedosos desarrollos e inesperadas hibridaciones también en tiempos futuros.

⁵⁹ Ver S.A., *White Lotus Yoga*, Yogapedia, s.f. Recuperado de: <https://www.yogapedia.com/definition/7520/white-lotus-yoga>

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

BIBLIA Y TEOLOGÍA

ÁLVAREZ VALDÉS, Ariel, *Nuevos enigmas de la Biblia - 3*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2020, 172 pp., 16,50 €

El autor, argentino de nacimiento, es conocido por su trabajo como divulgador de temas bíblicos. Y una buena prueba la tenemos en este volumen, que es ya el tercero (después de los dos que publicó en 2019 también en PPC). Como en los casos anteriores ahora escoge otras diez cuestiones bíblicas que resultan “enigmáticas”. Algunas de ellas tendrán un indudable eco popular: ¿condenó Pablo la homosexualidad? ¿por qué se pelearon San Pablo y Bernabé? ¿cómo supo el centurión al pie de la cruz que Jesús era el hijo de Dios? ¿se casó el rey David con su propia suegra? Otras tienen un carácter más técnico: ¿predijo el profeta Isaías el nacimiento de Jesús? ¿anunció Jesús su muerte con una parábola? ¿por qué Judas escribió su carta? ¿por qué el autor del Apocalipsis viajó a Patmos? De todos modos, en unos casos y en otros, el autor muestra sus conocimientos bíblicos y su familiaridad con los textos, así como una notable agilidad como escritor.- B. A. O.

BERZOSA MARTÍNEZ, Raúl, *Inteligencia pastoral en clave de sinodalidad*. Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2020, 216 pp., 23 €

Este libro está construido sobre dos pilares: la experiencia episcopal del autor (como obispo auxiliar de Oviedo y luego como obispo de Ciudad Rodrigo, hasta el año 2019) y el estudio del pensamiento del papa Francisco. Raúl Berzosa quiere profundizar en uno de los temas clave del pontificado de este: la sinodalidad. A ello dedica el primer capítulo, con resúmenes bien esquematizados de las muchas aportaciones del papa. Como complemento de este capítulo, otro (el tercero) está dedicado al documento de la Comisión Teológica Internacional de mayo de 2018 *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*. Pero la sinodalidad no deja de plantear problemas (en relación con la colegialidad o en relación con los carismas), a los que el autor dedica el capítulo segundo. Todo ello conduce a un último capítulo donde

el autor busca aterrizar en las formas concretas de aplicar la sinodalidad en una iglesia particular. En todo caso, es evidente que el camino de la sinodalidad propuesto por Francisco va mucho más allá de la celebración de sínodos, sean estos particulares o universales, y exige una revisión en todas las formas de relación y comunicación entre laicos, sacerdotes y obispo.- I. CAMACHO.

BOFF, Leonardo, *San José. Padre de Jesús en una sociedad sin padre*. Sal Terrae, Santander 2020, 3ª edición, 197 pp., 14 €

Es sabido que el papa Francisco decretó un año dedicado a san José desde el 8 de diciembre de 2020 hasta el 8 de diciembre de 2021. Esta es la ocasión para una nueva edición (de hecho, reimpresión) de la obra que Leonardo Boff publicara en 2005 (edición castellana en Sal Terrae, 2007). En realidad, de San José poco dicen las fuentes bíblicas. Quizás por eso la devoción popular ha hecho una profusa tarea de complemento, mezclando cosas de muy distinta calidad. Leonardo Boff quiere huir de esos planteamientos, con frecuencia demasiado devocionales, para volver a las fuentes. Y lo hace buscando un enfoque nuevo: ¿tiene san José una relación única y singular con el Padre celestial, de manera que puede afirmarse que representa la personificación del Padre? Esto le ayuda a profundizar en su relación con Jesús y con María, y últimamente con el mismo misterio trinitario. Todo ello, además, se hace buscando luz para nuestra realidad de hoy, de una sociedad sin padre, o al menos donde la figura del padre tiende a difuminarse.- I. CAMACHO.

EDWARDS, Mark J. (preparado por), *El Credo comentado por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patrística – Volumen 3: Creo en el Señor crucificado y resucitado*. Ciudad Nueva, Madrid 2020, 355 pp., 43 €

Este es el segundo de los dos volúmenes que se dedican a Cristo en la serie de cinco que componen toda la obra, dedicada al texto del Credo niceno-constantinopolitano. Los comentarios

proceden de autores cristianos anteriores a la mitad del siglo VIII. Han sido minuciosamente ordenados ya que la parte del Credo que se comenta está dividida en cláusulas muy breves: por nuestra causa / fue crucificado / en tiempos de Poncio Pilato / padeció / y fue sepultado / resucitó al tercer día / según las Escrituras / subió al cielo / y está sentado a la derecha del Padre / y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos / y su reino no tendrá fin. Cada cláusula se inicia con una explicación del *contexto histórico*, donde se exponen las controversias y debates que hubo tras cada una de ellas. Sigue una *presentación*, donde se explican los aspectos que se van a tomar en consideración. Y cada uno de estos aspectos es ilustrado luego con pasajes seleccionados de escritos patrísticos. Los diferentes índices que se incluyen al final hacen más manejable el material recogido.- B. A. O.

ESPEJA, Jesús, *Jesús de Nazaret. La mística de una sociedad fraterna*. Ediciones HOAC, Madrid 2020, 121 pp., 10 €

Este es un libro que tiene detrás la larga experiencia de un profesor –Jesús Espeja es profesor emérito de la Facultad de Teología de San Esteban en Salamanca– a quien siempre preocupó el hacer llegar la realidad de Jesús en toda su complejidad histórica y teológica a los creyentes. Para ello ha querido reconstruir el acceso a Jesús siguiendo un itinerario parecido al que siguieron los contemporáneos suyos. Eso le lleva, en una primera parte, a preguntarse lo que podemos saber históricamente de Jesús de Nazaret presentando el proceso de formación de los evangelios y de los otros escritos del Nuevo Testamento. ¿Cómo dar, desde ahí, el paso a la fe? Esta es la segunda parte, que tiene como punto de partida la experiencia de Jesús resucitado y la interpretación de la muerte más allá del conflicto histórico que la provocó. Por último, se indaga el tema del seguimiento, que sirve de ocasión para hacer una reflexión sobre la moral cristiana y sus frecuentes deformaciones.- I. CAMACHO.

GARCÍA PAREDES, José Cristo Rey, *"Lo que el Espíritu ha unido"*. *Matrimonio y familia - Siglo XXI*. Editorial Perpetuo Socorro, Madrid 2020, 169 pp., 12,50 €

El autor, misionero claretiano y profesor de teología en centros de diversos países, se propone ofrecernos lo que él se atreve a llamar una "pneumatología del matrimonio y la familia", que permita descubrir las señales del Espíritu Santo en nuestro tiempo en esa área tan importante de la existencia humana. Para ello tiene que partir de la realidad del matrimonio y la familia hoy, con sus luces y sombras: es la primera parte de su libro. Sigue una segunda que quiere ahondar en la vocación del matrimonio y de la familia, donde se conjuga la teología, la liturgia y la antropología. La tercera parte aborda la dimensión ética en el sentido positivo de los valores que en esa realidad tan humana se pueden hacer aflorar. Todo concluye con una última parte dedicada a la misión, que da la dimensión específicamente cristiana a la vida matrimonial. Hay que destacar el tono positivo que respira toda la obra, poniendo así de manifiesto que es el Espíritu Santo el que está actuando.- I. CAMACHO.

GONZÁLEZ FAUS, José Ignacio, *Carta a los humanos*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2020, 103 pp., 10 €

Este es un librito a la vez original y útil. Se trata de una versión de la carta de san Pablo a los Romanos, pero dirigida a toda la humanidad de hoy. No es, por tanto, ni una traducción ni un comentario, sino una reformulación. Es sabido que el texto de esta gran carta paulina no es fácil, ni siquiera para el especialista. Estaba dirigida a una comunidad creyente de los primeros tiempos, muy dividida entre cristianos procedentes del paganismo y judíos convertidos, aunque todavía muy aferrados a sus tradiciones religiosas. En esta reformulación los destinatarios son todos los seres humanos, creyentes o no, entre los que abundan las divisiones. En estas páginas encontrará el lector una versión más asequible del texto original, que era tan enrevesado en su redacción. El mensaje de Pablo resulta ahora más nítido, aunque sin desfigurarse en nada su contenido esencial. También ha actualizado González Faus muchas referencias de Pablo aludiendo a cuestiones propias de nuestra sociedad, aunque se ofrecen con frecuencia en notas a pie de página para facilitar una primera lectura.- I. CAMACHO.

LA SOUJEOLE, Benoît-Dominique de, *Introducción al misterio de la Iglesia*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2020, 560 pp., 32 €

Estamos ante un manual que recoge quince años de docencia del autor en el Centro de Estudios de los frailes dominicos de Toulouse y en la Facultad de Teología de Friburgo (Suiza). Pero su autor, dominico, nos ofrece más que un manual, a la vista de la amplitud con que se adentra en los distintos aspectos de la eclesiología. Así queda ya de manifiesto en el extenso capítulo introductorio, que incluye ya una breve historia de la disciplina. Son tres las partes en que se ha dividido la materia. La primera se centra en las fuentes y termina en la Iglesia como misterio. Pero lo hace recorriendo las imágenes del Reino de Dios, del Cuerpo de Cristo, del Templo del Espíritu y del Pueblo de Dios. La segunda parte busca una definición de la Iglesia. Después de discutir diferentes enfoques que se han dado a lo largo de la historia, propone una definición que articula las categorías de sacramento y comunión. Una tercera parte se ocupa de las propiedades de la Iglesia –una, santa, católica, apostólica– sin ignorar la problemática que se ha desarrollado a propósito de cada una de ellas.- I. CAMACHO.

LUCIANI, Rafael – SILVEIRA, María del Pilar (eds.), *La sinodalidad en la vida de la Iglesia. Reflexiones para contribuir a la reforma eclesial*. San Pablo, Madrid 2020, 400 pp., 20,95 €

El papa Francisco está impulsando decididamente a la Iglesia por el camino de la sinodalidad. Lo expresó ya claramente en 2015 en su discurso con ocasión del L aniversario de la institución del Sínodo de Obispos: “el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”; una sinodalidad que él mismo explicó desde la etimología del término “sínodo”, que debe entenderse como caminar juntos laicos, pastores y el obispo de Roma. Es cierto que la palabra “sinodalidad” no aparece en el Vaticano II, pero en su eclesiología hay elementos suficientes para enfocar en esta dirección esa reforma de la Iglesia que tanto preocupa a Francisco. Y los Encuentros Iberoamericanos de Teología se han ocupado de secundar esta orientación. Concretamente

el tercero de ellos, celebrado en dos sesiones (Puebla y Madrid) en 2019, ha querido profundizar en el tema partiendo del documento de la Comisión Teológica Internacional de mayo de 2018 (*La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*). La sinodalidad se pone en relación en el primer grupo de colaboraciones con la reforma de la Iglesia. En la segunda parte se analiza el papel de las conferencias episcopales en una Iglesia menos jerárquica. En la tercera se estudian experiencias de sinodalidad en las iglesias de América Latina. En todos los participantes está viva la preocupación por una reforma eclesial en clave sinodal, que conlleva un nuevo estilo de vida, nuevas prácticas de discernimiento y de comunicación, y últimamente la reforma de las estructuras eclesiales.- I. CAMACHO.

MADRIGAL, Santiago, *De pirámides y poliedros. Señas de identidad del pontificado de Francisco*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2020, 312 pp., 16 €

Las dos imágenes del subtítulo (pirámide y poliedro) sirven para visualizar cómo concibe Francisco el papel del papado y la tarea que él mismo se ha impuesto para su pontificado: el paso del perfil piramidal, que tanto se ha subrayado en la tradición, a este del poliedro, al que tantas veces él mismo ha recurrido en estos años. Madrigal pone como referente ineludible para acercarse a la figura de Francisco su primer documento *Evangelii gaudium*, un texto que el mismo papa considera como la conjunción de *Evangelii nuntiandi* de Pablo VI y del documento de *Aparecida*. A esa exhortación apostólica postsinodal le dedica el autor tres capítulos para desarrollar tres dimensiones de la reforma de la Iglesia que Francisco impulsa: misionera, sinodal y ecuménica. Después se recorren otros aspectos de obra que va impulsando Francisco, y para ello se siguen en gran parte los grandes documentos que ha ido publicando: la misericordia (con el Jubileo que convocó y *Misericordiae vultus*), el discernimiento (de acuerdo con *Amoris laetitia*), el cuidado de la creación (según *Laudato si'*, continuada luego en el Sínodo de la Amazonia y el documento correspondiente), la renovación espiritual (en la que tanto insiste y a la que dedicó *Gaudete et exsultate*). En resumen, una eclesiología pas-

toral, animada por el sueño de una Iglesia de los pobres y para los pobres, o de una “Iglesia en salida”. En otras palabras, “nuevos acentos y nuevos caminos abiertos desde un inequívoco enraizamiento en el Vaticano II pasado por el crisol de la teología del pueblo o de la cultura, que le imprime un sesgo propio de realismo evangélico” (pág. 19).- I. CAMACHO.

MCCANN, Hugh J. (ed.), *Libre albedrío y teísmo clásico. El problema de la libertad en la teología del ser perfecto*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) – Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2020, 235 pp., 25 €

Esta obra de colaboración es el resultado del Congreso que organizó la Fundación Templeton en 2014 en la Universidad de Santo Tomás (Minesota). El título del mismo era “Grandes preguntas en el campo del libre albedrío”; un título que nos recuerda el debate abierto por el propio San Agustín a propósito de la necesidad de conciliar la gracia divina con el ejercicio de la libertad por parte del hombre pecador. Esta obra, por tanto, se ubica en un espacio de diálogo entre la teología y la filosofía. No en vano, se trata de una línea de trabajo de la Universidad Estatal de Florida que, aunque advierta la dimensión religiosa del asunto, no deja de plantearse las problemáticas en torno a la libertad individual desde una perspectiva laica. La obra, además de ofrecer un recorrido histórico, con alusión a autores como Agustín o Anselmo, no descuida las aportaciones más notables sobre este problema en la filosofía contemporánea.

Está estructurada en cuatro partes, cada una de las cuales recoge trabajos de los once colaboradores. Las partes son las que siguen: I. Cuestiones centrales; II. Aspectos históricos; III. Libertad divina, y IV. Omnicausalidad y responsabilidad divinas.- S. BÉJAR.

MEJÍA, Rodrigo, *Las bienaventuranzas camino a la felicidad. Camino a la no-violencia activa*. Paulinas, Madrid 2020, 167 pp., 15,50 €

Aunque este libro está escrito en África, su contenido trasciende las fronteras geográficas de ese continente. Su autor es un jesuita colombiano, que ha trabajado en el Congo y en Kenia y que en la actualidad es obispo en el vicariato de Soddo-Hosanna (Etiopía).

En el enfoque que hace del texto del evangelio de Mateo se subraya que no estamos ante un conjunto de obligaciones morales, sino más bien ante un “autorretrato” de Jesús. De ahí que se las presente como “camino a la felicidad”, a la plenitud humana. A cada bienaventuranza se dedican dos capítulos del libro, separando el tratamiento de la primera parte (“bienaventurados...”) y de la segunda parte (“porque...”) de cada una de ellas. En el desarrollo se distingue el análisis del texto en su contexto y las sugerencias para la reflexión espiritual y pastoral. Y se concluye cada capítulo con textos bíblicos que pueden ayudar a la oración. Esta estructura muestra que estamos ante un instrumento para enriquecer la vida personal y espiritual, pero que para ello es preciso comprender bien el sentido de un texto tan repetido pero a veces poco profundizado en su verdadero alcance.- B. A. O.

PIKAZA, Xabier, *La Palabra se hizo carne. Teología de la Biblia*. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2020, 464 pp., 30 €

Este es un libro que tiene detrás una larga trayectoria de docencia y de investigación. No es lo primero que escribe Xabier Pikaza sobre la Biblia, pues ya en 1998 publicó un libro sobre teología bíblica: *Para leer la historia del Pueblo de Dios*. Ahora ha querido presentarnos una nueva síntesis que le han llevado cuatro años de trabajo y que recoge en 28 capítulos. En ellos se va exponiendo el contenido central de la Biblia, leída desde una perspectiva cristiana y poniendo como centro la Palabra hecha carne, desde donde se busca entender tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. Al primero le dedica las doce primeras lecciones, que recorren todos los libros que lo componen desde la relación entre Dios (el Dios de la zarza, el Dios creador) y su pueblo (desde sus orígenes en los Patriarcas hasta la Biblia apocalíptica). Los cuatro capítulos de la segunda parte se dedican a Jesús, al Jesús histórico y su proyecto y al final de su vida, ajusticiado en la cruz. En la tercera parte, que consta de otros doce capítulos, se estudian los libros del Nuevo Testamento a partir de la experiencia de la Resurrección de Jesús y del testimonio de Pablo, siguiendo el orden en que los libros se

escribieron, lo que da una mayor originalidad a esta parte de su estudio.- B. A. O.

PUIGDOLLERS, Rodolfo, *Los números en el Nuevo Testamento*. Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2020, 248 pp., 13 €

Siempre se nos ha dicho que los números que encontramos en los libros bíblicos no deben entenderse en sentido literal, sino que hay que atender a su significado simbólico. Para esa lectura resulta de gran utilidad la recopilación que hace Rodolfo Puigdollers, que es escolapio, doctor en Teología y párroco en la diócesis de Tarrasa. No quiere caer en interpretaciones esotéricas, como las que se hicieron en la cábala medieval y todavía se intentan en el día de hoy. Busca caminos más sencillos, como es el de atender a la primera vez que un determinado número sale en los libros bíblicos. Y ofrece un recorrido casi exhaustivo, más detalladamente en los números uno al doce, de una manera más selectiva después, hasta llegar al 144.00 o a las miríadas y miríadas de miríadas. Igualmente estudia, a medida que le van saliendo al paso, las combinaciones de números (por ejemplo, 2+2, 12-1, 3x4). El apéndice final con un cuadro resumen de la simbología de los números ayuda a recordar de forma sintética todo lo expuesto en el libro.- B. A. O.

SESBOÛÉ, Bernard, *El hombre, maravilla de Dios. Ensayo de antropología cristológica*. PPC, Madrid 2020, 375 pp., 22 €

El subtítulo de esta obra indica el método de la misma. La antropología teológica, especialmente hasta los albores del Vaticano II, estuvo presa del debate natural/sobrenatural que acababa estableciendo como el real punto de partida de la historia de la salvación la consideración de un ser humano meramente natural. En efecto, el Adán de los orígenes nada tenía que ver con el Cristo, nuevo Adán, que habría de encarnarse. De este modo, quedaba privilegiada una consideración de la antropología teológica claramente dualista. Sin embargo, la atención a la revelación pone de manifiesto la unidad del plan de salvación de Dios para nuestro mundo y nuestra historia. La creación, ya desde el principio, está secretamente “cargada” con la lógica de la encarnación. O de otro modo, el deseo de Dios de salvación para el ser

humano, en su Hijo Jesucristo, es el presupuesto mismo de la creación. Y esto lo cambia todo. A partir de esta lógica, Sesboüé nos propone un recorrido en tres grandes bloques. El primero trata del ser humano creado, con especial atención a los datos bíblicos y patrísticos. En referencia a estos últimos, y hablando de la “imagen y la semejanza” se ofrece una visión antropológica claramente trinitaria. El segundo bloque afronta la cuestión del pecado, atendiendo al enigma del mal y la libertad humana y a una reproposición de la doctrina sobre el pecado original. El tercer bloque (“El anuncio cristiano de la salvación, o el ser humano salvado”) trata de ofrecer un cruce muy fructífero entre el “ser humano salvador” y el “ser humano salvado” para esbozar, a la luz de GS22, una suerte de antropología cristológica.

La única duda que nos queda es si, a la luz del planteamiento general del autor, no habría sido más trasgresor comenzar precisamente por el último bloque de la obra, evidenciando así que tanto la creación, como el pecado, alcanzan su última penetración de mirada cuando son contemplados al amparo de la obra de Cristo.- S. BÉJAR.

TAUSTE ALCOCER, FRANCISCO, *Religación y teología en Xavier Zubiri*. Editorial Bendita María, Madrid, 2020, 209 pp., 15,50 €

En 1935, Xavier Zubiri (1898-1983) publica en la *Revista de Occidente* un artículo que sería polémico en su momento y y lo es todavía hoy: “En torno al problema de Dios”. Este ensayo se incluyó en la obra de Zubiri, *Naturaleza, historia, Dios* (1944). Ya en los años 30 del siglo pasado se empezaba a hablar abiertamente del ateísmo como un fenómeno normal en las masas: Zubiri llegó a denominarlo “ateísmo de la historia”. En este artículo de 1935, Zubiri utiliza por primera el término “religación” para designar el núcleo más profundo de la experiencia creyente. La religación indaga la fundamentalidad de la existencia humana, a través de la aproximación al poder de lo real, es decir, a la denominación que ejerce sobre las personas en forma de apoderamiento, que se manifiesta como enigma e inquietud por la voz de la conciencia. Desde esta perspectiva, la única prueba válida de la existencia de Dios –para Zubiri– es esta vía de la religación por la cual se nos muestra la presencia

constituyente de Dios en las cosas, es decir, se descubre la fontanalidad de Dios.

Organizado en seis capítulos y una extensa Introducción, en este ensayo teológico el autor manifiesta que “he buscado (...) conectar este fenómeno de la religación con el desarrollo histórico de las religiones y, en concreto, del cristianismo”. Y concluye que no se trata de realizar un recorrido novedoso por las religiones históricas sino señalar la vinculación entre el concepto de religación y la estructura del mensaje cristiano, tal y como quedará desarrollada en sus posteriores ensayos teológicos de Zubiri. El autor, Francisco Tauste, es doctor en filosofía y licenciado en teología sistemática. En la actualidad es Catedrático jubilado de bachillerato, forma parte del Seminario Teológico de Cristianismo y Justicia (Barcelona).- L. SEQUEIROS.

URÍBARRI BILBAO, Gabino, *La vivencia cristiana del tiempo*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2020, 160 pp., 10,50 €

Cinco son los estudios, previamente ya publicados, que agrupa en este pequeño volumen Gabino Uríbarri, que es profesor de Teología Dogmática en la Universidad Pontificia Comillas. Con ellos pretende salir al paso de algo que tanto apremia a la humanidad hoy como es el tiempo. Porque el tiempo se vive como una amenaza, como una carencia, como fuente de angustia y de ansiedad, y casi nunca como ese espacio donde se despliega pacíficamente nuestra vida. ¿Puede el cristianismo ofrecer elementos para vivir el tiempo de una forma diferente? Uríbarri recurre a la escatología, estudiándola tal como se ha desarrollado en la tradición y también en los autores más relevantes de la actualidad. Otros dos capítulos se fijan más en la experiencia cristiana directa, centrándose en la eucaristía y en la vida cotidiana. Porque el tiempo escatológico no debe entenderse como una realidad ajena a nuestro existir diario, sino que debe ayudarnos a vivirlo de otra manera y con otro horizonte.- B. A. O.

ÉTICA Y MORAL

AA. VV., *Sobre qué pasa con la Doctrina Social de la Iglesia*. Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2020, 417 pp., 17 €

En el origen de este libro está un coloquio correspondiente a la III Sesión del Foro Interdisciplinar de AEDOS. El ponente inicial, que se encargó también de un epílogo con balance de lo debatido, fue en esta ocasión Emilio Martínez Albesa, que es profesor del Ateneo Pontificio Regina Apostolorum de Roma. A su ponencia inicial (“¿Qué pasa con la Doctrina Social de la Iglesia?”) siguieron diferentes intervenciones, donde se cuidó especialmente la interdisciplinariedad. Entre los que participaron destacan los expertos en antropología y en economía, dos disciplinas con las que la Doctrina Social necesita entrar en un fecundo diálogo. Por otra parte, la vinculación estrecha de la Doctrina Social con el magisterio oficial de la Iglesia obliga a plantear el papel de los laicos en ella; igualmente interesa estudiar el lugar que la Doctrina Social ocupa en el mundo académico. Estas son dos cuestiones que también suscitaron la atención de los que se dieron cita en el encuentro de que nos ocupamos. Y como fondo el siempre problemático asunto del estatus epistemológico de la Doctrina Social.- I. CAMACHO.

CONILL, Jesús – GARCÍA-MARZÁ, Domingo (coords.), *Neuroeducación moral y democracia*. Comares, Granada 2020, 304 pp., 24 €

Las neurociencias están conociendo hoy un desarrollo enorme agrupando todas las áreas científicas que estudian desde diferentes perspectivas el sistema nervioso humano y su funcionamiento. El poder que se acumula en esas ramas del saber explica el interés de la ética por reflexionar sobre el sentido y límites de cualquier actuación sobre el cerebro humano. Nace así la neuroética, la neurociencia social o la neuroantropología, disciplinas que se agrupan bajo la denominación de neurociencias críticas, y que son el objeto de este libro, el cual reúne a más de veinte especialistas que se han agrupado en un proyecto de investigación universitario sobre “Neuroeducación moral para una sociedad pluralista y democrática”. Hay una orientación fundamental compartida por todos los trabajos aquí incluidos: la elaboración de una ética para la neuroeducación moral, basada en una ética dialógica de la razón cordial, que articule razón y emociones

superando en este sentido la propuesta inicial de Apel y Habermas. Un primer grupo de trabajos se ocupan de la neuroeducación moral en una sociedad pluralista. Frente a esta primera perspectiva más general, hay un segundo grupo que desciende al ámbito de las éticas aplicadas en campos tan diversos como la educación, la ingeniería, el mundo digital, la política y la democracia, las organizaciones o el turismo. No solo por la novedad del tema, también por el hecho de ofrecerse un enfoque compartido, el libro debe ocupar un lugar relevante en el estudio de la ética.- I. CAMACHO.

LUCAS, Javier de, *Decir no. El imperativo de la desobediencia*. Tirant lo Blanch, Valencia 2020, 334 pp., 31,90 €

En el Prólogo nos hace saber el autor que la primera monografía que publicó como profesor universitario en 1981 se ocupaba de las razones de la obediencia a las leyes de la mayoría. Esta nueva publicación, que nos llega casi cuatro décadas después, vuelve sobre el tema, que no ha perdido interés para él y que ha adquirido una indudable actualidad. El concepto de obediencia a la ley hay que estudiarlo en el marco de la tensión entre Estado de Derecho y autonomía personal, entre ley y conciencia. Por eso la primera parte de esta obra se centra en la fundamentación de la obediencia en sociedades democráticas, pero también ideológicamente tan plurales que es necesario redefinir el concepto de ciudadanía. Solo después de poner estas bases se hace posible entrar en la cuestión de la desobediencia civil, no solo como una cuestión relativa a la conciencia del ciudadano (que siempre será la fuente principal de moralidad), sino como estrategia de resistencia y de acción en sociedades plurales. Y estas estrategias no se estudian solo en el nivel de la reflexión teórica, sino descendiendo al estudio de las manifestaciones de protesta y de desobediencia más recientes en España (ante la “Ley Mordaza”, por ejemplo), sin ignorar los problemas propios de Cataluña.- F. L.

RECUERO ASTRAY, José Ramón, *Respuestas breves a inmensas cuestiones. Dios, el mundo y yo; mi libertad con ley moral; el poder político, las leyes y la justicia*. Editorial Y, Madrid 2019, 440 pp., 20 €

Son 848 las cuestiones abordadas en estas páginas: su solo enunciado ocupa más de 30 páginas en el índice. Las cuestiones están agrupadas en tres grandes capítulos: ontología, ética, política. La última parte es la que tiene más extensión, quizás como reflejo de la trayectoria profesional del autor, que es Abogado del Estado y ha trabajado en el Tribunal Supremo de España. Pero nunca descuidó su formación filosófica, que quedó plasmada en la trilogía de *La Cuestión de Dios* (2008), *La Cuestión del Bien y del Mal* (2009) y *La Cuestión Política* (2018). Estos tres libros son la base de lo que presenta ahora con un formato distinto, como “recetas filosóficas, pensamientos, consideraciones, máximas, principios...” El contenido del libro hace pensar que es la preocupación por el estado de la vida política lo que orienta sus reflexiones.- F. L.

TORRE, Javier de la (ed.), *Homosexualidades y cristianismo en el siglo XXI*. Dykinson, Madrid 2020, 398 pp., 32 €

Dentro de las complejas y problemáticas relaciones de la institución eclesial y la sexualidad, la homosexualidad nos aparece como un particular exponente de las tensiones, conflictos, defensas y resistencias que juegan en esas difíciles relaciones. Por la relevancia y significación social que hoy presenta esta dimensión de la sexualidad, sus derivaciones en el campo de la acción evangelizadora y pastoral no dejan de tener una importante repercusión. Por eso es de agradecer el esfuerzo realizado para la publicación de esta obra conjunta sobre el tema. Difícilmente podremos encontrar, al menos en la producción en español, una obra que ofrezca un compendio tan completo y riguroso como la que aquí comentamos, realizado por especialistas competentes en cada uno de sus apartados. Como es obligado, el estudio comienza en su primera parte con tres estudios sobre los textos bíblicos más relevantes en torno a la cuestión homosexual (Levítico y Romanos), y cierra con un anexo sobre el tema de la Pontificia Comisión Bíblica. En la segunda parte se afrontan las posiciones de las enseñanzas eclesiales: tradiciones, magisterios y teologías, tanto en los campos católicos como protestantes. La tercera parte presenta las visiones que las disciplinas seculares nos ofrecen hoy sobre

las homosexualidades: filosofía, antropología, sociología y psicología. La cuarta y última sección posee un carácter esencialmente testimonial, ofrecido tanto por miembros del colectivo LGTBI como por acompañantes personales en esos espacios, con un anexo sobre grupos, comunidades e iglesias cristianas inclusivas LGTBI. La obra se cierra con un epílogo sobre la propuesta del papa Francisco en torno a la problemática estudiada.

Sobra decir que por su nivel de documentación, información y reflexión interdisciplinar, la obra se convierte en un texto ineludible para cualquier tipo de abordaje de la problemática homosexual. Ojalá esta contribución fuese tenida en cuenta a la hora de ofrecer pronunciamientos eclesiales sobre el tema, tan faltos, generalmente, de un nivel mínimo de información rigurosa.- C. DOMÍNGUEZ.

VILLORIA MENDIETA, Manuel - IZQUIERDO SÁNCHEZ, Agustín, *Ética pública y buen gobierno. Valores e instituciones para tiempos de incertidumbre*. Tecnos, Madrid 2020, 2ª edición, 528 pp., 26,50 €

El interés por la ética es un signo de nuestro tiempo, que se vuelve a ella ante el desconcierto que produce tanta corrupción y una vez que se ha entendido que la ética no tiene por qué vincularse siempre a la religión. Este libro es un reflejo de esa doble circunstancia. Pone de manifiesto, además, que una reflexión ética no puede partir solo del análisis de los casos problemáticos (como serían los relacionados con la corrupción): es preciso adentrarse en los principios y los fundamentos de la ética. Y es a eso a lo que se destina el primer capítulo de esta obra, un capítulo de considerable extensión: en él se acude sistemáticamente a la historia y a los grandes pensadores que han enriquecido la ética, buscando un equilibrio entre el relativismo y el fundamentalismo en el enfoque de la moral. Sigue un capítulo, más breve, sobre las relaciones entre la ética y la política, que parte de una deliberación sobre lo que es la política como la vía más adecuada para entender una ética política. Solo después de ese recorrido se está en condiciones de adentrarse en la ética aplicada, no en general, sino en el ámbito de lo público. Ese es el objeto de los tres últimos capítulos, donde el punto de referencia va a

ser el bien interno de lo público y la misión de la organización. Con eso se ponen las bases para analizar el tema de la corrupción desde la perspectiva ética. Y concluye el volumen con la ética del buen gobierno, que se estudia desde una óptica institucionalista. Estamos, pues, ante un libro que ayudará a poner orden en las ideas de lo que es la ética y dará pistas bien fundamentadas para su aplicación al ámbito de lo público.- I. CAMACHO.

IGLESIA

ARROBA CONDE, Manuel Jesús – RIONDINO, Michele, *Introducción al Derecho Canónico*. Ediciones Laborum, Murcia 2020, 276 pp., 30 €

Manuel J. Arroba inició su formación eclesial en la Facultad de Teología de Granada y hoy es un experto canonista, consultor de la Santa Sede. Junto a su colega Michele Riondino han publicado acertadamente este libro en lengua castellana, en un momento en que una pastoral saludable reclama el conocimiento y la aplicación del Derecho Canónico para asegurar el orden y la justicia eclesial. Tratándose de una Introducción, esto es, que sirve de preparación para el estudio del Derecho Canónico, lo hace tal y como está codificado en la Iglesia latina, desarrollando los 7 libros del Código actual en once capítulos breves, con un lenguaje preciso y técnico, pero accesible, de ágil lectura y fácil comprensión, con suficiente bibliografía de referencia al final de cada uno y sin notas a pie de página, como corresponde a la naturaleza de este tipo de obras.- J. J. TORAL.

DE VRIES, Minke, *Hacia una gratuidad fecunda. La aventura ecuménica de Grandchamp*. Paulinas, Madrid 2014, 281 pp., 18 €

Esta obra nace en el entorno de la comunidad ecuménica de Grandchamp, que recibió su primer impulso de las Iglesias Reformadas y que ahora acoge en su seno a unas 50 religiones procedentes de ámbitos religiosos diferentes con un elemento común, que es la pasión por la unidad de los creyentes. Su autora, Minke de Vries fue priora de la comunidad durante casi 30 años y da en estas páginas orientaciones sobre la actitud espiritual necesaria para que el ecumenismo no naufrague, sino que siga ade-

lante. El espíritu de esta comunidad ha consistido en sentirse unidas con todo el mundo, siguiendo la llamada de Dios, unidas a Él en la oración. Se promueve la reconciliación y la no-violencia evangélica. En la comunidad se respira el ambiente de quienes presienten que hay un nuevo mundo que está a punto de nacer, intentando fermentarlo con la levadura del Evangelio.- A. NAVAS.

ÓSCAR A. ROMERO, *Homilias para un pueblo que sufre – Ciclo B/II (1978-1979)*. Biblioteca Autores Cristianos, Madrid 2020, XXVII + 541 pp., 35 €

Nos llega un nuevo volumen, el tercero ya, de las homilias de san Óscar A. Romero, siguiendo la edición que fue preparada por Miguel Cavada Díez y publicada en San Salvador en 2007. En este caso se trata de 31 homilias que comprenden desde el 3 de diciembre de 1978 (primer domingo de Adviento) hasta el 17 de junio de 1979 (fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo), a menos de un año de su asesinato (ocurrido el 24 de marzo de 1980). Son homilias extensas, que él no llevaba escritas (solo un guión), pero que luego fueron transcritas a partir de grabaciones. Como hilo conductor para la predicación de casi todo el ciclo litúrgico puede considerarse en este caso la idea de la alianza de Dios con el pueblo, con ese pueblo salvadoreño que sufría por la delicada situación que atravesaba el país centroamericano. Romero comienza explicando los textos bíblicos que ofrece la liturgia, con un hondo sentido pastoral y catequético. Pero no se queda en eso. Añade casi siempre una larga referencia a la vida de la Iglesia y una consideración de los hechos de la semana. La lectura de estos textos sirve, no solo para profundizar en la Palabra de Dios, sino también para seguir el día a día de aquel pueblo en situación tan dramática.- I. CAMACHO.

ROGER DE TAIZÉ, *La Regla de Taizé – La Règle de Taizé*. Editorial Perpetuo Socorro, Madrid 2020, 95 pp., 10 €

A partir de la experiencia de los primeros diez años de la comunidad de Taizé, el hermano Roger redacta la Regla de Taizé. La primera redacción es de 1953. La irá retocando sucesivamente en 1966, 1975 y 1980. Aunque reformuló el texto de una manera muy profunda

en 1990, incluyéndolo en una obra más amplia titulada *Las fuentes de Taizé*, una vez fallecido la comunidad retomó la versión de 1980, que es el texto por el que se rige actualmente. La edición bilingüe es todo un acierto, ya que permite percibir los matices de la lengua original, a la hora de captar el pensamiento del hermano Roger. Él intentó reglamentar lo mínimo necesario para que una comunidad se fundamente realmente en Cristo y no en sistemas organizativos humanos. Con ello buscaba que la propia libertad no se convirtiera en pretexto para vivir de una manera egoísta en lugar de hacerlo de una manera fraterna.- A. NAVAS.

TAMAYO, Juan José, *Pedro Casaldáliga. Larga caminada con los pobres de la tierra*. Herder, Barcelona 2020, 128 pp., 12,50 €

El obispo Pedro Casaldáliga no necesita presentación. Religioso claretiano de origen catalán, fue el primer sacerdote que llegó para establecerse en el Mato Grosso brasileño (en 1968) y el primer obispo de la Prelatura de São Félix de Araguaia (desde 1971). Con su muerte todavía reciente a los 92 años (en agosto de 2020), Juan José Tamayo ha querido ofrecernos, no una biografía suya, sino una semblanza que mantenga viva la memoria de la personalidad y vida de Pedro Casaldáliga. Y no es fácil seleccionar las dimensiones que articuló en su vida. Quizás el hilo conductor de todo está en esa “Larga caminada con los pobres de la tierra”, que sirve para caracterizarlo en el título, recurriendo a esa palabra, “caminada”, que él mismo gustaba usar para definir su vida y su misión. Poeta y profeta, místico y utópico, crítico ante la realidad que le rodeaba, defensor de los indígenas y de las mujeres, abierto al diálogo intercultural, alineado con los pastores mártires de América Latina, en la estela de aquellos obispos precursores de una Iglesia pobre que firmaron el “Pacto de las Caticumbas” durante el Concilio en Roma: son todos esos aspectos de su personalidad, que no la agotan, pero que nos ayudan a descubrir su atractivo indiscutible como testigo de la fe.- I. CAMACHO.

ESPIRITUALIDAD

BARRACA, Javier, *Perdón*. Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2020, 176 pp., 9 €

Doctor en Derecho y en Filosofía y profesor titular de Filosofía en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, Javier Barraca nos ofrece en estas páginas ante todo un testimonio personal. Al menos ese es el punto de partida de sus reflexiones sobre una experiencia humana siempre compleja por lo que supone, tanto para el que perdona como para el que es perdonado. La lectura de estas páginas nos acerca a lo más íntimo de una persona, pero además nos interpela en nuestra experiencia y en nuestra capacidad para perdonar.- B. A. O.

CALDERÓN MARTÍNEZ, Severino, *Ternura de Dios y "fraternura" humana. Cartas para vivir desde la humanización*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2020, 185 pp., 18 €

En 2017 ya publicó el autor su *Resucitemos en comunidad*. Eran las "Cartas de Pascua". La buena acogida que encontró le ha llevado a prolongar la experiencia con estas "Cartas de Navidad", a las que se añaden otras "Cartas de humanización y familia franciscana". La Navidad está íntimamente relacionada con la humanización, esa humanización que tiene su última raíz en la ternura de Dios y que nos abre a la ternura con los otros (la "fraternura"). Todo el texto está marcado por la espiritualidad de san Francisco de Asís, que tan bien conoce el autor, religioso franciscano afinado en Granada. Las "Cartas de Navidad" son 16, de las 28 que se recogen en el libro. Ayudan a profundizar en el sentido de la Navidad como experiencia de Dios, que se manifiesta como ternura y amor, como don y como esperanza. El resto de las cartas son un complemento que explicita mejor la espiritualidad franciscana que inspira todas las cartas. Cada carta va seguida de algunas cuestiones para la reflexión y textos para orar. Porque no es libro para la lectura seguida sino para disfrutarlo en la meditación y la oración.- I. CAMACHO.

DELBRËL, Madeleine, *Alcide o El pequeño monje. Guía simple para cristianos sencillos*. Xerión Comunicación y Publicaciones, Aranjuez (Madrid) 2020, 136 pp., 10 €

La vida de Madeleine Delbrël (1904-1964) comenzó a ser conocida y a adquirir relevancia años después de su muerte. Nacida en una familia cristiana, perdió la fe en su juventud,

pero más tarde viviría una profunda conversión que le llevó a reorientar toda su vida. Desde entonces vivió como laica creyente entregada a los demás desde su profesión de trabajadora social. Y desarrolló casi toda su actividad en la localidad francesa de Ivry, de ambiente obrero y cercana a París. Allí estableció relaciones con mucha gente ayudando a todos y procurando siempre conducir a las personas a Dios. De esta actividad es reflejo su abundante producción escrita, que ha sido publicada recientemente en 17 volúmenes (Nouvelle Cité, 2004-2018), y que contiene cosas muy variadas: correspondencia, escritos relacionados con su profesión, meditaciones, textos de orientación misionera, etc. Esto que se publica ahora en castellano puede considerarse una joya de la literatura espiritual contemporánea. Se presenta como una guía simple para cristianos sencillos, el tipo de gente con la que más se relacionó. Contiene muchos pensamientos, tan breves como cargados de sabiduría, aptos para la meditación. Van además acompañados de ilustraciones sencillas, como a ella le gustaba publicar ese tipo de escritos.- B. A. O.

PERALTA NÚÑEZ, Cristian, *Elegir en tiempos de incertidumbre. Decidir ignacianamente en la cultura contemporánea*. Mensajero, Bilbao – Sal Terrae, Santander – Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2020, 336 pp., 15 €

La elección, que es central en los Ejercicios Espirituales de san Ignacio, presupone la libertad humana, que es precisamente uno de los rasgos que mejor definen a la persona en el pensamiento moderno y posmoderno. ¿Es posible armonizar la concepción que Ignacio tiene de la libertad con la que domina este mundo nuestro, moderno y posmoderno? Cristian Peralta, jesuita de la región antillense, busca responder a esta pregunta en la práctica y desde su experiencia pastoral en diferentes países. Para ello dedica una buena parte de su estudio a analizar el papel de la elección en el libro de los *Ejercicios*, pero también en otros momentos de la vida y escritos de Ignacio y en los primeros tiempos de la Compañía de Jesús. Con ese bagaje pasa a abordar la cuestión que le impulsó a este estudio: ¿qué validez tiene la propuesta de Ignacio en nuestra cultura? Para eso recurre a la sociología, la filosofía y la fenomenología,

adentrándose de su mano en la cultura de hoy y los desafíos que plantea para hacer una sana elección. Por último, ofrece pistas pastorales para el acompañamiento de aquellos que buscan encontrar la voluntad de Dios en sus vidas.- I. CAMACHO.

RAMBLA BLANCH, Josep M., *Una manera de estar en el mundo. Relectura de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola*. Mensajero, Bilbao 2020, 395 pp., 20 €

Han sido casi cuarenta años los que ha venido trabajando el Seminario Interno, de la Escola Ignasiana d'Espiritualitat de Barcelona (EIDES), formado por un grupo de jesuitas con el objeto de profundizar en los Ejercicios de san Ignacio. Producto de todo ese trabajo fueron los cuadernos que Rambla fue publicando en la serie de EIDES. Ahora recoge y sistematiza todo ese material para ofrecerlo como un volumen único. Su objetivo no es hacer un comentario técnico del libro ni tampoco una mera guía para dar los Ejercicios. Se trata, como el título indica, de una "relectura". Esta relectura comprende varios pasos. Ante todo, se busca situar cada parte de los Ejercicios en el conjunto para entender mejor su función en el proceso que se invita a seguir al ejercitante. En segundo lugar, se quiere asumir que la teología y la praxis eclesial del tiempo de Ignacio no eran las nuestras y, en consecuencia, se hace el esfuerzo de una "relectura" desde la teología de hoy. Por último, se ofrecen orientaciones prácticas para quien acompaña Ejercicios y alguna bibliografía complementaria seleccionada. Estamos, por tanto, ante una obra que tiene detrás el trabajo de un gran especialista que se ha aprovechado también de la experiencia de un grupo de personas expertas en los Ejercicios ignacianos.- I. CAMACHO.

THIBON, Gustave, *Seréis como dioses*. Editorial Didaskalos, Madrid 2020, 143 pp., 18 € Presentando un mundo de ficción en el que el hombre habría conseguido la inmortalidad, a partir de los avances científicos imparables, el autor se plantea si la humanidad va por el camino correcto o bien se estaría enfrentando a la pérdida definitiva de la trascendencia. Porque conseguir la inmortalidad en este mundo, prescindiendo de Dios de hecho o negando su exis-

tencia, llevaría a la humanidad, desde el punto de vista de la fe, a prescindir de Dios para siempre. Esto supondría renunciar al acceso a esa vida futura que espera a las personas después de la muerte. La intención del autor es alertar a los creyentes de que, si bien la ciencia es un don de Dios al hombre, si se la acaba considerando como una diosa de sustitución, acabaría llevando a la humanidad a prescindir del único Dios real y personal que puede otorgar la vida eterna como don y no como consecuencia del progreso humano.- A. NAVAS.

PASTORAL

AMIGO VALLEJO, Carlos, *A tiempos recios, virtudes bien templadas. Cartas para vivir desde la humanización*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2020, 351 pp., 22 €

El Cardenal Amigo Vallejo, ya emérito, se ha valido durante estos últimos años de su atalaya en el semanario Vida Nueva "Con la mirada puesta" para hacer un seguimiento reflexivo de la realidad social y, sobre todo, eclesial. Este es el origen de libro que ahora publica, donde reproduce algunas de las páginas citadas, pero además mantiene el mismo talante de observador atento. Esa realidad tiene un rasgo común: que vivimos "tiempos recios", no fáciles, llenos de una complejidad que muchas veces nos desborda. Y ante eso D. Carlos Amigo piensa que la Iglesia, la cual no es inmune a estos tiempos recios, puede ofrecer actitudes de templanza, sin ánimo de imponer nada, pero con el deseo de brindar la luz del Evangelio que brille entre las sombras de nuestras inseguridades e incertidumbres. De ese modo, la Iglesia no vive ajena al mundo sino implicada en una tarea multiforme de auténtica humanización.- I. CAMACHO.

BORRAS, Alphonse, *Cuando falten los sacerdotes. Referencias teológicas y canónicas en tiempos de escasez de vocaciones*. San Pablo, Madrid 2020, 198 pp., 16 €

Cuáles son los escenarios posibles frente a la falta crónica de sacerdotes que sufren tanto Europa occidental como América del Norte: este es el punto de partida del que nace la propuesta de Alphonse Borras, canonista de la Universidad Católica de Lovaina, y a la que quiere darle

un enfoque pastoral, pero recurriendo a la teología y al derecho canónico. En el origen de este libro está una conferencia que pronunció el autor en 2012, sobre cuyo contenido ha seguido luego trabajando. Las referencias teológicas y canónicas ocupan la mayor parte de la obra. Teológicas son las referencias a la Iglesia como sujeto de misión y, en ella, a los sacerdotes, pero también a los laicos. Las referencias canónicas se fijan mucho en la parroquia y en los párrocos, así como en otros colaboradores de las tareas parroquiales; tampoco se olvidan otras funciones que desempeñan los sacerdotes más allá de la parroquia. El último capítulo se ocupa del caso extremo de la “escasez absoluta” y analiza algunas pistas, más canónicas que teológicas, para hacer frente a la situación.- B. A. O.

FRANCISCO PAPA, *La ley de Dios. Catequesis sobre los mandamientos y las bienaventuranzas*. Ciudad Nueva, Madrid 2020, 172 pp., 14 €

Estamos ante un volumen más de los que viene dedicando la Editorial Ciudad Nueva a las catequesis que tradicionalmente ofrecen los papas el miércoles de cada semana. En este caso se agrupan dos series distintas del papa Francisco que corresponden a 2018 (desde el 13 de junio al 28 de noviembre) y a 2020 (desde el 29 de enero hasta el 29 de abril). La temática de una y otra ha permitido que se agrupen bajo el título de “La ley de Dios”, dando a la palabra ley un sentido amplio. En ambas series se intercala alguna otra catequesis, correspondiente a un acontecimiento coyuntural (viajes del papa, fiestas, etc.). Como en otras ocasiones, también aquí podemos escuchar las meditaciones que hace el papa siguiendo una temática que les da unidad, reflexiones hechas en un lenguaje cercano y asequible, con un contenido de mucha utilidad para alimentar la vida cristiana.- I. CAMACHO.

SÁNCHEZ MONGE, Manuel, *Aprender el arte de acompañar. Guía para acompañantes y acompañados*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2020, 288 pp., 14 €

Manuel Sánchez Monge es obispo de la diócesis de Santander, doctor en teología y con experiencia como profesor en el seminario de

Palencia, donde fue formador. Autor de numerosas obras, nos ofrece en este texto un acercamiento al “arte de acompañar” a las personas en su proceso espiritual. Se trata de una propuesta cercana y sugerente en la que invita a preguntarse cómo es nuestro acompañamiento, ya sea en un rol o en otro. El libro comienza con unos primeros capítulos en los que fundamenta el sentido del acompañamiento espiritual. Una adecuada presentación sobre el valor del acompañamiento y su importancia en la vida de la Iglesia, así como los medios adecuados para su realización. En el resto de la obra, el autor distingue diferentes tipos de acompañamientos: el vocacional, matrimonial, en la enfermedad, en el duelo, o en el sufrimiento. Estos capítulos son muy sugerentes porque ayudan a comprender los matices de muchas circunstancias vitales en las que es más necesario sentirse iluminado por la presencia de una voz experta y amiga, capaz de ofrecer una mirada desde Dios. Este libro es aconsejable, y puede ser muy sugerente, para todos los que de alguna manera participan de la relación de acompañamiento, pero de manera particular para los que asumen el rol de acompañantes.- P. RUIZ LOZANO.

WOJTYLA, Karol, *Trece catequesis inéditas. Sobre el discurso de Pablo en el Areópago*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2020, 168 pp., 12 €

Son 39 hojas manuscritas (78 páginas numeradas) la que constituyen este texto autógrafa que es un comentario al pasaje de Hechos 17,16-34. Aparecidas recientemente, el análisis interno del texto y alguna carta del propio autor apoyan la hipótesis de que fueron escritas en Roma poco después de concluido el Concilio en 1965, porque el entonces arzobispo de Cracovia cita documentos conciliares (*Nostra aetate*, *Dei Verbum*, *Gaudium et spes*). El tono hace pensar en destinatarios de cierta formación. Siendo ya papa, el autor mencionó con frecuencia este discurso de Pablo en el Areópago de Atenas, y piensa que las circunstancias que lo rodearon están en clara sintonía con el mundo contemporáneo y las inquietudes que dominan en él. La publicación de este libro se completa con una “Guía de lectura” (págs. 143-162) compuesta por el profesor Gabriel Richi Albert de la Universidad Eclesiástica San

Dámaso de Madrid, que busca claves de lectura, las cuales adelantarían lo que luego fue el magisterio del papa Wojtyła.- I. CAMACHO.

LITURGIA

Los mejores textos eclesiales de la Liturgia de las Horas. Selección y comentarios de Bernabé Dalmau. Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2020, 144 pp., 20 €

Las Vigilias de la Liturgia de las Horas han incluido siempre extensas lecturas de la Biblia y de los autores eclesiásticos (sobre todo de los Santos Padres), textos cuya dimensión hacía menos aptos para incluirlos en otras ceremonias litúrgicas. La reforma litúrgica que siguió al Concilio Vaticano II amplió las fuentes seleccionadas para incorporar también textos más recientes, incluso de la propia asamblea conciliar. Es un conjunto que posee gran riqueza, pero que no suele estar al alcance del creyente medio. Esta es la razón que ha movido a Bernabé Dalmau, monje de Monserrat, a realizar esta selección y facilitar la difusión de textos de tanta riqueza. Son casi 60 los textos que han sido seleccionados, que se presentan ordenados siguiendo el año litúrgico. Proceden de autores de todos los tiempos. Su lectura y su meditación supone una inmersión en la historia del cristianismo a través de sus fuentes originales.- B. A. O.

RELIGIONES

SHAH, Idries, *Los Sufíes*. Editorial Kairós, Barcelona 2020, 532 pp., 24 €

Idries Shah (1924–1996) era indio de nacimiento, pero se estableció pronto en Londres, y desde allí desarrolló su variada actividad, incluidos innumerables viajes. Escribió sobre temas también diversos, entre los que ocupa un lugar destacado el sufismo. *Los Sufíes* vio la luz en 1964 y fue traducido a una docena de idiomas. En sus páginas, que son el fruto de muchos de sus viajes y de contactos con maestros sufíes, pretende explicar al mundo occidental las tradiciones y el pensamiento sufí. Aunque estas explicaciones han sido a veces cuestionadas por los orientales, la obra ha seguido siendo de referencia obligada. Sus explicaciones están cargadas de imágenes para hacer comprender

todo el valor de las diversas formas de espiritualidad dentro del islam, su carácter dinámico y la importancia que tiene, más que una doctrina cerrada, el testimonio y las enseñanzas de los maestros sufíes. La edición que ahora se ofrece es una traducción totalmente nueva.- F. L.

PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

MARTÍN GARCÍA, Manuel, *De la necesidad, virtud. Enseñanzas de una abuela a un niño que iniciaba su vida*. Paulinas, Madrid 2020, 168 pp., 14,50 €

Este libro hay que entenderlo desde una doble coordenada: los recuerdos del autor de todo lo que recibió de su abuela materna y la experiencia reciente de la crisis del coronavirus. El autor, que es en la actualidad el Defensor de la Ciudadanía de Granada, comienza con una primera parte en que se remonta a su infancia y se extiende a los años posteriores de su vida: son páginas que tienen un carácter autobiográfico. Sigue una segunda parte más teórica, sobre el modo de hablar y, más concretamente, sobre el refranero popular. Por fin, en la tercera parte, recoge los refranes que recuerda de su abuela, que los relaciona con dichos de Jesús, refranes del Quijote y una colección de dichos y refranes, que son muestra de esa sabiduría popular tan rica y abundante en expresiones. El coronavirus sirve de marco, porque el libro fue escrito durante los meses de confinamiento total (marzo-abril 2020): es una experiencia que permite poner en práctica el título del libro, hacer de la necesidad virtud.- B. A. O.

PUENTE, Fernando de la, *Atreverse a educar en la familia*. Ediciones Mensajero, Bilbao 2021, 238 pp., 14,90 €

Si hay algo que destacar de este libro es la riquísima experiencia que tiene detrás. En efecto, su autor, el jesuita Fernando de la Puente, ha consagrado toda su vida a labores docentes y educativas, como director de centros, como formador de profesores, como acompañante de muchas familias en las tareas de educar. Todo ello se ha plasmado en una larga trayectoria (más de 25 años) de Escuela de Padres, en distintas ciudades españolas. Y esos materiales son los que se recogen en este volumen. La idea central es que la educación en familia

es una aventura que hay que emprender y conducir con un plan elaborado y criterios claros, para no ir solo a remolque de lo que la vida va planteando. Los 26 capítulos que integran la obra son otras tantas aproximaciones a los problemas concretos que surgen en la relación con los hijos. En esas páginas se ofrece, no solo teoría, sino prácticas que la vida ha validado y que han sido compartidas en tantas reuniones de Escuela de Padres.- I. CAMACHO.

TUCKER, Laura – SHERWOOD, Lois, *Entender el cambio climático. Información y recursos para el profesorado*. Narcea, Madrid 2020, 157 pp., 18,75 €

No es fácil construir una adecuada comprensión social de lo que es el cambio climático y sobre todo, movilizar a las personas para que individual y socialmente se integren en los valores de una ética que no solo sensibilice sino que empuje a cooperar en frenar una dinámica de depredación que parece irreversible. Y este proceso de comprensión, sensibilización y movilización es necesario y delicado en la población infantil y juvenil. Centrado en la Educación Secundaria (ESO) este volumen es una adaptación para el currículo español de unas líneas de trabajo para profesores que fueron escritas desde Estados Unidos por dos profesores con mucha experiencia. Aunque la edición española lo titula como “entender”, el objetivo de estas nueve unidades didácticas, que se ofrecen como materiales para profesores, va más allá de la simple comprensión y pretende una movilización de las ideas previas y un cambio de actitud y de comportamientos. Como siempre, hay dos preguntas que el profesorado se hace cuando deben abordar la enseñanza del cambio climático: la primera, qué hay que construir socialmente en la mente de los estudiantes (qué contenidos conceptuales, qué metodologías y qué valores adaptados a la edad y madurez mental); y en segundo lugar, cómo enseñarlo (qué metodologías didácticas serán las más eficaces).

Tal vez, al estar elaborado este libro desde una perspectiva no europea, puede adolecer de dos carencias. La primera es la ausencia de perspectiva histórica. Desde los tiempos de Tuzo Wilson (en los años 1950) la realidad de la Tierra se comprende desde la *Global Geology*,

que no está presente en este libro: es importante asumir que a lo largo de la historia de la Tierra ha habido cinco grandes extinciones en masa y múltiples crisis climáticas tanto cíclicas como irreversibles; y deben asumir que la crisis climática actual es básicamente de origen antrópico, mientras las anteriores son anteriores a la intervención humana sobre la naturaleza. Y la segunda carencia es esta: no se alude en ningún lugar del texto a los efectos perversos de la crisis climática sobre los países, regiones o personas pobres, las víctimas principales del desorden climático.- L. SEQUIEROS.

WOOD, Gary W., *Cartas a un estudiante novel. Consejos de un psicólogo para estudiar de forma más inteligente*. Mensajero, Bilbao 2020, 123 pp., 19 €

El libro es presentado por su autor, psicólogo que ha desarrollado su actividad en distintas universidades de Reino Unido, como un libro de técnicas de estudio. En él se responde a muchas preguntas que surgen al respecto, un formato (pregunta/respuesta) que hace más ágil la lectura. La clave de todo es que necesitamos aprender a aprender, profundizando en las cosas y no limitándonos a reproducirlas. En la Introducción el autor explica el objetivo de su obra y el modo como utilizarlo, para lo que recomienda hacerlo con gran flexibilidad. Después desarrolla doce principios básicos, que están resumidos en la página 104, después de haber sido desarrollados capítulo a capítulo de una manera sencilla y asequible, con sugerencias muy prácticas para avanzar en esta profundización en los procesos de aprendizaje.- F. L.

FILOSOFÍA

ARANA, Juan (dir.), *Las cosmovisiones de los grandes científicos del siglo XX. Convicciones éticas, políticas, filosóficas o religiosas de los protagonistas de las revoluciones científicas contemporáneas*. Tecnos, Madrid 2020, 523 pp., 28,50 €

La Fundación Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno “tiene la finalidad de servir a la sociedad mediante el estudio y cuidado de la naturaleza, el apoyo a la investigación científica y la formación de la juventud”. Entre otras activi-

dades, la Fundación coopera con el Seminario Permanente Naturaleza y Libertad de la Universidad de Sevilla en la organización anual de un Seminario de Profesores. Dentro de este convenio de colaboración, tuvo lugar el Observatorio Activo Ávila 1.131 (días 11 y 12 de julio de 2019), donde se puso en común y se discutió una buena parte de los originales que siguen. El profesor Francisco Rodríguez Valls (Universidad de Sevilla) coordinó los aspectos organizativos del evento. Fruto del esfuerzo del Seminario y del Observatorio, aparece ahora este volumen que contiene 40 breves reseñas de otros tantos científicos del siglo XX. Pero no se trata solo de unas biografías, sino de una indagación en las convicciones éticas, políticas, filosóficas y religiosas de hombres y mujeres (muy pocas) que ha destacado en el siglo XX por su presencia en el mundo de las ciencias, especialmente de las relacionadas con las Matemáticas y la Física. A alguno puede sorprender que en una época en la que la construcción de la ciencia no depende tanto de las personas individuales (el mito del sabio solitario) sino de las comunidades científicas, se centre este estudio en los sabios descontextualizados de instituciones y proyectos de investigación. Por otra parte, el concepto de “cosmovisión” atribuida a los grandes científicos del siglo XX”, parece ser excesivamente ambiciosa y el subtítulo es más ajustado: “convicciones”. Porque no se trata de 40 grandes cosmovisiones, sino aspectos parciales de la realidad humana y científica de un grupo de innovadores en el conocimiento humano. Distribuidos en 39 breves capítulos de muy desigual factura, se inicia con dos físicos, Albert Einstein y Max Plank, que encarnan la transición entre dos épocas de la historia de la ciencia y de la humanidad, cada uno de ellos desarrolló una tarea científica no despegada de los avatares de una época. Y, como siempre sucede, tal vez no están todos los que son ni lo son todos los que están. Un historiador de la ciencia tendría sus reparos a considerar que este listado sea el de todos los grandes científicos del siglo XX. Falta nombres ilustres que merecieron el premio Nobel y se incluyen algunos personajes que no han supuesto una ruptura innovadora en la historia del pensamiento científico. Aun así, es sugerente la lectura de este volumen que no

tiene la pretensión de exhaustividad o sistematicidad, como reconoce el mismo director Juan Arana (pág. 28).- L. SEQUEIROS.

BARRACA, Javier (coord.), *Sobre la originalidad humana*. Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2019, 216 pp., 14 €

En la serie de seminarios que organiza AEDOS (Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia), este, que tuvo lugar en diciembre de 2017, adoptó como perspectiva propia la estética. Su tema fue: “La originalidad humana, su raíz y sus formas: Aproximación interdisciplinar”. Originalidad es un término muy genérico, que se refiere a los orígenes. Pero en este seminario se ha querido pasar de esa originalidad general a la originalidad personal. Y en su aplicación a la persona en seguida se percibe la variedad entre los individuos, que aquí se estudia en un plano más teórico, pero también en el análisis de la originalidad de algunas personalidades destacadas. La perspectiva es interdisciplinar, con un cierto predominio de la filosofía y la antropología en las once contribuciones que conforman el volumen.- F. L.

BEORLEGUI, Carlos. *Llamados a ser libres, Las dimensiones antropológicas de la libertad*. UCA editores, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (San Salvador) 2020, 445 pp.

Este texto de la Introducción sintetiza la hipótesis de trabajo: “El ser humano no es libre de forma absoluta e irrestricta, sino que su libertad es limitada y encarnada. Por eso tenemos que estudiar, en primer lugar, qué elementos genéticos, epigenéticos y cerebrales (y corpóreos, en general) conforman el fundamento y los factores condicionantes, desde el punto de vista biológico, de nuestro ser libre” (pág. XVII). Estructurado en nueve extensos capítulos (que incluyen cada uno de ellos una bibliografía y precedidos por una densa Introducción), este volumen mantiene una clara orientación didáctica. No se trata de un ejercicio especulativo, sino que está impregnado de resonancias éticas.

Los cuatro primeros capítulos de este estudio tienen una función: fundamentar y canalizar la atención del lector y presentar el escena-

rio actual filosófico y cultural en el que se ha formulado históricamente la aproximación al fenómeno de la libertad de ser. El cuádruple enfoque del que hablamos más arriba, condicionan los capítulos de la segunda parte del libro [los capítulos 5 a 8], “en la tarea de plantear de modo positivo los argumentos más convincentes a favor de hacer plausible la libertad, situándola y enraizándola en lo que podríamos llamar la estructura antropológica de la libertad (pág. XIX). Así, en un primer momento (capítulo 5, “La dimensión biológica y evolutiva de la libertad”) el autor se detiene en el estudio de las características genéticas y cerebrales de nuestra especie, que constituyen una de las condiciones de posibilidad de nuestra libertad. Esto nos acerca a repensar la libertad desde la perspectiva de la propia experiencia de primera persona (capítulo sexto, “La dimensión subjetiva y personal de la libertad”).

La dimensión subjetiva de la libertad no puede entenderse separada de la dimensión comunitaria tal como se discute en el siguiente paso intelectual (capítulo 7, “La dimensión social y política de la libertad”). La ambivalencia “yo-tú” tiene su síntesis en el “nosotros” y constituye el ámbito interpersonal y social, siendo esta otra de las condiciones de posibilidad de nuestra libertad. Pero la mente humana se descubre también capaz de superar la mera inmanencia de lo real para abrirse a otras dimensiones posibles, más allá de las leyes naturales. Es el mundo de la cultura con todas sus facetas, desde la filosofía a la ética y la religión”. Esto es lo que nos permite acercarnos lo que puede llamarse “dimensión trascendente” del ser humano, y yendo más allá, acercarnos a la posibilidad de la dimensión “religiosa”, e incluso teísta y aun cristiana del ser humano (capítulo 8, “La dimensión trascendente de la libertad”).

Y como tarea y síntesis final (capítulo 9, “Las diversas facetas y dimensiones de la libertad”) el profesor Carlos Beorlegui completa el estudio con la presentación de las diversas facetas que conforman la realidad compleja de la libertad, “presentándola como un poliedro constituido por múltiples caras y perspectivas, no siendo posible entender adecuadamente el fenómeno de la libertad más que a partir, como veremos, de una visión conjunta y completa de la misma” (pág. XXII).- L. SEQUEIROS.

RAMOS, Rosa, *Historias mínimas. Rendijas al misterio humano*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2020, 302 pp., 14 €

Estamos ante una colección de narraciones, cuya pretensión no es sino la de compartir la fe, la esperanza y el amor reverente al ser humano concreto. La autora, que es uruguaya y formada en Filosofía y en Teología, ha vivido estas experiencias y estos contactos directos o indirectos, y ha considerado que ofrecerlos a otros puede ser una ayuda para cualquiera que lea estos relatos. Estas 29 historias han sido fruto de mucho tiempo y su publicación ahora ha sido posible porque algunos amigos de la autora le han animado a hacerlo. Son historias reales, pero “historias mínimas”, sin relevancia que las haya llevado a los medios de comunicación. Si en ellas hay mucho de dramático, a la autora le ha interesado más descubrir lo positivo y mirar la realidad de esas personas con optimismo. No es casualidad que el Apéndice lleve por título “El tema antropológico, buscando luces”: la realidad de estas personas ayuda a comprender lo que hay de más positivo en el ser humano.- F. L.

RECUERO ASTRAY, José Ramón, *Diálogos sobre Dios con Descartes, Feuerbach, Marx, Nietzsche y Ratzinger*. Editorial Y, Madrid 2020, 2ª edición, 464 pp., 19 €

La primera edición de este libro apareció en 2008 en Ediciones Encuentro. Ahora ha sido ampliada por el autor, que fue Abogado del Estado en el Tribunal Supremo de España, lo que no le impidió seguir cultivando su doble vocación de filósofo y escritor. En este libro tenemos una prueba más de ello. En sus páginas se pretende volver sobre la pregunta última de la existencia, la que tiene por objeto el primer *arjé* o el fundamento de todas las cosas, eso que podemos denominar “dios” (con minúscula). Sus reflexiones están presentadas en forma de diálogos con los autores mencionados en el título, donde las palabras de sus interlocutores son reproducciones literales de pasajes de sus obras (para no tergiversar su pensamiento). En el diálogo con Descartes cuestiona la verdad del idealismo (la razón humana como dios). En el diálogo con Feuerbach, Marx y Nietzsche cuestiona la verdad del materialismo (la naturaleza y el cuerpo humano como dios). Frente a

esas dos orientaciones la suya es la del realismo: después de precisar la existencia y la exacta naturaleza del hombre y del mundo, avanza para descubrir al Espíritu trascendente (logos) como Dios, para terminar en diálogo con Joseph Ratzinger profundizando en el Logos encarnado (Jesucristo) como verdadero Dios y verdadero hombre.- F. L.

TORRE, Francisco Javier de la – LORIA, Maximiliano J. (eds). *Alasdair MacIntyre: Relecturas iberoamericanas. Recepción y proyecciones*. Editorial Dykinson, Madrid 2020, 323 pp., 26 €

Alasdair Chalmers MacIntyre (nacido en Glasgow en 1929) es un filósofo conocido sobre todo por sus contribuciones a la filosofía moral y a la filosofía política, pero también reconocido por sus obras sobre historia de la filosofía y sobre teología. Es el O'Brien Senior Research Professor of Philosophy en la Universidad de Notre Dame (2000-2007) y profesor emérito de la Duke University. A diferencia de otros filósofos contemporáneos, que se centran en argumentos lógicos, analíticos o científicos, MacIntyre utiliza el sistema de la narración histórica, o de la filosofía narrativa. Un ejemplo claro es su libro *After Virtue, o Tras la virtud* (1981, del que se han hecho muchas ediciones), en el que explica el desarrollo de algunos conceptos éticos a lo largo de la historia. Entre los distintos tipos de investigación filosófica (tradiciones o escuelas) propone, sea en el ámbito del ser o en el del deber ser, el modelo que le parece más adecuado: el aristotélico. También lo utiliza en la introducción al pensamiento de la filósofa Edith Stein.

El volumen que presentamos (editado por el profesor de la Universidad Pontificia Comillas F. Javier de la Torre y el profesor argentino J. Maximiliano Loria) incluye las aportaciones de dieciocho especialistas iberoamericanos en torno a Alasdair MacIntyre. La mayor parte de los autores han realizado su tesis doctoral o han escrito libros sobre el pensador escocés. En este volumen colectivo los diversos autores de capítulos mantienen posiciones personales sobre MacIntyre: unos son más fieles a su pensamiento, otros son más críticos con sus postulados filosóficos. La relectura iberoamericana está menos influida por los autores norteamericanos y, en consecuencia, se caracteriza por una mayor creatividad y libertad para integrar, matizar o discrepar. Sí existe respeto a sus opiniones y de sus páginas se desprende una visión dinámica y renovadora de la categoría de tradición y una lectura política nada conservadora de MacIntyre muy potente para estos tiempos. Los artículos que aquí se contienen abordan perspectivas muy diferentes de MacIntyre, desde la ética profesional, la teología moral, los diálogos del autor con otros filósofos, como Hans-Georg Gadamer y Charles Taylor. Están presente en estas páginas diversas y valiosas aportaciones sobre el pensamiento de MacIntyre, sobre las nociones de práctica y tradición, la tensión entre el deseo y la razón, el tema de la fe y la confianza, la crítica al Estado moderno y al mercado liberal. Un extenso y poliédrico recorrido por las diversas dimensiones de un intelectual referente en nuestra sociedad.- L. SEQUEIROS.

HISTORIA DE LA IGLESIA

ACERBI, Silvia – TEJA, Ramón (eds.), *El primado del obispo de Roma. Orígenes históricos y consolidación (siglos IV-VI)*. Editorial Trotta, Madrid 2020, 224 pp., 22 €

Los once textos que se recogen en este volumen proceden de un panel que tuvo lugar en la Primera Conferencia Anual de la *European Academy of Religion*, celebrada en la Universidad de Bolonia en marzo de 2018. De los once participantes diez son expertos en Historia Antigua o en Derecho Romano, lo que explica el enfoque histórico que se da al estudio del primado del obispo de Roma sobre los demás obispos del orbe. Desde el punto de vista histórico parece claro que la institución del episcopado solo se implantó en Roma bien entrado el siglo II; además el obispo de Roma adquirió un papel que derivaba fundamentalmente del hecho de ser Roma la sede de una de las grandes ciudades del orbe. Y hay que esperar al siglo V con el papa León Magno: en este hay ya este una clara pretensión de ser reconocido como primado de toda la Iglesia. Con el tiempo, y por razones no solo eclesiales sino también políticas, esta cuestión provocó la división de la Iglesia oriental y occidental ya en el siglo XI. El primado romano sigue siendo un punto de

discrepancia teológica hoy, como lo muestra el único teólogo que participó en el encuentro, Pablo Argarate, que explica en su contribución el proceso de diálogo iniciado en 1979 entre la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa, sus coincidencias y sus puntos de desacuerdo (el principal, la comprensión del primado en un sentido jurisdiccional).- I. CAMACHO.

BERMÚDEZ, Fernando, *Sangre de mártires. Diecinueve años de vida por los pobres*. Alfoque Ediciones, Murcia 2020, 144 pp., 10 €

Los mártires cuya vida se destaca en este libro son todos de América Latina, mártires por defender los derechos humanos de los pobres y excluidos inspirándose en el Evangelio. Se presta especial atención a dos mártires, que fueron también figuras proféticas en este campo: Oscar Romero y Juan Gerardi. Con un gran sentido pedagógico, antes de darlos a conocer en sus dos aspectos de profetas y mártires, se incluye una explicación sintética de lo que significa cada uno de esos términos. De esa manera se puede comprobar la justicia con la que se aplican ambos términos a los dos principales protagonistas y el de mártires a los que sufrieron en sus vidas por la causa de los pobres y excluidos. La última parte del libro se titula *Una nube de mártires*, entre los que se incluye más de una veintena de personas que siguieron el mismo camino que el de los dos profetas.- A. NAVAS.

BRAVO FLORES, Luis, *Juan Pablo, ¿estás muerto?* Ediciones Ruser, Majadahonda (Madrid) 2020, 634 pp., 24 €

Aunque han pasado más de 40 años, son muchos todavía los que dudan de la versión oficial sobre la muerte de Juan Pablo I, atribuida al agravamiento inesperado de una enfermedad que el papa Luciani padecía. El hecho de que el Vaticano no permitiera que se hiciera a autopsia al cadáver levantó pronto toda clase de sospechas. Ya en 1984 el periodista David A. Yallop publicó *En nombre de Dios*, donde explicaba, tras tres años de investigación, la amplia red de corrupción vinculada a las personas responsables, directa o indirectamente, de las finanzas vaticanas y sus relaciones con la mafia y con la logia masónica P2: Paul Marcinkus, presidente del IOR, Roberto Calvi,

presidente del Banco Ambrosiano, Michele Sindona o los cardenales Villot y Cody, entre otros. Ahora Luis Bravo vuelve sobre el tema, con la ayuda del propio Yallop y del sacerdote español Jesús López Sáez, quien también ha trabajado a fondo el problema. Investiga algunos choques entre Marcinkus y Luciani cuando este era todavía patriarca de Venecia, expone la larga y oscura trama de relaciones entre el IOR y el Banco Ambrosiano, y rebate el libro del periodista John Cornwell, *Como un ladrón en la noche. La muerte del Papa Juan Pablo I* (1989), promovido desde el Vaticano para reforzar la versión oficial. La obra de Luis Bravo ha recogido mucha documentación, que emplea a veces con reiteración. Su lectura hará al lector preguntarse por qué no se investigó debidamente en su momento un hecho que no podía quedar ajeno a elucubraciones y sospechas.- F. L.

FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde, *Patrimonio artístico de la Compañía de Jesús en Sevilla (1554-1767)*. Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla 2020, 360 pp., 29 €

Desde los comienzos de la Compañía de Jesús en el siglo XVI era notable el interés por estar en un centro humano de tanta importancia como era la Sevilla de entonces. Y fueron hasta siete las instituciones que llegaron a tener los jesuitas en el casco urbano de la ciudad, casi todas dedicadas a la enseñanza. Una parte de aquel rico patrimonio ha desaparecido, pero quedan cosas de gran valor, aunque ya no en manos de la Compañía: San Luis de los Franceses, la casa profesa (hoy universidad), la iglesia del colegio de San Hermenegildo o la iglesia de San Gregorio. Matilde Fernández Rojas, investigadora vinculada a la Universidad de Sevilla, ha querido hacer balance de ese patrimonio que se formó, desde los primeros años de existencia de la Compañía hasta que los jesuitas fueron expulsados de España por Carlos III en 1767. El resultado destaca por su minuciosidad en el análisis de ese patrimonio arquitectónico, de escultura y de pintura, que se va describiendo con la ayuda de muy buenas reproducciones de planos y obras artísticas. Pero además la autora ha trabajado la dimensión histórica. Ofrece un primer capítulo que resume la presencia de la Compañía de Jesús

en Sevilla durante los dos siglos que abarcan el estudio. Y, al estudiar cada institución, sigue la pista a los bienes inmuebles y muebles hasta nuestros días.- I. CAMACHO.

LATORRE CIRIA, José Manuel, *La diócesis de Teruel. De los orígenes a la Ilustración*. Prentas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza 2020, 180 pp., 14 €

No son muchos los estudios existentes sobre esta pequeña diócesis aragonesa, que fue creada en el reinado de Felipe II en el último tercio del siglo XVI con territorios que se segregaron de la inmensa diócesis de Zaragoza. La decisión forma parte de un proceso de reorganización del territorio español donde lo político y lo religioso van muy unidos: lo religioso, a la vez que refuerza la identidad de colectivo político, precisa clarificarse en época en que las divisiones por motivo de creencias amenazan a toda Europa (lo que el autor llama proceso de “confesionalización”). José Manuel Latorre, profesor titular de Historia Moderna en la Universidad de Zaragoza, ha sintetizado en este libro los principales estudios sobre esta diócesis, a los que añade los resultados de sus propias investigaciones. Y lo hace extendiéndose desde los orígenes de la diócesis hasta finales del siglo XVIII. La síntesis histórica se hace recorriendo los distintos aspectos de la vida eclesial: obispos, sínodos (que se celebraron en el siglo XVII), clero, seminario, familias religiosas, cofradías, instituciones de caridad, etc. El relato es conciso pero sustancioso: ofrece una buena visión de conjunto y deja abiertas muchas cuestiones que requerirían una ulterior investigación.- I. CAMACHO.

LAZCANO, Rafael, *Tesaurus Agustiniiano*. Tomo V: *Castelló – Díez García*. Rafael Lazcano (editorial), Pozuelo de Alarcón (Madrid) 2020, 407 pp.

LAZCANO, Rafael, *Tesaurus Agustiniiano*. Tomo VI: *Díez González – Fernández González*. Rafael Lazcano (editorial), Pozuelo de Alarcón (Madrid) 2020, 403 pp.

Con perfecta regularidad siguen apareciendo los dos volúmenes anuales, el V y el VI, del *Tesaurus Agustiniiano* de Rafael Lazcano, lo que es de admirar en una obra de tal envergadura y resulta un excelente presagio de su

continuidad y feliz terminación. Los lectores ya conocen las características metodológicas y el rigor de esta ambiciosa bio-bibliografía de la Orden de San Agustín, que abarca todas sus ramas y todos los ámbitos (teológicos, filosóficos, apostólicos, literarios, científicos, sociales...) en los que se han comprometidos sus miembros en España, Portugal, América Latina y Filipinas. Estos dos tomos recogen 399 bio-bibliografías con 12.627 referencias bibliográficas. Las biografías son extensas, muy detalladas y claras; y las fichas bibliográficas, que contienen las obras de cada autor y los estudios sobre él, están realizadas con la misma profesionalidad que vimos en los volúmenes anteriores.

Veamos como muestra algunos de los miembros que aparecen en estos dos tomos. Agustín Farfán (1532-1604), médico de Felipe II y misionero en México, donde prosiguió su profesión y publicó dos tratados de medicina; Juan de Castro Sepúlveda (1547-1611), ilustre orador sagrado y predicador de Felipe III; Francisco Cornejo (1558-1638), teólogo y catedrático de Salamanca; el tinerfeño Matías de Escobar y Llamas (1688-1748), que publicó en México la famosa crono-historia *Americana Thebaida*. En las filas del episcopado tenemos a Enrique Enríquez de Almansa (1552-1622), obispo de Osma y de Plasencia; Baltasar de Covarrubias y Muñoz (1560-1622), mexicano, que ocupó la mitra de Michoacán; al sevillano Payo Afán Enríquez de Ribera (1612-1684), obispo de Guatemala y Michoacán, arzobispo de México y virrey de Nueva España; Mateo Colom Canals (1879-1933), misionero en Colombia y obispo de Huesca. Es notoria la labor evangelizadora de los agustinos en las islas Filipinas, y entre sus misioneros encontramos a Francisco Coronel († 1630), gran conocedor de la lengua pampanga, en la que escribió un catecismo que se ha reeditado desde 1621 hasta nuestros días; a Agustín María de Castro Amuedo (1740-1801), cronista e historiador, que pasó su vida en el archipiélago; así como a Manuel Díez González (1830-1896), quien, después de treinta años en la islas, regresó a España, donde ejerció un influjo muy importante en el resurgir de la Orden en el siglo XIX. De los autores recientes (conocidos por todos los

que manejan las revistas de Teología), señalo a Lope Cilleruelo (1908-1985), con 210 escritos, uno de los mayores agustinólogos de todos los tiempos; Gabriel del Estal (1917-2008), autor de 575 registros bibliográficos; y al recién fallecido Jesús Díez Rastrilla (1937-2020), agustino recoleto, gran especialista de la Madre Mariana de San José. Tampoco faltan autores vivos, como Florentino Díez Fernández (1935-), arqueólogo en Tierra Santa; y Prometeo Cerezo de Diego (1938-), profesor de Derecho Internacional. En el campo de la santidad, destaco dos mártires beatificados, José Ricardo Díez Rodríguez (1909-1936), agustino recoleto; y José Agustín Fariña Castro (1879-1936), muerto por la fe en Paracuellos del Jarama. Sirva esta breve lista como muestra de la versatilidad de los agustinos y de la amplitud de sus actividades, que hacen de esta obra un instrumento necesario en los centros de investigación, no solo en los teológicos, sino también en los ámbitos de la historia (eclesiástica y civil), de las humanidades y de las ciencias.- G. M. VERD.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, Santiago – ALVA, Inmaculada – COMA, M^a Jesús – GONZÁLEZ GULLÓN, José Luis – ZAFRA, Rafael, *Cronología de José María Escrivá y Albás (Madrid, 1927-1936)*. Ediciones Rialp, Madrid 2019, 738 pp., 29 €

Los editores buscan con este libro dar a conocer a fondo la actividad de Jose María Escrivá durante los años que se examinan. Llevan a cabo su proyecto con una cronología diaria de lo que fue viviendo o llevando a cabo. La fuente principal es el Archivo General de la Prelatura del Opus Dei, además de todo el material de “época” que se ha conservado hasta la fecha. El texto consta de una introducción, una serie de años, una relación de personas y un índice onomástico. El lector no está ante un diario personal sino ante una relación escueta de cada una de las actividades (día a día) de las que se tiene constancia por los documentos conservados. Se ha evitado recurrir a la memoria de personas que conocieron al protagonista de esta relación por saberse la fragilidad de dicha memoria en muchos casos a la hora de aportar precisión en los datos.- A. NAVAS.

TITOS MARTÍNEZ, Manuel, *Manuel Ferrer S.I. Iglesia, educación y montaña (1920-2009)*. Editorial Comares, Granada 2020, 182 pp., 22 €

El subtítulo resume lo que fueron los tres campos donde se movió este jesuita granadino (de la localidad de El Padul), que pasó gran parte de su vida en la misma Granada. Como jesuita desarrolló una intensa labor pastoral, primero con jóvenes en las congregaciones marianas de Granada (hasta comienzos de los años 1970), y luego como párroco en Almería y en Granada. Pero Ferrer fue conocido sobre todo por su afición a la montaña, que cultivó con los jóvenes y la hizo objeto de su estudio después hasta el final de su vida: sus obras sobre Sierra Nevada todavía hoy siguen buscándose como fuente de conocimiento científico, pero también por los datos que suministra quien la recorrió palmo a palmo. En el campo de la educación fue el fundador en 1963 de la revista *Diálogo Familia Colegio*, a la que dirigió durante diez años (la revista sigue editándose todavía hoy en Sevilla). Por fin, ya en los últimos años de su vida, dedicó muchas horas a la ingrata tarea de publicar los libros de apeo de siete pueblos de Granada, rescatando así una documentación de gran valor para conocer a fondo los orígenes de esos pueblos tras la caída del Reino de Granada. Esta densa biografía se completa con trece testimonios de personas que le conocieron en distintas facetas de su actividad.- I. CAMACHO.

VÉLEZ, Iván, *Torquemada. El gran inquisidor. Una historia del Santo Oficio*. La Esfera de los Libros, Madrid 2020, 255 pp., 22,90 €

Dentro de la escasez de datos que se conservan sobre fray Tomás de Torquemada, el autor intenta dar una visión de su persona que evite los retratos estereotipados que acabaron fabricándose sobre la personalidad de este Primer Inquisidor General. Sin embargo, pone en guardia al lector de que es casi imposible separar su semblanza de la actuación inicial de la Inquisición Española, que llevó su impronta por lo menos hasta la reforma del Inquisidor General Valdés, ya que éste trasladó a la institución que presidía un fanatismo religioso personal diferente del de Torquemada. Aun así conviene no pasar por alto juicios como el del jesuita Mariana, que lo consideraba una perso-

na prudente y docta, que tenía mucha cabida con los reyes por ser su confesor. En el libro se da cuenta de que el comienzo de la deformación de la imagen de Torquemada es más bien de origen francés y se produjo en el último tramo del siglo XVIII por influencia de la voz *España* en la Gran Enciclopedia.- A. NAVAS.

HISTORIA GENERAL

BENAVIDES, José I., *El Cardenal-Infante. La esperanza frustrada de la Monarquía hispánica (1609-1641)*. La Esfera de los Libros, Madrid 2020, 402 pp., 21,90 €

Este estudio sobre la personalidad del Cardenal Infante don Fernando de Austria es especialmente adecuado para adentrarse en los avatares de la Monarquía Hispánica durante el siglo XVII. Fue una gran esperanza de la corona, esperanza frustrada, ya que falleció con 32 años. De su valía como militar da testimonio su victoria al frente de las tropas españolas en la batalla de Nördlingen, durante la Guerra de los Treinta Años, teniendo que lidiar con escasez de dinero y de suministros. De su competencia como gobernante da fe la altura de miras y el tacto de los que hizo gala durante el corto período que estuvo al frente del gobierno de Flandes. Junto a él aparecen personajes de enorme interés, como su hermano el rey Felipe IV, el duque de Lerma o el Conde Duque de Olivares. Todo lo que se narra en esta biografía viene avalado por fuentes de archivos, de manera especial del archivo de Simancas.- A. NAVAS.

CINTORA, Jesús, *La conjura. Así se fraguó el primer Gobierno de coalición de la democracia*.

Espasa, Madrid 2020, 265 pp., 19,90 €

Periodista y con experiencia en radio y en televisión, Jesús Cintora ha querido reconstruir aquellos dos meses que separaron las elecciones del 10 de noviembre de 2019 y la investidura de Pedro Sánchez el 7 de enero de 2020. Fueron semanas de actividad febril. Porque, si en primer plano estuvo el acuerdo entre PSOE y Unidas Podemos, no pueden olvidarse otros muchos movimientos que se produjeron alrededor: unos para alcanzar la mayoría que esa coalición todavía necesitaba para salir adelante en la votación de investidura; otros, en un in-

tento casi desesperado por armar una alternativa a ese gobierno de izquierdas. Lo que unos días antes de celebrarse las elecciones parecía una hipótesis impensable, se abrió camino sorpresivamente a las pocas horas de los comicios y sirvió de eje para organizar un gobierno y un programa que contentara a todos. Las páginas que ha redactado Cintora recogen muchos testimonios directos, sobre los que se construye un relato por el que desfilan todos los que participaron en este proceso, muchos de ellos en la sombra.- F. L.

DE DIEGO GONZÁLEZ, Antotnio, *Ley y gnosis. Historia intelectual de la ṭariqa Tijāniyya*.

Editorial Universidad de Granada, Granada 2020, 448 pp., 22 €

Se describe en este libro la realidad de la escuela sufi subsahariana de Tijāniyya, con casi 100 millones de seguidores en todo el mundo, lo que la convierte en una escuela realmente importante. Su trascendencia proviene de que, en su interpretación del islam, hace compatibles los aspectos místicos (gnosis) del sufismo que, supuestamente tendrían origen en el propio Mahoma, con las leyes islámicas estrictas en el plano legal. Su interés proviene de la riqueza de una forma de pensar que tiene en cuenta, además de la Islamología, disciplinas que no es fácil ver cultivadas en el mundo islámico, como son la Filosofía, la Historia y la Antropología. Se da a conocer su inicio en el Magreb y el Sahel, hasta su extensión a países tan lejanos y tan diferentes entre sí como Estados Unidos o Indonesia, dando a conocer sus logros y dificultades en la actualidad.- A. NAVAS.

GALENDE DÍAZ, Juan Carlos – ÁVILA SEOANE, Nicolás, *El rodado regio hispánico. Fernando III de León y Castilla (1230-1252)*. Universidad Francisco de Vitoria, Madrid 2020, 364 pp., 17 €

Este libro está dedicado a una de las marcas más prestigiosas de los documentos regios refrendados por los monarcas durante el período de la España medieval. Uno de los detalles que conviene tener en cuenta en relación a las marcas es su origen de tipo eclesiástico. Esta segunda entrega sobre el rodado regio hispánico presenta 26 modelos diferentes, seguido de un estudio de hasta 104 documentos,

completado con un índice de ruedas, tras el cual se aporta una colección de fuentes, tanto manuscritas como impresas, una bibliografía distribuida en general, específica, colecciones diplomáticas y catálogos, y auxiliar. Interesante el complemento de consulta que está constituido por la *webgrafía*, con una selección de las mejores páginas de internet sobre el tema, para acabar con la cartografía, citando el Mapa Topográfico Nacional en dos de sus ediciones.- A. NAVAS.

JIMÉNEZ ESTRELLA, ANTONIO – CASTILLO FERNÁNDEZ, JAVIER (eds.), *La rebelión de los moriscos del Reino de Granada y la guerra en época de los Austrias. Estudios para un debate abierto*. Editorial Universidad de Granada, Granada 2020, 314 pp., 18 €

La rebelión de los moriscos es uno de esos conflictos en que se diferencian mucho los puntos de vista a la hora de enfocarla. Se trató de una guerra civil con componentes religiosos, culturales y sociales que derivaron hacia un enfrentamiento con tintes realmente feroces. En la primera y segunda partes una serie de estudios profundizan aquí en esta Guerra de las Alpujarras, atendiendo tanto a los aspectos más importantes como a otros complementarios. Todo ello como estímulo para una reflexión sería sobre lo que supuso esta insurrección en sí y en sus consecuencias. En la tercera parte se pasa a describir la evolución del arte de la guerra en la monarquía de los Habsburgo pero, en este caso, tal y como se produjo dicha evolución en los territorios americanos.- A. NAVAS.

LETAMENDIA, FRANCISCO, *Cultura política en Occidente. Arte, Religión y Ciencia - Tomo II. Los Estados-Leviatán (siglos XV a 1789)*. Universidad del País Vasco, Bilbao 2019, 575 pp., 20 €

No cabe duda de que estamos ante un proyecto ambicioso: no solo por abarcar en los tres volúmenes previstos toda la historia de Occidente, sino por abordar ámbitos tan diferentes en cada una de las etapas estudiadas (la política, las artes, la literatura, la música, la ciencia, la religión). Este segundo volumen se inicia cuando Europa comienza a fragmentarse, tanto política como religiosamente: el Imperio quiebra y la Iglesia se divide con la Reforma protestante. Se

ponen así las bases de un mundo plural, donde emergen con fuerza los Estados en su primera versión (la más absolutista) y se camina hacia una separación creciente del poder político y el poder religioso. Tal separación no solo afecta a la política, sino que tiene sus repercusiones tanto en las letras como en las ciencias. El tratamiento de los cuatro siglos que el volumen comprende se divide en dos etapas. La primera se extiende hasta 1650 e incluye la Reforma de Lutero como acontecimiento decisivo para la historia de Occidente: es la época en que nace el Renacimiento, pero donde al mismo tiempo proliferan las guerras de religión. La segunda se inicia con la paz de Westfalia (1648), que consagró el concepto de soberanía nacional y dio paso al desarrollo de los Estados absolutos, modelo que entrará en crisis con la revolución francesa en 1789. La amplitud de temas que se abordan se traduce en un estilo muchas veces casi telegráfico, donde se agradece la visión panorámica pero se echan de menos posteriores matizaciones y precisiones.- I. CAMACHO.

MARTÍN ARRIBAS, DANIEL, *Juan de Mariana y la defensa de la cristiandad hispana*. SND Editores, Buitrago de Lozoya (Madrid) 2020, 120 pp., 15 €

Para el autor, que se presenta como docente y estudioso de la Escuela de Salamanca y del magisterio social de la Iglesia, España ha sido y es una nación eminentemente católica, la encarnación de la verdadera Cristiandad, mientras que la Modernidad es un espíritu esencialmente anticatólico del que han nacido diferentes ideologías. Y el proceso propio de la Modernidad es, en esencia, la ruptura efectiva del hombre con Dios. La misma España dejó de creer en sí y en su misión histórica. En el Congreso que se celebró para conmemorar el V Centenario de la primera vuelta al mundo quiso Daniel Martín Arribas presentar este estudio sobre el jesuita Juan de Mariana, al que considera representante cualificado de la defensa acendrada de nuestro ser en las fases iniciales del desastre. En esta línea, la última parte de la obra desentraña algunas enseñanzas de Mariana para la Cristiandad Hispana, entre las que destacan: modernidad católica frente a ateísmo social, monarquía hispánica frente a absolutismos, tiranicidio frente a revolución, mujer

frente a feminismo, economía clásica frente a capitalismo y socialismo.- F. L.

MIEROOP, Marc van de, *Historia del Próximo Oriente antiguo. Ca. 3000-323 A.E.C.* Trotta, Madrid 2020, 466 pp., 40 €

El profesor van de Mieroop, de la Universidad de Columbia, es uno de los autores más reputados en la investigación del Próximo Oriente Antiguo. Entre otras muchas responsabilidades académicas es editor-fundador de la revista *Journal of Ancient Near Eastern History*, una de las principales publicaciones sobre la cuestión. Esta obra que ahora publica Trotta es, en realidad, la traducción de la tercera edición que se publicó en inglés en 2016 aunque la primera edición se publicó en 2004. Como hace notar el mismo autor, incluye algunos cambios fruto de sus propias reflexiones a la luz de muchos diálogos con colegas (pág. 21).

La obra se articula en tres grandes bloques: “Ciudades-Estados”, “Estados territoriales” e “Imperios”. Los títulos de los correlativos epígrafes reflejan la evolución de la región a lo largo del período de estudio: de unos orígenes circunscritos a pequeñas ciudades, que dominaban un territorio reducido, se pasa a la conformación de los grandes imperios, como el asirio o el persa. Junto a su expansión territorial, también se describe la evolución interna de esas sociedades, pues, a medida que aumentaba su poder, estos pueblos requerían estructuras políticas más complejas que permitieran afianzar su autoridad. El autor dedica muchas páginas a analizar este fenómeno, a la vez que muestra interés por aspectos que van más allá de lo político y militar, como la cultura, la forma de vida o la religión de estas sociedades. Hay un capítulo-prólogo dedicado a identificar problemas iniciales, principalmente, la identificación de eso que llamamos “próximo oriente antiguo” (POA). Además, después del epílogo, hay una serie de genealogías de dinastías gobernantes en muchas de las entidades políticas del POA muy útil para seguir el decurso de la historia de algunas de ellas.

Esto hace que el libro sea muy interesante no sólo para la comprensión de la evolución de los fenómenos históricos del conjunto de la región, sino para situar el desarrollo de cada uno de los pueblos afincados en el territorio.

Así, concretamente, para aquellos interesados en el estudio del trasfondo histórico de los relatos bíblicos, esta obra resulta fascinante porque conecta la historia de las pequeñas entidades políticas israelitas con los demás grupos políticos desde el Bronce reciente hasta el periodo helenístico.- J. GUEVARA.

PICCOLO, Gaetano, *Renacer cada día. Un camino de curación interior.* Paulinas, Madrid 2020, 118 pp., 13 €

Este libro lo dedica su autor a todas las personas que se sienten bloqueadas, desalentadas y perdidas, a las que ya no les queda esperanza. Intenta proporcionarles instrumentos que las hagan capaces de volver a caminar de nuevo, sin rendirse por las contrariedades, por duras que sean. Intenta hacer caer en la cuenta al lector de que no estamos solos en la vida. También subraya la importancia de mirar hacia atrás para percibir los momentos en que el sujeto ha podido equivocarse. A partir de ahí aconseja prestar atención a los deseos profundos que nacen en el espíritu humano a fin de intuir hacia qué horizonte puede construirse un camino nuevo que recupere el valor de la existencia. De esta forma se puede abandonar el sepulcro en el que se siente la persona para abrirse de nuevo a la vida como alguien digno de ser amado.- A. NAVAS.

POUTRIN, Isabelle, *Convertir a los musulmanes. España, 1491-1609*, Universitat de València – Universidad de Granada – Universidad de Zaragoza, Valencia 2020, 365 pp., 24,50 €

La autora no se plantea el tema de la conversión de los musulmanes desde el punto de vista de sus derechos o de sus opiniones. Se centra específicamente en la mentalidad de las autoridades cristianas, tanto civiles como religiosas, a la hora de resolver el problema que representaba esta minoría en el seno de la sociedad española, una vez que se comprobó la imposibilidad práctica de convertir a los musulmanes. La mentalidad que acabó desembocando en la expulsión de los moriscos en tiempos de Felipe III, ya tenía en su interior claramente presente el problema que había supuesto la falsa conversión de los judíos, que infundió en la sociedad católica española una sensación de inseguridad

respecto a los convertidos del judaísmo y del islam. Tras intentar métodos de coacción directa e indirecta, el decreto definitivo de expulsión dio fe del fracaso de la sociedad católica española en el intento de asimilar en su seno a quienes seguían profesando el islam.- A. NAVAS.

RIVERA, Albert, *Un ciudadano libre*. Espasa, Madrid 2020, 320 pp., 19,90 €

Después de más de una década en el centro del escenario político español, Albert Rivera decidió apartarse para recluírse en la vida privada y familiar. El fracaso de las elecciones de 2019 provocó esta retirada, pero también su cansancio por haber estado tanto tiempo en el ojo del huracán. Ahora nos ofrece este testimonio de su experiencia política, que decidió escribir en cuanto se retiró. No es una autobiografía, tampoco son unas memorias. No hay un relato continuado. Albert Rivera ha querido dejarnos solo algunos recuerdos y algunos análisis de momentos muy significativos que vivió en la política catalana primero y luego nacional. Su intuición era acabar con la contraposición irreductible entre izquierda y derecha proponiendo una alternativa liberal que se oponía igualmente a un nacionalismo, al que considera nada progresista sino abiertamente conservador. Son muchas las personas que desfilan por las páginas del libro y Rivera no se recata en sus juicios sobre unos y otros: sobre todo, al independentismo y al populismo los analiza con dureza. Es un libro testimonio, que ofrece una visión personal de hechos recientemente vividos, en los que él fue un testigo privilegiado.- F. L.

ROMEO, M^a Cruz – SALOMÓN, M^a Pilar – TABANERA, Nuria (eds.), *De relatos e imágenes nacionales. Las derechas españolas (siglos XIX-XX)*. Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza 2020, 200 pp., 18 €

Los contenidos de este libro proceden de un proyecto de investigación sobre "Derechas y nación en la España contemporánea. Culturas e identidades en conflicto". Sin proponerse establecer una tipología de las derechas en la España de los dos últimos siglos, los estudios aquí reunidos se mueven en el convencimiento de que hay una pluralidad de manifestaciones de la derecha política, desde el conservadurismo

liberal al fascismo, pasando por el tradicionalismo y el nacionalcatolicismo. Y para comprender cómo estas corrientes políticas concibieron la identidad nacional española nada tan útil como recurrir a los símbolos, representaciones y relatos que se emplearon. Con esta intención los ocho autores que participan en este volumen van recorriendo distintos momentos históricos siguiendo un orden cronológico. Comienzan con la crisis monárquica en los inicios del siglo XIX y con la restauración canovista para pasar después ya al siglo XX: la dictadura de Primo de Rivera, el fascismo, el franquismo, las derechas de la Transición (Alianza Popular y Fuerza Nueva). El trabajo con que se cierra el volumen se ocupa de la UCD de Adolfo Suárez y de su idea de España en un momento tan crucial para este tema como fue la construcción del Estado de las autonomías.- F. L.

RÜEGG, Walter (ed.), *Historia de la Universidad en Europa. Volumen IV: las universidades a partir de 1945*. Universidad del País Vasco, Bilbao 2020, 709 pp., 30 €

Se presenta el volumen final (el cuarto) de un estudio muy documentado que intenta describir la evolución y el estado de la Institución Universitaria en Europa, tanto del Este como del Oeste. El editor de esta obra, el profesor Walter Rüegg (nacido en Zürich en 1918 y fallecido en 2015), que fue catedrático de Sociología en la Universidad Johann W Goethe de Frankfurt y en la Universidad de Berna, pretendía presentar una panorámica de la Universidad en Europa desde sus orígenes a la actualidad. En su equipo de trabajo figuraban más de 20 expertos europeos (ninguno español) que de forma multidisciplinar se acercan a las facetas académicas y políticas de la enseñanza superior desde una perspectiva europea. La originalidad de este denso estudio reside en su naturaleza comparativa, colaborativa y transnacional. También trata el contenido que se impartía en las universidades, las titulaciones, facultades, modelos organizativos y excelencia de las titulaciones. Pero su objetivo principal es dar a conocer y evaluar la función y las estructuras de las universidades en un contexto de cambio cultural, social y político en las condiciones, las ideas y los valores tras la Segunda Guerra Mundial. A partir del año 1945, fecha

de inicio de la historia de este volumen, asistimos a la reconstrucción y a la trascendental expansión de la enseñanza superior lo que llevó al triunfo de las llamadas ciencias modernas. Los expertos, en sus aportaciones sectoriales, hacen un seguimiento del desarrollo de las relaciones entre universidades y países, profesores y estudiantes, sus ambiciones y actividades políticas. En especial, se otorga una atención muy especial a los cambios fundamentales en el contenido y metodologías de la docencia en las universidades. Aunque no hay indicación de fecha de la publicación original, y dado que muchos de los colaboradores han fallecido, se da por supuesto que los datos aportados concluyen al final del siglo XX. Concluye el volumen con una extensa relación de universidades europeas creadas entre 1945 y 1995, así como unos índices onomásticos y temáticos.- L. SEQUEIROS.

STONE, Oliver – KUZNICK, Peter, *Obama, Trump y la historia silenciada de Estados Unidos en el siglo XXI*. La Esfera de los Libros, Madrid 2020, 212 pp., 17,90 €

Un cineasta y un historiador se han unido para tratar sobre la historia silenciada de los Estados Unidos, que quiere decir la historia de Estados Unidos forjada a base de verdades, medias verdades y mentiras descaradas según los casos. En línea paralela con esta publicación existe una serie televisiva a la que aluden los autores, con el deseo de que quienes lean este libro se animen a verla, ya que su planteamiento y sus imágenes sirven de excelente complemento a estas páginas. Ambos autores consideran que el desarrollo tecnológico del ser humano está muy por encima de su desarrollo moral, social y político. Por eso con ambas iniciativas esperan contribuir a la consecución de la paz y la justicia social para la humanidad, aprendiendo de las lecciones que proporciona la historia para lograr ese objetivo.- A. NAVAS.

TOGORES, Luis E., *Franco frente a Hitler. La historia no contada de España durante la Segunda Guerra Mundial*. La Esfera de los Libros, Madrid 2020, 457 pp., 25,90 €

Para quienes se interesen por los momentos claves de la Segunda Guerra Mundial en lo relacionado con España, este libro va a aportar mucha luz en asuntos de los que no se tenía

mucho conocimiento, al no disponer de los documentos con los que se cuenta en esta edición. Con el tema de Gibraltar de fondo, resulta muy interesante ver cómo Franco no se dejó seducir por el señuelo de recuperarlo, entrando en la guerra a favor de Alemania. Por otra parte, con suficiente conocimiento de que Hitler no jugaba limpio con él, supo entretenerlo con vagas promesas, manteniendo la neutralidad española hasta el final de la guerra, evitando los enormes inconvenientes que habría sufrido España de haber entrado en ella al lado de las potencias del Eje. Las fotografías y el anexo documental completan un texto de gran interés.- A. NAVAS.

CIENCIAS SOCIALES

AA. VV., *Sobre Marx en España, de José Manuel Cuenca Toribio*. Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2019, 147 pp., 10,50 €

AA. VV., *Sobre Infoética: el periodismo liberado de lo políticamente correcto, de Gabriel Galdón*. Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2020, 254 pp., 14,50 €

Aunque de temática diferente, estos dos libros obedecen a un mismo esquema: reunir a un grupo de especialistas en torno a una obra relevante y abrir un diálogo sobre la obra y la problemática que se desarrolla en ella. La iniciativa de estos encuentros procede de AEDOS (Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia), que es un espacio para el diálogo entre los distintos saberes y la antropología cristiana y que organiza lo que llama Seminario Bibliográfico Permanente. José Manuel Cuenca es bien conocido por sus estudios sobre la Iglesia en España durante los últimos dos siglos, pero ha incidido también en otros campos, como es el de la historiografía. Su obra *Marxismo en España: el marxismo en la cultura española del siglo XX* dio pie a intervenciones de diferentes participantes en el seminario sobre la presencia del marxismo en la vida universitaria, política y económica en un periodo marcado por la transición de nuestro país hacia la democracia. Por su parte, el libro de Gabriel Galdón fue analizado por especialistas en el mundo de la información y de la comunicación, que se acercaron a la obra de Galdón –según indicaba este mismo– desde

una doble perspectiva (“miradas de la inteligencia”, “miradas del corazón”).- F. L.

CHAVES, Rafael – FAJARDO, Gemma – MONZÓN, José Luis (dirs.), *Manual de Economía Social*. Tirant lo Blanch, Valencia 2020, 486 pp., 41 €

Un total de 37 profesores universitarios se han reunido para elaborar este manual, pensado como texto para un Máster de economía social de la Universidad de Valencia: este hecho es ya un claro exponente del reconocimiento que esta realidad va teniendo también en el mundo académico. La economía social tiene su origen en el cooperativismo, pero en las últimas décadas se ha desplegado en un mucho más amplio abanico de modalidades. Si algo tienen en común es el tratarse de iniciativas privadas organizadas democráticamente y que emplean los excedentes no para retribuir al capital sino en función de las personas que son sus miembros o con finalidades sociales. El extenso desarrollo de esta nueva forma de organización económica se muestra en la diversidad de aspectos que en este manual se contemplan y que se ordenan en torno a dos grandes áreas: la primera, “Cuestiones transversales”, se ocupa de aspectos más generales y comunes (fundamentos, organización, aspectos jurídicos, fiscales, laborales o contables); en cambio la segunda, “Cuestiones sectoriales”, recorre distintas modalidades de organizaciones de economía social en los diferentes sectores, sin olvidar las ONG o las fundaciones.- I. CAMACHO.

ESTEBAN GARCÉS, Carlos, *Panorama de la Religión en la Escuela. Informe 2020*. Fundación SM, Madrid 2020, 390 pp., 16,50 €

La enseñanza de la religión en la escuela sufrió una transformación radical con el advenimiento de la democracia en España y el reconocimiento de la pluralidad como hecho relevante de nuestra sociedad. En efecto, la religión en la escuela no solo se ha convertido en objeto de libre opción, sino que además ha dejado de ser lugar de catequesis y de iniciación cristiana para adoptar el estatus de una asignatura ordinaria que contribuye a la formación integral del alumno. Hay dos precedentes de estudios parecidos a este: uno, de 1998, promovido por la Conferencia Episcopal Española; otro, de

2010, realizado ya por la Fundación SM. Este nuevo estudio, realizado por el Observatorio de la Religión en la Escuela (ORE), analiza no solo a los tres colectivos investigados hasta ahora (profesorado, alumnado, familias), sino que añade otros dos (los futuros profesores que todavía son estudiantes universitarios, los antiguos alumnos). En total han sido más de 18.000 encuestas. Sus resultados se ofrecen por colectivos estudiados: se analiza en cada uno su perfil y cómo perciben la presencia de la religión en la escuela. Un rasgo común en todos los grupos es la satisfacción respecto a la presencia escolar de la religión y a la experiencia vivida en esas clases. Esta conclusión del estudio contrasta con los debates que se plantean en torno a dicha presencia: parece que estos problemas tienen un origen diferente. Los resultados son ilustrados con gráficos que sintetizan las respuestas a los cuestionarios que se pasaron. Estos cuestionarios (cinco, uno para cada grupo) son reproducidos en las últimas páginas del volumen.- I. CAMACHO.

FUNDACIÓN SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ (ed.), *África hoy. Oportunidad o amenaza*. Mira Editores, Zaragoza 2020, 492 pp., 28 €

En relación con África predominan en nuestros ambientes las visiones pesimistas sobre su realidad actual y sobre su futuro. El Seminario de Investigación para la Paz, en sus sesiones correspondientes al ciclo anual de 2019, ha querido acercarse a África con una mirada más optimista, viendo en nuestro continente vecino más una oportunidad que una amenaza. Pero tal actitud no puede llevar a una visión ingenua o voluntarista, sino que tiene que apoyarse en un estudio riguroso de lo que África es hoy y de sus perspectivas futuras. Para ello se dedicaron las ocho sesiones del año a sendos aspectos de esa compleja realidad. Como es costumbre ya en el Seminario zaragozano, en cada sesión intervinieron dos ponentes buscando enriquecer la mirada en problemas que son complicados. Y se comenzó analizando los “imaginarios” sobre África que dominan en nuestras sociedades. Luego se abordan aspectos clave para comprender el continente: la diversidad, los recursos naturales, la demografía creciente, la realidad política y democrática, la presencia del

terrorismo. No pudo faltar una sesión sobre las relaciones de España con África y la realidad de la cooperación española. Por fin se estudiaron algunos focos de tensión: concretamente el Cuerno de África y la violencia en el África Central.- I. CAMACHO.

LLAMAZARES TRIGO, Gaspar – GONZÁLEZ LÓPEZ, Gema – SOUTO BAYARRI, Miguel, *Salud: ¿derecho o negocio? Una defensa de la sanidad pública*. Ediciones Trea, Gijón 2020, 218 pp., 20 €

El debate sobre si el derecho a la salud (o a la atención sanitaria) debe ser gestionado directamente por los poderes públicos o puede ser organizado por este con participación de la iniciativa privada siempre merece atención. Los autores de este ensayo optan decididamente por el modelo de sanidad pública, como queda de relieve en el mismo título escogido. Pero su tratamiento no es general, sino muy atento a la realidad española. Parten de un hecho reconocido: que nuestro sistema sanitario se cuenta entre los más completos y avanzados del mundo. Ahora bien, junto a ello, no es menos cierto que en la última década hemos asistido a un evidente deterioro de dicho sistema: recortes por parte del Estado, tendencia a la privatización en comunidades autónomas gobernadas por partidos de derechas, nacionalistas o no. El ensayo parte de lo que considera tareas urgentes, entre ellas la recuperación del carácter personal de la medicina o la reincorporación de la salud y la sanidad pública como políticas de Estado. Pero luego abordan problemas nuevos que la sanidad presenta, como son las privatizaciones, las multinacionales farmacéuticas, la llamada medicina digital, la investigación o la

función de la ciudadanía como agente activo de la salud. Prevalece siempre un análisis que da prioridad a la función pública en la gestión sanitaria.- I. CAMACHO.

MURRAY, Douglas, *La masa enfurecida. Cómo las políticas de identidad llevaron al mundo a la locura*. Ediciones Península, Barcelona 2020, 366 pp., 20,90 €

Este libro se presenta como el libro más polémico del año en el Reino Unido. Y a medida que va uno recorriendo sus páginas se explica por qué: primero, porque toca temas de gran actualidad y objeto de un debate a menudo agrio; segundo, porque dice cosas que chocan frontalmente con ideas que a muchos parecen indiscutibles. Su constatación de base: la política identitaria atomiza la sociedad, y ello ocurre fundamentalmente en torno a tres temas, que son el género, la raza y la orientación sexual. Pero hay que reconocer que en el origen de estos movimientos disgregadores hay iniciativas legítimas en favor de derechos humanos sistemáticamente no reconocidos. Ahora bien, todo ello va envuelto en retóricas y reivindicaciones que acaban por producir verdaderos descarrilamientos. El autor, que es periodista y columnista, ha sabido observar esta realidad con ojos críticos y huyendo de tópicos para mostrar cómo la toma de conciencia de diferencias injustificadas entre personas ha terminado creando más problemas que soluciones. Se atreve incluso el autor a avanzar la hipótesis de que todo está bajo una inspiración marxista, la cual se contentaría con arrojarse en brazos de las contradicciones, sin capacidad para buscar vías de salida. En conjunto, hay en el libro más de crítica, aguda sin duda, que de propuesta de soluciones.- I. CAMACHO.

LIBROS RECIBIDOS¹

- ALEXANDRE PARRA, D., *Noemí*. San Pablo, Madrid 2020, 56 pp.
- ALFONSO MARÍA LIGORIO, *Respira la bondad de Dios*. Narcea, Madrid 2020, 64 pp.
- ANGULO ORDORIKE, I., *Las mujeres en la Biblia hebrea*. San Pablo, Madrid 2020, 56 pp.
- BOFF, L., *San José*, 3ª edición. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 197 pp.
- CABRERA MOLINO, D., *Liberarnos del miedo. Una voluntad entregada*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 256 pp.
- CANO ARENAS, A. – VÁZQUEZ PÉREZ, Á., *En la enfermedad. Guía de oración y esperanza*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 128 pp.
- CENCINI, A., *Los pasos del discernimiento*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 144 pp.
- CERVERA BARRANCO, P., *El evangelio ferial leído en la tradición cristiana. Tiempo de Adviento. Tiempo de Navidad*. Ciudad Nueva, Madrid 2020, 208 pp.
- CHITTISTER, J., *El momento es ahora. Llamada a una valentía excepcional*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 160 pp.
- CODA, P. – REPOLE, R. (eds.) *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia. Reflexiones sobre el documento de la Comisión Teológica Internacional*. Ciudad Nueva, Madrid 2020, 215 pp.
- COTARELO, R., *El Manantial. La biblia del neoliberalismo*. Tirant lo Blanch, Valencia 2020, 86 pp.
- CUESTA GÓMEZ, D., *Luces y sombras de la religiosidad popular. La piedad popular desde una perspectiva pastoral*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 180 pp.
- DELP, A., *Escritos desde la prisión*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 224 pp.
- EGUIARTE, E. A. – SAAVEDRA, M., *El catecumenado en San Agustín. Hacerse cristiano en Milán e Hipona en los s. IV y V*. Ciudad Nueva, Madrid 2020, 400 pp.
- GÓMEZ-ACEBO, I., *Las discípulas de Jesús*. San Pablo, Madrid 2020, 58 pp.
- GRANDE YÁÑEZ, M., *Ética marxista y cristianismo*. Tirant Humanidades, Valencia 2020, 152 pp.
- GUERRERO OSTOLAZA, I., *Dos o más. Las relaciones interpersonales como fuente de felicidad*. Ciudad Nueva, Madrid 2020, 208 pp.
- JUAN BAUTISTA DE LA SALLE, *Abrid mentes, tocad corazones*. Narcea, Madrid 2020, 64 pp.
- JUSTO, E. J., *Después de la modernidad. La cultura posmoderna en perspectiva teológica*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 240 pp.
- LÓPEZ-BARALT, L., *La cima del éxtasis*. Trotta, Madrid 2020, 242 pp.
- MARTÍN CASARES, A. – BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, R. – DELAIGUE, M. C., *Criados y esclavos de nobles y reyes de España. Siglos XVI-XVII*. Tirant Humanidades, Valencia 2020, 254 pp.
- NAVARRO PUERTO, M., *María de Betania. La Pascua y el placer: María unge a Jesús en Betania*. San Pablo, Madrid 2020, 56 pp.
- O'MALLEY, J. W., *Cuando los obispos se reúnen. Estudio comparativo de Trento, Vaticano I y Vaticano II*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 232 pp.
- PALLARÉS MOLÍNS, E., *Una lectura para cada semana. Reflexiones desde la psicología*. Mensajero, Bilbao 2021, 240 pp.

¹ La revista se reserva el derecho de recensionar de la lista de *Libros recibidos* aquellos que juzgue de mayor interés de cara a sus lectores, a no ser que hayan sido expresamente solicitados por ella.

ARTÍCULOS PUBLICADOS RECIENTEMENTE

Gnosis y neoplatonismo en la exégesis de Clemente de Alejandria
La eclesialidad de la fe como memoria provocadora y compasiva. Aportes de Johann Baptist Metz en 'Memoria Passionis: una evocación provocadora en una sociedad pluralista'
Perfiles sociológicos de las religiones contemporáneas
El caso de la estatua robada. Investigación policiaca y exégesis bíblica. Ensayo sobre Jueces 17-18
El Todo en el fragmento. Las vías del pulchrum en la posmodernidad
La gran ciudad replantea y desafía a la Pastoral Urbana. Hacia la ciudad de la misericordia
Ser creyentes en la sociedad del cansancio. Propuesta para una ética teológica fundada en la negatividad humana
Hombre y mujer en Cristo. La diferencia sexual según Adrienne von Speyr y Hans Urs von Balthasar
El "Cuerpo de Cristo" en San Pablo
Modificación genética ¿Tratamiento de enfermedades o mejora de la especie humana?
"Joven, a ti te digo: ¡Levántate!" (Lc 7,14). Iconos bíblicos de los jóvenes en la Vida Consagrada
La dignidad humana en el pensamiento social del Papa Francisco
A vueltas con la indiferencia religiosa: naturaleza, factores e itinerarios
Aportaciones de Manuel Sacristán en el diálogo entre cristianismo y marxismo
Los sacramentos en la tradición litúrgica de las Iglesias armenias
La propuesta espiritual de John Main
Heterodoxias medievales. La herejía del año mil en la Edad Media
El mal: dos mitos sobre el origen. Una reflexión psicoanalítica
Teología interactiva. Cómo puede continuar el diálogo interreligioso
La feria de los carismas
La apocatástasis o restauración universal como tradición teológica en la obra de Ilaria Ramelli
Identidades nacionales chinas: Perspectiva histórica y retos actuales
Cuestión del sentido y el estudio de las creencias
El Dios relativo. Una lectura de Bloch y Gesché
Heterodoxias medievales. El Libre Espíritu, el misticismo herético y Joaquín de Fiore
Abrir las Escrituras. Claves para el uso pastoral de la Biblia
Un lenguaje para la palabra de Dios. Reflexiones sobre la "Palabra de Dios" en el contexto del diálogo islámico-cristiano
Filosofía, teología y cristianismo en el pensamiento del primer Heidegger
Aikidô. Ética y espiritualidad en un arte marcial japonés. La no-disensión como principio para la solución de conflictos
"No temas, que yo estoy contigo" (Is 43,5). Claves del Antiguo Testamento para el acompañamiento
Las razones de Lutero sobre fe y obras y "la razón de la sinrazón" de Cervantes
Doctrina social de la Iglesia y política. Una perspectiva histórica
El pecado: negación consciente, libre y responsable al o(O)tro. Una interpretación desde la filosofía de Byung-Chul Han
Aportes de Hechos de los Apóstoles para la aproximación al Pablo histórico
¿Príncipes o pastores? Autoridad y buen gobierno del obispo diocesano a la luz del magisterio del Papa Francisco
Sabiduría y profecía. El magisterio social del Papa Francisco, sus fuentes patrísticas y su interpelación actual
La encíclica Fratelli tutti y el fundamento antropológico de la fraternidad
Encíclica sobre la fraternidad: guía para la lectura
"Y la salud naciendo de la herida". Elegir la vida: camino y signo de crecimiento espiritual
En el aniversario de Johann Baptist Metz. Reflexiones ante su pensamiento para la teología de hoy
El Hatha yoga. Desde los orígenes hasta la actualidad

Para más información, escriba a:

Apartado 2002

18080 Granada (España)

proyeccion@uloyola.es

Tel.: +34 958 18 52 52

CRITERIOS DE PUBLICACIÓN EN PROYECCIÓN

- I. La revista *Proyección* (ISSN 0478-6378) es una publicación de la Facultad de Teología de Granada, Universidad Loyola (España), que viene apareciendo de manera regular e ininterrumpida desde 1954. Tiene periodicidad trimestral. Difunde trabajos de reflexión y alta divulgación realizados dentro y fuera de la facultad.
- II. **Presentación de originales:** La revista *Proyección* acepta trabajos originales sobre temáticas que representan su interés principal: aquellas que afecten directa o indirectamente a la teología en su diálogo interdisciplinar con la cultura actual (filosofía, historia eclesial, humanismo y pensamiento cristiano, ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, estética etc.). Los originales deberán ser absolutamente inéditos y no haberse publicado con anterioridad ni estar en vías de publicación, e igualmente tampoco pueden estar accesibles en Internet o haber sido publicados en otro idioma. *Proyección* recibe trabajos durante todo el año. **Idioma:** La lengua habitual es la española, sin quedar cerrada la posibilidad de publicación en otras lenguas cuando parezca adecuado.
- III. **Presentación formal:** Los trabajos para la revista *Proyección* deben presentarse en soporte electrónico, (formato Word o similar) a la siguiente dirección: proyeccion@uloyola.es. El original debe presentarse totalmente terminado, para evitar correcciones o añadidos en las pruebas, y deberá adaptarse a las instrucciones dadas por la revista.

La colaboración debería tener una extensión promedio entre 8500- 10000 palabras, incluido el aparato crítico, a espacio sencillo y en fuente Garamond 12pt. En la primera página de los artículos o de las notas deberá constar: a) Título del artículo en español y su versión en inglés. b) Nombre, apellidos y adscripción institucional del autor/es. c) Dirección particular, teléfono y correo electrónico. d) Fecha de finalización del trabajo. e) Un resumen del artículo de hasta 100 palabras, redactado en español e inglés, que contenga los aspectos y resultados esenciales del trabajo, así como una lista de palabras clave en ambos idiomas, en número no superior a cinco. Se evitará que todas las palabras clave coincidan con las del título del artículo. En todos los casos los autores deberán adjuntar unas breves líneas curriculares donde den cuenta de sus principales publicaciones y reflejen igualmente los ámbitos temáticos cultivados.
- IV. **Evaluación:** Los originales serán evaluados por un miembro del Consejo de Redacción y por dos evaluadores académicos externos. Los evaluadores externos que lleven a cabo la revisión científica de los artículos remitidos a la revista serán anónimos. El Consejo de Redacción recomendará especialistas en las respectivas materias para garantizar la imparcialidad y calidad de la revisión. Sus dictámenes serán comunicados al autor. En el caso de que proceda, se le indicará al autor la aceptación de su trabajo y las sugerencias para posibles correcciones de fondo o forma.
- V. **Propiedad del original:** Una vez aceptados, los trabajos quedan como propiedad de la revista *Proyección* y no podrán ser reproducidos, parcial o totalmente, sin su autorización expresa. Los autores que, habiendo superado el proceso de selección, publiquen en nuestra revista, ceden en exclusiva a la revista *Proyección* los derechos de explotación de los que son titulares, pudiendo la revista publicarlos en cualquier soporte, así como ceder a su vez dichos derechos de explotación a un tercero. La revista en la actualidad no ofrece ninguna remuneración económica a los autores. Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).
- VI. **Normas de presentación:** Las citas largas (más de tres líneas) irán en un párrafo aparte sin comillas ni cursivas. Las referencias bibliográficas han de introducirse en forma de notas a pie de página. Deben observarse estos criterios para citar la bibliografía:

–Para los *libros*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título del libro en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: G. L. MÜLLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología*, Herder, Barcelona 1998, 17-23.

–Para los *artículos*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título del artículo en formato normal y entrecorillado; título de la revista en *cursiva*, precedido por dos puntos; número del volumen; año entre paréntesis; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: T. H. TROEGER, “Traveler Passing Through: the surprise of resurrection”: *Lexington Theological Quarterly* 36 (2001) 81-98.

–Para las *voces* de diccionarios o *colaboraciones* en obras: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título de la voz o colaboración en formato normal y entrecorillado; precedidos por una coma y “en”, inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor/editor del diccionario en VERSALITA; título del diccionario en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) o columna(s) citada(s). P.e.: C. GRANADO, “Tertuliano”, en X. PIKAZA – N. SILANES (eds.), *Diccionario teológico. El Dios cristiano*, Sec. Trinitario, Salamanca 1992, 1353-1358; J. FONT, “Los afectos en desolación y en consolación: lectura psicológica”, en C. ALEMANY, - J. A. GARCÍA-MONGE (eds.), *Psicología y Ejercicios ignacianos. I*, Mensajero - Sal Terrae, Bilbao-Santander 1991, 141-153.

–Para las referencias electrónicas: se siguen los criterios básicos y se hace constar siempre: después de autor y título, dirección web de donde se ha recuperado y, entre paréntesis, el día de la consulta: G. L. MÜLLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología* (en línea), Barcelona 1998. Recuperado de: <http://www.facte.org/müll/dog> (consulta: 15 de enero de 2008).

–Las abreviaturas de referencia habituales han de tener este formato: *cf.*, *o.c.*, *ibid.*, *id.*

VII. A cada colaborador se le remitirán 10 separatas de su trabajo y un ejemplar del número correspondiente de la revista.

VIII. Declaración de privacidad. Los datos personales facilitados por usted o por terceros serán tratados por la Universidad Loyola, con la finalidad de gestionar y mantener los contactos y relaciones que se produzcan como consecuencia de la relación que mantiene con la Universidad Loyola. Normalmente, la base jurídica que legitima este tratamiento será su consentimiento, el interés legítimo o la necesidad para gestionar una relación contractual o similar. Para más información al respecto, o para ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación/supresión, oposición, limitación o portabilidad, dirija una comunicación por escrito a la Universidad Loyola, Avda. de las Universidades s/n (41704 Dos Hermanas, Sevilla) o al Delegado de Protección de Datos: rgpd@uloyola.es

IV. Para el envío del trabajo o la solicitud de información, diríjase a:

Francisco José García Lozano
Revista Proyección
Facultad de Teología
Universidad Loyola
Apartado 2002
18080 Granada (España)
proyeccion@uloyola.es
Tel.: +34 958 18 52 52



FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA

Profesor Vicente Callao, 15 • 18011 GRANADA
(Campus Universitario de Cartuja)
Apartado de Correos, 2002 - 18080 GRANADA



958 185 252 (Centralita)
958 162 486 (Secretaría)

info@teol-granada.com
www.teol-granada.com

ISSN 0478-6378

